



Università  
Ca' Foscari  
Venezia

**Corso di Laurea magistrale in Lingue e Letterature  
Europee, Americane e Postcoloniali**

**Tesi di Laurea**

**LA PRESENCIA ITALIANA EN LA MITAD DEL MUNDO  
Migración, idioma y cultura italiana en Ecuador**

**Relatore**

**Prof. (Phd) Luis Fernando Beneduzi**

**Correlatore**

**Prof. Susanna Regazzoni**

**Laureando**

**Francesco Melis**

**Matricola 828902**

**Anno Accademico**

**2013 / 2014**

## **Vorrei ringraziare**

Mia madre, che se non fosse stato per ella e pei suoi sforzi io non avrei potuto coronare la laurea.

La mia fidanzata per essermi stata vicina durante questo lustro.

Il prof. Luis Fernando Beneduzi per i suoi considerevoli suggerimenti e osservazioni e per avermi procurato del materiale importante per la presente tesi.

## **Quisiera agradecer**

A mi madre, que si no fuera por ella y por sus esfuerzos yo no habría podido culminar la carrera universitaria.

A mi novia por haber estado cerca de mí durante este lustro.

Al prof. Luis Fernando Beneduzi por sus apreciables sugerencias y observaciones y por haberme proporcionado algunos materiales importantes para la presente tesis.

**“Nadie es héroe por irse, ni patriota por quedarse”  
EDUARDO GALEANO**

**Dedica**

Questa ricerca la dedico alla mia famiglia, a tutti coloro che mi sono stati vicini in questi cinque anni e alle persone che ho intervistato. Ho imparato che la realtà non risiede sempre nei libri. A volte la realtà si trova vivendo colà, conoscendo le persone, ascoltando le loro storie, ridendo e piangendo con loro.

**Dedicatoria**

Esta investigación está dedicada a mi familia, a todos los que estuvieron cerca de mí durante esos cinco años y a las personas que entrevisté. He aprendido que la realidad no estriba siempre en los libros. A veces esta se encuentra viviendo acullá, conociendo a las personas, escuchando sus historias, riendo y llorando con ellas.

## INDICE DE CONTENIDOS

*INTRODUCCIÓN.....	5
1. PRIMER CAPÍTULO: ITALIANOS EN AMÉRICA DEL SUR .....	14
1.1. ARGENTINA .....	18
1.2. Brasil .....	29
1.3. Chile.....	39
1.4. Perú .....	44
1.5. URUGUAY.....	46
1.6 VENEZUELA .....	53
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	57
2. SEGUNDO CAPÍTULO: ITALIANOS EN ECUADOR.....	61
2.1. Breve reseña del Ecuador.....	61
2.2. Italianos en Ecuador: un recuento histórico.....	63
2.2.1. Misioneros y religiosos italianos en Ecuador.....	74
2.3 Emigración a Ecuador post II Guerra Mundial hasta los años 90.....	76
2.4. El crecimiento del “jaguar latinoamericano” y la emigración del siglo XXI.....	81
2.4.1. <i>Características de la emigración del siglo XXI</i> .....	94
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	98
3. TERCER CAPÍTULO: INTEGRACIÓN A LA SOCIEDAD DE ACOGIDA Y APORTES DE LA CULTURA ITALIANA EN ECUADOR 99	
3.1. Descripción de la sociedad de acogida.....	100
3.2 Proceso de adaptación del inmigrante italiano.....	102
3.2.1. El aprendizaje del nuevo idioma .....	120
3.3. La presencia italiana en la construcción de la sociedad ecuatoriana.....	128
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	135
• CONCLUSIONES FINALES.....	138
• BIBLIOGRAFÍA.....	144
• ANEXOS.....	148

## **INTRODUCCIÓN:**

La migración contemporánea es un hecho social, dinámico y complejo que se adscribe en los procesos de globalización y que abarca un sinnúmero de contextos, situaciones y experiencias locales, regionales y globales, que influyen en la cotidianidad de aquellos y aquellas que se movilizan. Por ello se plantea la necesidad de comprender la migración como una totalidad compleja, que está presente a nivel regional y mundial; cuyos flujos generan influencia en el ámbito político, económico, social y cultural de las naciones de partida y de acogida.

En el caso concreto de la emigración italiana es necesario señalar que ésta ha representado uno de los éxodos de mayor magnitud mundial; debido a su intensidad, a su larga distribución en el tiempo y a su diversificación en cuanto a lugares de procedencia territorial y social y de países de arribo, es complicado encontrar en el mundo otro ejemplo de migración parecido, aunque han existido casos similares como el de España y Polonia.

Si bien en esta investigación nos centraremos en la migración italiana contemporánea, es necesario realizar un breve recuento histórico sobre la misma, ya que este elemento nos permitirá tener una visión ampliada de dicho fenómeno, comprender sus causas y consecuencias, tanto en el país de origen como en los de destino. La migración masiva se remonta a dos acontecimientos notables en su historia: la unificación italiana en 1861 y la formación de la República en 1946; previamente se sucedieron las dos guerras mundiales, que provocaron el crecimiento de situaciones de conflicto social, crisis económica y precarización de las condiciones de vida; por lo que la migración se convirtió en una válvula de escape frente a dichas contradicciones internas, al crecimiento demográfico y a las situaciones de pobreza en varias zonas de Italia, especialmente en la parte mediterránea.

En el momento de la unificación, gran parte de la población italiana se concentraba en el área rural, casi el 70% de la población está formada por agricultores. “La unificación quebrantó el sistema feudal: desde el Medioevo y particularmente al sur, las tierras eran la propiedad inalienable de los aristócratas, las organizaciones religiosas o del rey. La

descomposición del feudalismo y la nueva distribución de las tierras no permite a los pequeños agricultores vivir de su producción”.<sup>1</sup>

A finales del año 1880, Italia vivió un grave período de crisis caracterizado por el historiador G. Luzzatto "como los años más negros de la economía italiana"<sup>2</sup>; según este autor esta fue provocada a causa de tres grandes sucesos: la ruptura comercial con Francia; una crisis agrícola (agravada por el acontecimiento precedente) y una crisis inmobiliaria y bancaria; estas situaciones tensionaron la economía nacional y los efectos de las crisis se comenzaron a sentir en las condiciones de vida de la población local.

En este contexto, empiezan las primeras salidas en masa de italianos hacia el exterior, en busca de empleo y en general de mejores situaciones; cabe mencionar que en aquella época hubieron pocas restricciones para la salida hacia al exterior. Estos procesos migratorios fueron de largo plazo, pocas personas volvían a Italia, pues el viaje era demasiado largo y tortuoso.

En los años posteriores a la unificación, el gobierno italiano asumió una posición represiva frente a la masiva salida de sus connacionales. Entre las primeras disposiciones del nuevo gobierno figuró la *Circular Lanza*<sup>3</sup> de 1873; en ella se incitaba a las autoridades provinciales a impedir la emigración clandestina y estos ponían varias trabas a aquellas personas que decidan movilizarse.

Sin embargo, el flujo migratorio se fue intensificando, a pesar de las disposiciones gubernamentales restrictivas. Con el incremento de la industria y la minería en países

---

<sup>1</sup> Holtz, Melanie (2009): La gran emigración italiana, disponible en el siguiente sitio web:<http://www.ancestrositalianos.com/inmigracion/la-gran-inmigracion-italiana.html>

<sup>2</sup> Ibíd.

<sup>3</sup>Con la Circular Lanza (del 18 enero del 1873) se confirmó la disposición de impedir la migración hacia Argelia y Estados Unidos a aquellas persona que no demostraran que tenían un trabajo fijo en dichos países y los medios necesarios para su subsistencia; además se estipula la obligación del migrante a cubrir sus gastos del viaje de retorno, en caso de enfermedades o indigencia.

Europeos como Francia, Bélgica, Alemania, Suiza o Luxemburgo (mecánica, acero, textiles, entre otros) se dio paso a la ocupación de mano de obra italiana en dichos sectores productivos.

Otros italianos decidieron emprender un prolongado viaje hacia el denominado nuevo continente, en particular Estados Unidos, Canadá, Brasil y Argentina, ya que estos países poseían considerables extensiones de tierras explotadas y necesitaban de mano de obra que se ocupase en los diversos sectores económicos de cada nación. En las décadas iniciales de 1870 a 1900, la migración italiana hacia América fue de 2,7 millones de personas; la migración ascendió vigorosamente en 5,5 millones más hacia los mismos países en los sucesivos 20 años.<sup>4</sup>

Desde el período post I Guerra Mundial (1914-1918) hasta la sucesión de la II Guerra Mundial (1939-1945) las condiciones para el éxodo se transformaron, tanto en Italia como en los países de acogida del continente americano. A nivel interno, Benito Mussolini impuso políticas dirigidas al favorecimiento de las migraciones estacionales, estableciendo preferencias nacionalistas hacia territorios colonizados por Italia (por ejemplo: Etiopía).

Mientras que en los mayores países receptores de América como Canadá, Brasil y Estados Unidos se impusieron condiciones restrictivas para disminuir la inmigración, se trataba de impedir la entrada de anarquistas y analfabetos; estas políticas de inmigración lograron disminuir el flujo de italianos hacia América de 8 millones de personas emigradas entre 1871 y 1920 (aproximadamente 160 mil personas por año), a 1,4 millones entre 1921 y 1940 (70 mil personas por año)<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup>Davis, Absalon (2010), Bases históricas de la migración italiana. Disponible en: <http://globedia.com/la-migracion-italiana>

<sup>5</sup> Ibíd.

Concluida la II Guerra Mundial y tras el asesinato de Benito Mussolini, se iniciarán procesos democráticos que permitirán la transformación de Italia en una República<sup>6</sup>. En aquellos años la migración volverá a dinamizarse, pero más bien se dirigirá hacia Europa (preferentemente hacia Suiza, Alemania y Francia) y en menores porcentajes hacia las Américas.

La cantidad aproximada de salida entre 1946 y 1950 será de 225 mil trabajadores; entre 1951 y 1955 se movilizarán 271 mil personas; de 1956 a 1960 los emigrantes crecerán hasta 382 mil; en los 5 años siguientes comenzarán a disminuir y serán 152 mil, puesto que se aplicaron políticas de migración selectiva hasta 1965. En los años subsiguientes se reducirán las cifras de salida, entre 1966 y 1970 serán de 151 mil personas; para el consecutivo quinquenio serán 93 mil. En conjunto, entre 1946 y 1975 emigraron más de 8 millones de italianos<sup>7</sup>

En las décadas posteriores a los años 70, la situación económica de la península mejorará relativamente, los flujos migratorios hacia el exterior disminuirán poco a poco y más bien el país se convertirá en receptor de migración, es decir que se suscita la situación inversa, llegan a Italia migrantes económicos, mayoritariamente procedentes de América Latina y África<sup>8</sup>.

Centrándonos en el presente siglo, cabe mencionar que las dinámicas de los flujos migratorios han cambiado, a causa de diversos factores; aunque en los últimos años la situación de crisis económica mundial (iniciado en el año 2008) ha sido una de las causas principales que ha reavivado la emigración italiana. Europa está experimentando un

---

<sup>6</sup> En el referéndum de 1946, se selló el fin de la monarquía de la Casa de Saboya, desprestigiada por su implicación en la Segunda Guerra Mundial y la dictadura fascista, y se dio paso al nacimiento de la República italiana. En 1948 entró en vigor una nueva constitución.

<sup>7</sup> Davis, Absalon, (2010), Bases históricas de la migración italiana. Disponible en: <http://globedia.com/la-migracion-italiana>

<sup>8</sup> Según datos de la Organización Internacional de Migraciones-Italia, la población extranjera residente en Italia ha triplicado, pasando desde un poco más de 1 millón y 300 mil personas en el 2001 hasta más de 4 millones en el 2011.



acelerado declive debido a las consecuencias que ha acarreado dicha crisis<sup>9</sup>, mientras que América Latina está mostrando un estable crecimiento económico, que ha motivado a ciudadanos europeos, especialmente españoles, griegos, italianos, irlandeses y portugueses a buscar suerte en América Latina, que se está convirtiendo en el *Dorado Moderno*<sup>10</sup>, para aquellos migrantes que en la actualidad han sido denominados “refugiados de la crisis”.

En el caso concreto de Italia, la crisis ha impactado en ámbitos como el empleo, especialmente a la población más joven, hay cerca de un millón de jóvenes entre 25 y 35 años con formación profesional que no pueden encontrar empleo en su país, por lo cual deciden movilizarse dentro Europa o emprender viajes transatlánticos para llegar hacia países latinoamericanos. Brasil es uno de los países que más oportunidades otorga a los profesionales, debido al boom expansivo de su economía y a las facilidades que ofrece el gobierno de esta nación<sup>11</sup>. Otro país que nuevamente está recibiendo migración europea es Argentina<sup>12</sup>, la nación gaucha está prosperando debido a su propio programa económico inverso a las recetas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, ignorando la austeridad desmedida impuesta por los bancos en Europa frente a la depresión y fortaleciendo el estado del bienestar de la población local.

---

<sup>9</sup>De acuerdo a estadísticas de la Unión Europea, el número de los pobres aumentó del 2007 a 2009 de 85 a 115 millones y se calcula que actualmente es de unos 120 millones de personas; además, los ajustes económicos estructurales han provocado el incremento del desempleo y subempleo, el alza del costo de vida y el repunte de la migración. En el caso de Italia, actualmente existen alrededor de 10 millones de personas sin trabajo.

<sup>10</sup>Según un mito del siglo XV, El Dorado era un lugar mítico en América. Se suponía que tenía grandes reservas de oro y los conquistadores españoles lo buscaron con gran empeño, atraídos por la idea de un lugar con calles pavimentadas de oro, en donde el preciado metal era algo tan común que se despreciaba. Muchos de ellos murieron en el intento por descubrir dicha ciudad, ya que las largas expediciones transcurrían por la selva y a la dureza del terreno había que unir la falta de provisiones.

<sup>11</sup>Dilma Rousseff, Presidenta de Brasil, considerado la quinta potencia industrial a nivel mundial, ha dado apertura a la inmigración, ofertando alrededor de 450.000 puestos de trabajo para técnicos y especialistas.

<sup>12</sup>El caso de este país es interesante, ya que nuevamente se convierte en centro de llegada y acogida de migración europea, tal como sucedió en el siglo pasado. Tanto Argentina como Uruguay están favoreciendo los nuevos flujos inmigratorios, considerados como indispensables para el mantenimiento de las altas tasas de crecimiento que se registran desde hace 10 años en el cono sur de América Latina, posterior a las décadas de políticas neo-liberales que imperaban en la agenda política de la región.

Otros países como Colombia, Perú y Ecuador se han convertido en las mejores plazas para los extranjeros, debido al escaso número de profesionales calificados, continuando con la tendencia global de “altos puestos sin perfiles acordes”, a las facilidades de vida en algunas ciudades, y en general a los índices de crecimiento económico de la región.

En este marco, cabe indicar que esta investigación se concentrará en la migración italiana hacia Ecuador, por lo cual se realizará una breve introducción a este país, que también se ha convertido en punto de partida, de tránsito y de llegada de migrantes de diversa procedencia.

En el siglo pasado, los migrantes italianos llegaron en menor proporción a dicho país, entre las causas de este fenómeno destacan: las dificultades geográficas para arribar a Ecuador, la reducida fama internacional y las condiciones de insalubridad que implicaba el viaje a dicha nación. No obstante, hacia fines de los años 40 los italianos constituían una de las comunidades extranjeras más influyentes en Guayaquil y poco a poco empezaron a establecerse en esta zona y a adaptarse a la sociedad de acogida:

Los inmigrantes italianos se adaptaron sin mayores inconvenientes a la comunidad ecuatoriana, posiblemente por haber encontrado costumbres parecidas a las suyas, la misma religión y un idioma que no se les hacía difícil aprender; aunque tenían posiciones económicas muy distintas entre ellos, constituían una colonia muy unida (Sánchez, 2012, p. 15).

En este punto, cabe indicar que la presencia italiana en el Ecuador no sólo se remonta al siglo pasado. En los últimos años se ha incrementado el ingreso de italianos a dicho país, no obstante las condiciones de partida y de llegada han cambiado gradualmente; por ejemplo el Ecuador ha eliminado sus visas de ingreso para permanecer durante 90 días y ha incluido el concepto de ciudadanía universal en su Carta Magna del 2008.

A lo largo de este estudio nos centraremos en analizar por qué los italianos que han emigrado a Ecuador deciden permanecer en dicho país; cuáles son las condiciones que

favorecen la misma. Para ello se dividirá la investigación en tres capítulos que se puntualizan a continuación:

En el primer capítulo se realizará una descripción histórica de los procesos migratorios de italianos hacia América del Sur, centrándonos en aquellos países en los cuales se concentró la mayor cantidad de migrantes: Argentina, Brasil, Chile, Perú, Uruguay y Venezuela.

En el segundo capítulo se expondrá la migración italiana hacia Ecuador, haciendo hincapié en las causas que provocaron la movilización internacional de estas personas; además se detallará el importante crecimiento económico que está atravesando este país y se incluirán testimonios de italianos e italianas que residen en Ecuador desde hace algunos años y que han decidido quedarse en este país, por diversos motivos que se presentarán en dicha sesión.

Finalmente, en el tercer capítulo, se dará voz a aquellos y aquellas migrantes que actualmente viven en Ecuador y que contarán sus procesos de adaptación e integración a la sociedad de acogida; se concluirá con los aportes de la cultura italiana en dicho país.

Para los fines de este estudio se aplicará entrevistas a profundidad a 13 personas de nacionalidad italiana, mayores de edad, que hayan residido en Ecuador por lo menos 3 años, se procurará entrevistar a personas que trabajen en varios sectores: desde el comercio, servicios, industria, hasta el ámbito académico y educativo.

**\*Metodología:** En esta investigación se propone la combinación del método cuantitativo y cualitativo, con una priorización de este último. Para la realización del primer capítulo y parte del segundo se utilizará el método cuantitativo, presentando información oficial sobre la situación de la migración italiana hacia América del sur y más detalladamente hacia Ecuador.

Por otro lado, para la elaboración del segundo y tercer capítulo se recurrirá a la investigación cualitativa, entendida como:

Cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. Puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos.<sup>13</sup>

**\*Técnicas de investigación:** Como parte de este proceso de investigación, se iniciará con la recolección de información cuantitativa en textos y sitios web oficiales que traten sobre la temática que se desarrollará en este estudio; se revisarán textos en lengua italiana y española.

También se utilizará como herramienta de trabajo la *entrevista a profundidad (para mayor referencia revisar anexo 1)*: la cual genera oportunidades para comprender los puntos de vista de los migrantes acerca de sus mundos, tal como son descritos en sus propias palabras. En esta investigación se utilizará una entrevista semi-estructurada, la misma que permitirá recolectar datos de los individuos participantes, a través de un conjunto de preguntas abiertas formuladas en un orden específico, sin embargo los participantes pueden responder libremente, en contraste con un cuestionario de preguntas cerradas.

Cabe mencionar que las entrevistas se realizarán en lengua italiana, con vistas a que los participantes puedan expresarse con mayor fluidez; no obstante el autor se encargará de traducir todas aquellas partes de las entrevistas que puedan aportar a los capítulos y subcapítulos de la presente investigación.

Además se efectuará una entrevista a una docente ecuatoriana experta en temas migratorios, quien nos dará sus puntos de vista sobre dicho aspecto en el Ecuador y también aportará con sus conocimientos sobre el actual crecimiento económico que está viviendo este país (*para mayor referencia revisar anexo3*).

---

<sup>13</sup>STRAUSS, Anselm. Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Universidad de Antioquia. 2004. Página 12.

Finalmente, es indispensable destacar que esta tesis es fruto de una investigación cuantitativa y cualitativa *in situ*, obtenida mediante un trabajo de campo y el uso de *historias y fuentes orales*. Conforme a cuanto expone Bruno Bonomo- investigador de Historia Contemporánea en La Sapienza Universidad de Roma- la historia oral, en Italia, empieza a abrirse una brecha entre los estudios académicos justo a partir de la primera mitad de los años 70. Esta tiene un carácter tan interdisciplinar que por eso linda con la historia, la antropología, la sociología, la lingüística y la literatura (Bonomo, 2013, pg. 38-58).

La historia oral no constituye un verdadero sector historiográfico, si con eso se entiende un ramo de la investigación histórica definida sobre la base del objeto de estudio (como la historia política, la historia social o la historia económica): esa consiste más bien en un acercamiento al estudio del pasado y de la memoria y en una metodología de investigación, en teoría aplicables a los más variados campos de la indagación histórica. Si bien la *historia oral* no es sino una forma abreviada para designar el uso de las fuentes orales en la investigación histórica, el término *fuentes orales* es preferible respecto al termino *historia oral*, porque subraya la novedad de la fuente pero no deriva en una novedad autónoma del resultado final historiográfico (Bonomo, 2013, pg. 14).

Las fuentes orales tienen tres características importantes, a saber: la forma oral, la subjetividad y el carácter narrativo. Bonomo hace hincapié en las fuentes orales como fuentes relacionales, dialógicas y multi-vocálicas, que nacen tras una relación personal entre dos o más individuos. Mientras que todas las demás fuentes preexisten a la intervención del historiador, la existencia de las fuentes orales es el fruto de la investigación (Bonomo, 2013, pg. 24).

## PRIMER CAPÍTULO: ITALIANOS EN AMÉRICA DEL SUR

*Ammonticchiati là come giumenti  
sulla gelida prua mossa dai venti  
migrano a terre ignote e lontane  
laceri e macilenti  
varcano i mari per cercar del pane.  
Traditi da un mercante menzognero  
vanno, oggetto di scherno, allo straniero  
bestie da soma, dispregiati iloti  
carne da cimitero  
vanno a campar d'angoscia in lidi ignoti.*

**Edmondo De Amicis**

La emigración italiana ha sido un fenómeno demográfico, vinculado a algunos ámbitos relevantes de carácter económico, político, social y cultural. Entre las diversas causas sobresalen las situaciones de pobreza, de crisis económica, aumento de la inflación, incremento de los índices de desempleo y subempleo en el país de origen; estos se convierten en factores de expulsión que motivan a que las personas decidan emprender un proceso migratorio. No obstante, la emigración no sólo es de carácter económico, sino que también influyen otros factores de tipo familiar, estudios, realización de voluntariados, participación en entidades vinculadas a la cooperación internacional, entre otros.

Para los fines de este capítulo se considerará a la migración como la acción de:

Dejar el territorio de origen para vivir en otro lugar, en modo temporario o definitivo, especialmente por razones de trabajo, decisión que requiere no solamente el firme deseo de mejorar la calidad de vida sino, además, una fuerza psicológica capaz de enfrentar las dificultades que se pudieran presentar (Del Valle, 2011, p. 61).

Pero el término migración es muy generalizado para los fines de esta investigación, por lo cual es pertinente definir los conceptos de emigración e inmigración a fin de evitar confusiones al respecto; se utiliza **emigrante** para designar a una persona que se traslada de

su propio país a otro, generalmente con el fin de trabajar en él de manera estable o temporal; la emigración puede ser de una persona, familia o pueblo; implica abandonar la residencia habitual dentro del propio país, en busca de mejores medios y condiciones de vida. (Organización Internacional para las Migraciones)<sup>14</sup>.

Mientras que el término **inmigrante** se utiliza para nombrar a aquella persona que ya se ha desplazado a otro país y que se ha establecido en él. (Organización Internacional para las Migraciones)

En este primer apartado se pretende realizar una descripción histórica de los flujos migratorios de italianos cuyo destino fueron ciertos países de América del Sur, nos concentraremos en Argentina, Brasil, Chile, Perú, Uruguay y Venezuela, ya que en estas naciones se registró un alto porcentaje de ciudadanos italianos que decidieron emprender su viajes hasta estos países, en busca de mejores condiciones laborales, económicas y familiares.

Antes de concentrarnos en la emigración italiana hacia estos países, cabe destacar que dicho proceso se maximizó con los albores del siglo XX; Para inicio de este, alrededor del 47.2% de migrantes se dirigieron a Argentina y Brasil, cuyos gobiernos adoptaron medidas para favorecer dicha llegada, y a la par daban respuesta a los requerimientos de mano de obra que tanto se necesitaba en sus tierras, pues recientemente se habían constituido como estados y requerían dinamizar sus economías; las mismas que estaban centradas en el sector primario, específicamente en la agricultura, por lo cual se requería personas para trabajar en las tierras y en el campo.

---

<sup>14</sup> Organización Internacional para las Migraciones, **Los términos clave de migración, 2014. Consultable en el sitio web: <https://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/about-migration/key-migration-terms-1.html#Emigraci%C3%B3n>**

En términos generales, se podría dividir a la emigración italiana en cuatro etapas, rescatando una trayectoria cronológica que va desde mediados del siglo XIX hasta los años 90 del siglo XX; en la siguiente tabla se puntualiza las mismas:

**TABLA NRO. 1: ETAPAS CRONOLÓGICAS DE LA EMIGRACIÓN ITALIANA, MOVIMIENTO DE SALIDA.**

<b>ETAPA</b>	<b>SALIDA</b>	<b>PORCENTAJE</b>	<b>PERÍODO</b>
<b>1876-1900</b>	5.258.000	20,08%	Inicio emigración.
<b>1901-1914</b>	8.769.000	33,50%	Inicios siglo XX
<b>1915-1945</b>	4.355.000	16,64%	Post- I Guerra Mundial
<b>1946-1980</b>	7.795.000	29,78%	Post- II Guerra Mundial
<b>TOTAL</b>	26.177.000	100,00%	

*Fuente: Bevilacqua, 2001, p. 50*

Acorde a lo expuesto en el cuadro, se puede evidenciar que entre la primera y la segunda etapa se registra un crecimiento de casi 13 puntos; mientras que en el período 1915-1945 se manifiesta una disminución respecto a la etapa precedente; después de la II Guerra Mundial de nuevo se reactiva la dinámica migratoria.

Centrándonos en los años 70 del siglo XX, se evidencia que la emigración de italianos disminuyó drásticamente, ya que las condiciones de vida mejoraron al interno de su país; no obstante, a inicios del siglo XXI, concretamente en el decenio 2000-2010 y según el Instituto Nacional de Estadística -ISTAT<sup>15</sup>, alrededor de 316.000 jóvenes de edad inferior a

---

<sup>15</sup>Nombre de la entidad en lengua original: Istituto Nazionale di Statistica; entidad encargada de recoger información ligada a temáticas de carácter socio-demográfico, entre ellas el de migración.



40 años decidieron migrar al exterior. Sólo en el año 2009 más de 80.000 personas han salido de Italia (respecto al 2008 se registra un incremento del 20%), de los cuales el 70% cuenta con un elevado nivel de estudios<sup>16</sup>.

En el año 2011 viajaron al exterior aproximadamente 200.000 jóvenes, que se han concentrado en las grandes metrópolis del norte de Europa y en países con economías emergentes como: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, entre otros.

En este punto, cabe mencionar el por qué tantos jóvenes han decidido emigrar a este tipo de países; entre las principales razones tenemos: trabajo y salarios fijos; puestos ligados a la toma de decisiones y responsabilidades, a pesar de la edad; perspectiva de hacer una carrera profesional ligada a los estudios llevados a cabo en el país de origen, el costo de vida es relativamente menos dispendioso que en Italia y en algunos casos la valoración de los méritos académicos alcanzados, especialmente cuando se vinculan al ámbito de la educación<sup>17</sup>.

En los últimos tiempos, los emigrantes europeos se han dirigido a América Latina para desvincularse de los efectos negativos producto de la crisis económica que persiste en sus países. Nueve de cada diez españoles e italianos que emigraron a América Latina desde el año 2008 han llegado a la región del cono sur, es decir a Argentina, Chile y Uruguay; en esta sesión nos centraremos en describir este fenómeno por país, desde una perspectiva histórica, concentrándonos en aquellas naciones en las cuales el número de italianos ha sido significativo.

Antes de empezar con el hecho inmigratorio en cada país, cabe mencionar que existe una gran diferencia entre la inmigración del siglo XIX y la inmigración contemporánea en Suramérica; la primera se caracterizó por el arribo masivo de “inmigrantes que llegaban de

---

<sup>16</sup> Nava, Sergio (2010). Texto digital consultado el 20/02/2014: <http://www.ilsole24ore.com/art/economia/2010-12-20/numeri-costi-nuova-emigrazione-173135.shtml#continue>

<sup>3</sup> Investigadores como Giovanni Talenti mencionan que existen alrededor de 410.000 italianos graduados que han emigrado al exterior; por lo que podría hablarse de una “fuga de cerebros” contemporánea.

Europa y de Asia, y las transformaciones, especialmente étnico-raciales, que ese fenómeno produciría en la población local” (Favero y Beneduzi, 2009, p. 265). En contraste, la inmigración de fines del siglo XX es menor en comparación con la precedente; más bien se registra un cambio de los flujos migratorios, los mismos que se direccionan desde el sur hacia el norte. En la presente tesis se pretende evidenciar que en la primera década del siglo XXI otra vez se activará la llegada de europeos al subcontinente americano, esta será una inmigración más cualificada y dirigida a la ocupación de puestos en el sector terciario.

## **1.1 ARGENTINA**

Entre 1876 y 1976 llegaron a Argentina más de 3 millones de italianos, casi el 58,5% de los 5 millones de italianos que eligieron dirigirse a Latinoamérica (Rosoli, 1978, p. 16). Las regiones de Italia mayormente interesadas en la migración hacia dicho país fueron: Calabria, Lombardía, Piamonte y Sicilia. Durante el siglo XIX llegaron pobladores sobre todo desde el norte de Italia; mientras que en el transcurso del siglo XX arribaron prevalentemente desde el sur de la Bota.

Como subraya Alejandro Patat, Argentina, para los italianos no es una tierra extranjera sino un “mero destino”, en el cual existían posibilidades para mejorar su situación laboral y económica (Patat, 2012, p. 20). El porcentaje de italianos respecto a la población argentina varió desde el 4% en 1869, al 12,5% en 1895, al 12% en 1914, para acabar con el 4,5% en 1960. En comparación, los italianos eran el 1% del pueblo francés y el 2,5% del estadounidense (Bevilacqua, 2002, p. 26); cabe señalar que estos datos no incluyen a aquellos que se nacionalizaron como argentinos, ni tampoco a las generaciones subsiguientes.

Fueron varias las razones que motivaron la emigración transoceánica de gran parte de la población italiana, entre ellas se destacan las de carácter político (luchas internas a fin de lograr la unificación italiana<sup>18</sup>), económico (crisis; continuidad de modelos feudalistas,

---

<sup>18</sup> A pesar del éxito del proceso de unificación (en 1861), las guerras del período y la desunión en términos reales crearon un trastorno social y económico en Italia (que estaba compuesta de estados relativamente ricos

especialmente por la concentración de la propiedad de las tierras en pocas manos; reducidas posibilidades de acceso a empleo; hambruna generalizada) y demográfico (reducción de la mortalidad infantil y crecimiento de la población).

Algunos historiadores sitúan el año 1830 como el punto de partida para el análisis de la emigración de los italianos hacia Argentina (mayoritariamente procedentes de Liguria), país que en ese momento estaba gobernado por el dictador Juan Manuel de Rosas. Algunos de los inmigrantes aprovecharon la existencia de muchos puestos de trabajo abandonados por aquellos que debían cumplir con el servicio militar obligatorio, mientras que otros como los genoveses se dedicaron a trabajar en el sector del comercio, construían embarcaciones y traían vegetales a las ciudades. En el barrio “la Boca” de Buenos Aires llegaron a constituir el 40% de todos los habitantes; en 1855 el 10% de los que moraban en Buenos Aires era de procedencia italiana, superando el porcentaje del resto de inmigrantes provenientes de otras naciones europeas.

Cabe resaltar que en 1852 el gobierno argentino promulga una constitución favorable a los extranjeros, lo cual se convertirá en un incentivo más para emigrar hacia Argentina; en 1854 el gobierno de Buenos Aires crea una *Comisión de Inmigración* financiada por el Estado, cuya finalidad era favorecer la inmigración y contar con mano de obra que se ocupe en diversos sectores de la producción y así superar las situaciones de subdesarrollo en Argentina.

Durante la mitad del siglo XIX nace un verdadero mercado de la emigración, que tiene su eje en Génova, los agentes privados lo monopolizaron, buscando y convenciendo a los italianos para embarcarse hacia el denominado “nuevo mundo”; favoreciendo de esa manera el enriquecimiento de las compañías de navegación, las cuales ganaban altos porcentajes por cada trayecto Génova-Argentina.

---

en el norte, como Reino de Cerdeña y Lombardía, y estados agrícolas pero muy pobres en el sur, como Sicilia y Nápoles).

El primer censo argentino realizado en 1869 reveló que el 59% de todos los italianos en Argentina residía en Buenos Aires y el 3% de estos en la ciudad de Rosario; demostrándose así que la inmigración era un fenómeno sobre todo urbano. El censo de 1871, en las primeras colonias de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos indicó que el 87% de los italianos era oriundo de un área triangular conformada por Piamonte, Lombardía y Liguria. En esos años, la lana era el producto principal de exportación de la economía argentina, los italianos fueron atraídos por su florecimiento y buscaron involucrarse en este ámbito, aprovechando de sus experiencias para dedicarse a las actividades ligadas al comercio.

En 1852, tras la caída de Juan Manuel de Rosas, llegan a Buenos Aires desde Montevideo los exiliados seguidores de los dos *Giuseppe: Mazzini y Garibaldi*. Fueron estos personajes quienes ayudados por la Constitución de 1853, que declaraba la libertad de inmigración, fomentaron la creación de las primeras instituciones comunitarias a favor de sus connacionales. Asimismo, se dio paso a la fundación de la Primera Sociedad de Beneficencia en 1858, la primera escuela en 1861 y el primer periódico: *La Nazione Italiana* en 1863; todos estos elementos favorecían la inclusión entre los inmigrantes italianos y permitían la generación de redes de apoyo entre ciudadanos oriundos del mismo país. Allende de las sociedades de Beneficencia se formaron otras instituciones como el *Circolo Italiano* (en 1873), dedicadas a las actividades de ocio, al cotilleo, al juego de barajas, etcétera, en general eran espacios de recreación y distracción.

Dichas sociedades de Beneficencia (*Società di Mutuo Soccorso*) se encargaban de proporcionar a los inmigrantes gran parte de aquello que precisaban: desde curaciones médicas y un sueldo en los días en que se enfermaban, hasta asegurarles un entierro con banda musical. Al fin y al cabo las sociedades de Beneficencia constituían una ayuda importante para los migrantes italianos en Argentina, favoreciendo su bienestar y estabilidad; empero, adquiriendo la ciudadanía argentina se perdían los derechos sociales y en algunas ocasiones esto comportaba hasta la expulsión de dicho círculo.

En este punto, es importante tomar en cuenta que debido al número de miembros y al capital social consolidado, las sociedades italianas en Argentina resultaron más fuertes que las de Estados Unidos. No obstante, según muchas personas ligadas a la “crema y nata” de

la sociedad argentina, formar parte de una asociación italiana quitaba prestigio; el italiano era el extranjero menos apreciado entre todos los europeos que residían en ese país.

En otros campos como la salud también hubo avances importantes como la finalización de la construcción del primer hospital italiano en Buenos Aires, este surgió desde un proyecto realizado en 1854 y fue concluido en el año de 1872.

Por otro lado, se resalta que en 1873 se suscitó una fuerte depresión económica de alcance global, conocida como la "*Depresión larga*", que perduró hasta el año 1879; esta inició a causa del quiebre de entidades bancarias en Estados Unidos y posteriormente generó graves consecuencias para la agricultura y la industria en Europa; comportando una reducción de emigrantes hacia Argentina: de 26.000 en el año 1873 a 7.000 personas en 1876; incluso en algunos casos los retornados superaban los porcentajes de los llegados. En 1891, por ejemplo, llegaron 16.000 y regresaron 58.000 inmigrantes (Bevilacqua, 2002, p. 37). La crisis económica mundial se sumaba a otros fenómenos aciagos como la pérdida de los ahorros por parte de los italianos y en general la presencia de condiciones socio-económicas adversas.

Visto que los flujos migratorios fueron afectados a causa de dicha crisis, el gobierno argentino decidió formular la Ley Avellaneda de inmigración y colonización<sup>19</sup> del año 1876, la cual, entre otras cosas, concedía gratuitamente a los inmigrantes los siguientes beneficios: un alojamiento durante cinco días, un boleto de tren para viajar en el interior del país y visitar las oficinas de colocación laboral, que se encargaban de seleccionar a personas calificadas para ocupar los diversos puestos de trabajo que estaban disponibles en aquellos momentos; en este punto, cabe revelar que existía una frecuente disputa entre Brasil y Argentina por enganchar a los inmigrantes, incluso se pagaba a otros italianos para

---

5 El 19 de octubre de 1876 fue promulgada la ley N° 817 de "Inmigración y Colonización", cuyo objetivo prioritario fue poblar y aprovechar las grandes extensiones de tierra que poseía Argentina. Este instrumento legal fue aprobado en un contexto coyuntural socio-económico favorable, ya que por un lado, Argentina con escasa población, con gran disponibilidad de tierras vírgenes, buscaba atraer población para trabajar la inmensa llanura, con costos más bajos; y por otro lado, los países europeos se encontraban en crisis, lo que daba paso a grandes desplazamientos de población.

que publicitaran a dichas naciones en Italia, en muchas ocasiones se utilizaba el denigrar al otro país como táctica de captación.

Entre 1881 y 1914 se verifica la inmigración masiva de 2'000.000 de italianos. El clímax se alcanzó en 1907, cuando 127.000 italianos arribaron a Argentina. A este país llegó una ola migratoria superior a la de Canadá y Brasil; empero fue inferior a la dirigida hacia Estados Unidos. En la inmigración de masa predominaban personas jóvenes de sexo masculino, que llegaron atraídos por los comentarios de otros compatriotas, que les aseguraban que las condiciones de vida y las posibilidades de trabajo eran mejores en esa nación que en su país de origen. Además llegaron muchos más agricultores y trabajadores cualificados que trabajadores no especializados; los que regresaron a su nación fueron menos del 50%.

Tamaño inmigración fue favorecida también por el crecimiento de la economía y por el ensanchamiento del linde argentino logrado mediante el exterminio de los indios. En ese período las hectáreas sembradas de choclo y trigo ascendieron desde 200.000 en 1872 hasta 1'600.000 en 1888 (Bevilacqua, 2002, p. 34). Según el escritor argentino Juan Bautista Alberdi se debía impulsar la importación de personas desde los países europeos más industrializados, puesto que esto favorecería el desarrollo y dinamización de la economía de ese país.

Cabe recalcar que, en términos sociales, el aumento de la inmigración preocupó considerablemente a la élite argentina, a tal punto que ciudadanos como el diplomático y jurista Carlos Calvo-comisario-general de la colonización en Europa, llegó a afirmar que entre la emigración desde el sur de Italia y el aumento de la criminalidad en Argentina existía una estrecha relación. El inmigrante italiano del sur, como escribía Juan Bautista Alberdi, valía tres veces menos que el inmigrante anglosajón (Bevilacqua, 2002, p. 35). Por consiguiente, se puede argüir que los primeros italianos que llegaron a esa nación contribuyeron a plasmar prejuicios negativos versus otros compatriotas recién llegados desde el sur y paulatinamente dichos juicios de valor se fueron difuminando entre la

población local<sup>20</sup>.

Entre 1880 y 1886 los italianos eran el 70% de todos los inmigrantes que residían en Argentina; entre 1887 y 1890 el gobierno argentino, para reorientar el flujo migratorio, promovió boletos pre-pagados para los emigrantes que optasen por viajar a esta nación y excluyó de esta ventaja a los italianos; puesto que al estado argentino le preocupaban la solidez de las asociaciones italianas, por su capacidad de movilización, por la organización en manifestaciones, donde celebraban a sus héroes como Giuseppe Mazzini y Giuseppe Garibaldi. Inquietaba también la posibilidad que Italia adoptase una política imperialista y que podría abandonar las colonias en África para dirigirse a Suramérica.

En el fondo, toda intranquilidad estaba alimentada por la idea de amenaza social difundida entre las élites argentinas; dicha élite aborrecía las manifestaciones festivas y patrióticas de los italianos como por ejemplo la celebración del 20 de Septiembre, conocida como “la pascua de los italianos” (Bevilacqua, 2002, p. 36).

En 1895 el segundo censo nacional argentino precisaba que los italianos representaban el 12,5% de toda la población argentina, con un número estimado de medio millón de individuos; por cada 179 hombres había 100 mujeres. Mientras que, en el umbral del siglo XX, los italianos constituían el 35% de la totalidad de propietarios de industrias y el 25% de la mano de obra. En ciudades como Buenos Aires se rescatan datos importantes como el hecho de que el 47% de los dueños de “conventillos”, o sea de casas/habitaciones en alquiler era de procedencia italiana (Devoto, 2002, p. 37).

En 1902 el gobierno argentino promulgó la Ley de Residencia o Ley Cané la cual permitió y habilitó al gobierno de dicha nación a expulsar a inmigrantes reputados peligrosos sin juicio previo; susodicha ley fue utilizada por sucesivos gobiernos para reprimir la

---

<sup>20</sup> Para comprender esta estratificación social, es necesario resaltar la preponderancia del darwinismo social, que mencionaba la existencia de diversas especies, con capacidades distintas; en términos políticos esto fue utilizado para justificar la existencia de razas superiores e inferiores; los anglosajones estaban entre los más calificados.

organización sindical de los trabajadores, expulsando principalmente socialistas y anarquistas; entre los afectados estuvieron muchos italianos que fueron acusados de formar parte de este tipo de movimientos. No obstante, esta ley fue tildada de anticonstitucional, pues iba en contra del derecho de cada individuo de circular libremente y de no ser prejuizado si no se contaba con las pruebas necesarias para levantar una acusación. A pesar de ello, esta ley estuvo vigente durante 56 años y los diversos “criterios de expulsión” fueron variando acorde con la coyuntura socio-política de cada época.

Desde los albores del siglo XX y a medida que avanzaba la inmigración de otros grupos llamados “exóticos”, como la de personas oriundas de Siria, Líbano y los judíos de Rusia, los italianos adquirirían una connotación positiva en el imaginario colectivo argentino. Lo comprueba el hecho que el diputado Carlos Saavedra Lamas propuso un acuerdo con Italia para atraer nuevos inmigrantes. Según él, tenían que llegar primero los piemonteses, seguidos por los italianos del norte y al final los meridionales. Esa tendencia quedó en auge hasta 1947, cuando Perón sugirió reclutar sólo inmigrantes desde el norte de Roma hacia arriba.

En aquella época, el Estado argentino puso en acto tres iniciativas para resolver la cuestión de la nacionalización de los inmigrantes, a saber: la ley de 1901<sup>21</sup>, que promulgaba la obligatoriedad del servicio militar para aquellos ciudadanos entre 20 y 21 años; su duración era de 18 a 24 meses. Otra de las leyes que entró en vigencia fue la ley de 1912 que proclamaba la obligatoriedad del voto y la educación patriótica. Esta última se difundió en Argentina a partir del siglo XX y preveía, allende de la enseñanza de las asignaturas de geografía, idioma español e historia argentina, la creación de una religión nacional, la conmemoración de fiestas cívicas en las escuelas, acompañadas por el himno nacional, la bandera y canciones patrióticas.

---

<sup>21</sup> El Servicio Militar Obligatorio en la Argentina fue instituido por el entonces Ministro de Guerra Pablo Riccheri. Esta ley fue concebida en un momento histórico en el cual Argentina atravesaba un período de descontento social; el movimiento obrero ganaba cada vez más peso y se temía que en los jóvenes pudiese surgir un sentimiento revolucionario.



Ya en 1881 el ex presidente argentino Domingo Sarmiento se quejaba de que muchas entidades estaban aversezadas a financiar escuelas italianas; según él, no hacía falta educar “italianamente” a los hijos puesto que la educación no precisaba de etiquetas. La política de educar patrióticamente nació cuando Ramos Mejía se percató en primera persona que en muchas escuelas públicas de Buenos Aires no se enseñaba ni siquiera en castellano sino en italiano, y que incluso se empleaba un libro en idioma itálico de Edmondo de Amicis, titulado *Cuore*. El mismo Ramos Mejía evidenció en 1899 que los que cantaban con mayor vehemencia el himno nacional en las escuelas eran los párvulos cuyos progenitores eran oriundos de la Bota.

Los intelectuales argentinos llegaron a la conclusión que no debería ser la inmigración aquella que “civilice” la Argentina sino que más bien ésta tenía que encargarse de educar a los inmigrantes en historia y valores argentinos, a fin de integrarlos a la colectividad de acogida; de ese modo se pretendía alejar de la sociedad a los nuevos llegados hasta que hubiesen adquirido las costumbres argentinas, sólo entonces podrían formar parte de esta nación.

En 1914 se llevó a cabo el tercer censo nacional en Argentina. Los extranjeros, incluyendo a los de otros países latinoamericanos, resultaron ser el 30% de la población argentina y entre ellos, los italianos constituían el grupo extranjero más extenso. Los italianos, con 930.000 individuos, alcanzaban el 12% de toda la población argentina. En este caso también se evidenció la existencia de más hombres que mujeres: 172 varones por cada 100 mujeres, que comportaba una endogamia femenina más elevada que la masculina. El 36% de los italianos era analfabeta, el mismo porcentaje de analfabetismo lo tenían los argentinos, empero los italianos eran más urbanizados, ya que el 69% de ellos moraba en zonas urbanas que excedían los 2000 habitantes (Rosoli, 1978, p. 89). En Buenos Aires, Rosario y La Plata los italianos representaban respectivamente el 20%, 20% y 17% de los habitantes. Los italianos residían también en la pampa, llegando al 46% de las personas que administraban haciendas agrarias, dedicadas a la producción de cereales y lino.

Por otro lado e hilando fino en el tema de la integración del inmigrante, autores como

Fernando Devoto se han referido a la sociedad argentina como un “crisol de razas”; posteriormente propondrá el término “pluralismo social”, un pluralismo poco conflictivo, porque resulta difícil imaginar que una sociedad tan heterogénea como la argentina hubiese podido ser totalmente integrada; la disponibilidad de trabajo y la expansión urbana lograron que el pluralismo de la sociedad argentina fuese poco conflictivo. En este sentido, Devoto propone un enfoque diferente y más realista, ya que según él no se debería partir de la búsqueda de una sociedad homogénea sino pensar que es necesaria la heterogeneidad, pensada como un rasgo distintivo de las sociedades modernas, que deberían pensar en la inclusión de las diversidades más no en su desaparición.

El flujo migratorio hacia Argentina se interrumpió con la sucesión de la I Guerra Mundial (1914-1918), entre 1915-1917 un elevado porcentaje de italianos decidió regresar a su país para enrolarse en las filas del ejército nacional; por lo que en Argentina se registró un saldo migratorio negativo.

Entre las principales consecuencias de la I Guerra Mundial en los flujos migratorios destacan: la implementación de algunas reformas, como la de pedir a los inmigrantes pasaporte con foto y certificados que aseguraran una buena salud física y mental y la ausencia de antecedentes penales. De esa forma se pasó de una política liberal (pro migración) a una política de control, que se concretizó en el decreto de 1923<sup>22</sup> y en la Ley fascista de 1927. Susodicha ley otorgaba a las autoridades cualquier facultad para negar el desembarque, a pesar que el emigrante poseyera todos los requisitos indispensables para ingresar al país.

En 1935, según el censo industrial, los italianos en Argentina detenían el 22% de las industrias. En el período entre las dos guerras se consolidó la clase media entre los italianos puesto que aumentaron los trabajadores vinculados al sector público. En los años treinta del siglo XX la concurrencia de las estructuras sanitarias públicas y el fascismo provocaron la reducción del número de miembros de las asociaciones de beneficencia; incluso el fascismo

---

<sup>22</sup> A pesar de las restricciones, en 1923 miles de inmigrantes que antes habían optado por Estados Unidos se dirigieron a Argentina. Se pasó de 31.000 italianos llegados en 1921 a 92.000 en 1923.

se adueñó del periódico *La patria degli italiani* (este era el tercer periódico por número de copias que circulaba en el país).

A pesar de los avances en la inclusión de los inmigrantes, como la integración al sistema educativo y al trabajo estatal, aún persistían ciertos prejuicios contra los italianos. Un ejemplo de ello lo proporciona Jorge Luis Borges en su libro *El Aleph*: “tener un apellido italiano nunca fue considerado un signo de distinción en Buenos Aires”. Otro ejemplo nos lo entrega Anzoategui, poeta nacionalista argentino, escribiendo que el presidente Sarmiento trajo dos plagas a Argentina: los gorriones y los italianos; lo cual nos demuestra que era persistente aquella visión negativa que ligaba a la inmigración con los “males” de la época (finales del siglo XIX).

A causa de la aplicación de leyes raciales fascistas en Italia, en 1938 se dirigieron hacia Argentina un amplio número de exiliados, entre estos hombres de ciencia, intelectuales de la época y cientos de empresarios de origen judío; quienes fueron víctimas de la aplicación de las leyes en mención.

Para la época de la II Guerra Mundial, la emigración de italianos hacia Argentina se dispara nuevamente; el gobierno de Perón planeaba recibir entre los años de 1947 y 1951 alrededor de 4'000.000 de inmigrantes, privilegiando la movilización de italianos y españoles; sin embargo, los italianos que tocaron las costas argentinas fueron sólo 300.000. Con vistas a favorecer la llegada de más ciudadanos italianos, el gobierno de Perón optó por firmar dos acuerdos bilaterales con Italia en los años de 1947 y 1948. Dichos acuerdos tuvieron éxito gracias a la promoción de Argentina que se hizo desde el Vaticano, la Democracia Cristiana y toda la derecha italiana. Según ellos, la Argentina de Perón podía atesorar los valores y la vasta cultura italiana mejor de lo que haría Francia, meta preferida por los izquierdistas de aquella época.

Posterior a la II Guerra Mundial, llegaron a Argentina muchos prófugos comprometidos con el régimen y formaron parte de las instituciones de la élite italiana. Los inmigrantes del segundo posguerra se integraron en la sociedad argentina sin dificultades, contaban con una

vivienda propia, tuvieron educación gratuita y estabilidad económica, gracias al modelo económico de sustitución de importaciones - ISI, que se aplicó en gran parte de los países de América Latina en la década de los 50<sup>23</sup>.

Después de 1952 el flujo migratorio menguó por las dificultades económicas, por el control sobre las remesas y por el florecimiento de alternativas laborales en el país de origen; en aquella época se registró un saldo migratorio negativo del 60%. A partir de ese año llegaron a Argentina más mujeres que hombres, lo cual es un indicio del aumento de los procesos de reagrupación familiar en esa nación.

Según el censo de 1960, el 73,3 % de los inmigrantes italianos estaba concentrado en la región de Buenos Aires, la gran mayoría vivía en el Barrio de Palermo. Cabe matizar que en las ciudades de Rosario y La Plata la mayoría de la población es descendiente directa de italianos. En Rosario los descendientes de italianos (alrededor el 65% del total de la población) han alcanzado los niveles sociales más altos de la comunidad.

Actualmente, se calcula que entre 60 y 65% de la población argentina tiene por lo menos un ancestro italiano, lo cual es indicio del elevado porcentaje de italianos que inmigraron a ese país y que decidieron establecerse en dicha nación, ya sea con sus familias traídas desde Italia o formándolas con la población local<sup>24</sup>.

Previamente a la conclusión de este subcapítulo, se incluye el siguiente cuadro, en el cual se presenta algunos datos relevantes sobre la presencia de italianos en Argentina, desde el año 1869 hasta finales del siglo XX.

---

<sup>23</sup> Dicho modelo fue una estrategia económica que apuntaba a superar la carencia de productos elaborados provenientes desde las naciones europeas industrializadas; se centró en el proteccionismo, es decir en el establecimiento de barreras al libre comercio y la necesidad de que el estado dirija la producción a nivel interno, en cada una de las naciones latinoamericanas.

<sup>24</sup> Según estimaciones el 60% de la población de Argentina (unos 27 millones), es de origen mayormente italiano. Número que podría subir a los 30 millones considerando a los que tienen una lejana ascendencia italiana (alrededor del 74% de la población).

**TABLA NRO 2: POBLACIÓN ITALIANA RESIDENTE EN ARGENTINA**

<b>Año</b>	<b>Población extranjeros</b>	<b>Población italianos</b>	<b>% italianos sobre extranjeros</b>	<b>% italianos sobre población total</b>
1869	210.330	71.403	33,9	3,8
1895	1.006.838	492.636	48,9	12,2
1914	2.391.171	942.209	39,4	11,9
1947	2.435.927	786.207	32,3	4,9
1960	2.604.447	878.298	33,7	4,4
1970	2.210.400	637.050	28,8	2,7

*Fuente: Franzina, 1995, p. 435*

A finales del siglo XX, se evidencia que la emigración italiana se redujo drásticamente, ya que las condiciones de vida en Italia mejoraron paulatinamente, el país fue generando fuentes de empleo para sus ciudadanos y más bien empezó a atraer a migrantes que optaron por desplazarse hasta esa nación. Acorde a la información recogida por el *Anagrafe degli italiani residenti all'estero -AIRE* hasta el 31 diciembre 2012 se calculó que en Argentina moran 691.481 italianos, es decir el 15,9% de todos los italianos que viven fuera de su patria, 52,3% son mujeres.

## **1.2. BRASIL**

Come ya se expuso anteriormente, Argentina fue el principal foco de recepción de la emigración italiana; no obstante, dichas personas también se concentraron en otros países de la región suramericana como Brasil. A tal punto que de los 5 millones de italianos que entre 1876 y 1976 eligieron Latinoamérica como destino, el 28,5% (1'456.914 personas) se dirigió al gigante de América del Sur; los italianos ocuparon casi la mitad de todos los datos de inmigración en el país en el período indicado (Rosoli, 1978, p.35).

Entre los italianos que se dirigieron a Brasil encontramos también a Giuseppe Garibaldi. El gran libertador decidió desplazarse hasta esta gran nación en 1835 a bordo de una nave

francesa. Una vez llegado a Rio de Janeiro se dedicó a la comercialización de harina, azúcar y *brandy*; posteriormente combatió en pro de la independencia de Rio Grande do Sul (Denis Mack Smith, 1993, p. 13).

Varios historiadores mencionan el año 1875 como fecha de iniciación de la verdadera emigración de italianos hacia Brasil; entre los fines de la misma podríamos indicar los siguientes: poblar el territorio, “blanqueando” a las personas autóctonas, y contribuir al crecimiento de la economía brasilera, concentrada mayoritariamente en la producción de café. Cabe destacar que en el año de 1888 Brasil abolió la trata de negros, los mismos que anteriormente eran utilizados como esclavos que se dedicaban al laboro en las plantaciones de café; espacios que posteriormente serán ocupados por los inmigrantes.

Brasil fue uno de los destinos prioritarios para los emigrantes italianos, ya que se corría el rumor de que en este país existían facilidades para obtener tierras laborables (lo que no sucedía en Italia, especialmente en el norte) y también porque el gobierno pagaba el viaje de ida a aquellos que fuesen a trabajar en las haciendas de café; lo cual permitió que un porcentaje significativo de personas pertenecientes a las clases menos pudientes llegaran a Brasil y se concentraran en las haciendas de São Paulo.

Hacia fines de siglo XIX, la mayoría de las personas que trabajaban en las *fazendas* (haciendas) estaba compuesta por italianos, muchos de los cuales escaparon de estas, ya que el sistema productivo y las relaciones sociales de explotación no habían cambiado con la abolición de la esclavitud; premisa que también se plantea en el texto de Luis Beneduzi (2012, p. 108) “desde São Paulo se alzaban voces sobre Brasil como un lugar en el cual se explotaban a los trabajadores y como una tierra de la muerte, mientras que desde el sur, aquellos que estaban a favor de la emigración resaltaban los progresos materiales y el ascenso social alcanzado por los trabajadores italianos”<sup>25</sup>. Aquellos que huyeron de dichas

---

<sup>25</sup> Traducción realizada por el autor de esta investigación; se incluye el texto en versión original (Beneduzi, 2012, p. 108): “Da São Paulo si innalzano voci sul Brasile in quanto luogo di sfruttamento dei lavoratori e terra della morte, invece, dal sud, gli apologisti dell’emigrazione fanno vedere i progressi materiali ottenuti e l’ascesa sociale desiderata e ottenuta dai lavoratori italiani”.

haciendas contribuyeron en los procesos de modernización de las ciudades, gran parte de los inmigrantes se asentaron en la región del actual estado de São Paulo.

Entre 1887 y 1902 el 60% de las personas que llegaron a Brasil era de origen italiano. Los 900.000 peninsulares expatriados hasta 1902 se redujeron a 306.000 entre 1903 y 1920 y a 88.000 entre 1921 y 1940 (Bevilacqua, 2002, p. 5). Dicho decrecimiento fue causado básicamente por dos factores: la crisis de sobreproducción de café y la prohibición de la inmigración subsidiada, a través del *Decreto Prinetti* (1902). La Comisión de emigración del gobierno italiano decidió vetar el pago del viaje de sus pobladores a Brasil, puesto que había recibido varias denuncias sobre las aciagas condiciones de los inmigrantes italianos en las haciendas, quienes eran tratados como esclavos, puesto que “los gastos del viaje de los italianos que llegaban a trabajar en las cultivos de café estaba cubierto por los terratenientes, por lo cual estaban atados a ellos por la deuda contraída... hasta que esta no fuese saldada”<sup>26</sup> (Beneduzi, 2012, p. 113), justificándose el usufructo laboral, los maltratos, la falta de libertades y en general de derechos; el objetivo principal del decreto fue evitar la explotación laboral de sus connacionales en tierras brasileñas.

En Brasil la inmigración subsidiada se desarrolló desde los años setenta del siglo XIX y tuvo su ápice durante los años 1888-1889, cuando se abolió la esclavitud en dicho estado. El gobierno brasileño pagaba a los inmigrantes: el costo del viaje, la posada durante ocho horas en los puertos y hasta el traslado hasta los sitios de trabajo (Sori, 1979, p. 302).

Antes de 1895 un italiano sobre dos llegaba desde la región del Véneto, ubicada en el norte de Italia; hasta 1915 la mayoría de los emigrantes italianos estaba compuesta por campesinos con un bajo nivel de alfabetización, mientras que desde 1920 se redujo el número de emigrantes campesinos y de mujeres italianas. A partir de la finalización de la II Guerra Mundial llegaban a Brasil prevalentemente técnicos y obreros especializados con un

---

<sup>26</sup> Traducción realizada por el autor de esta investigación; se incluye el texto en versión original (Beneduzi, 2012, p. 113): “Gli italiani – quelli che andavano a lavorare presso le coltivazioni del caffè – arrivavano principalmente in viaggi spesati dai proprietari terrieri, rimanendo ad essi vincolati per il debito di viaggio... fino a quando il suo debito non fosse stato saldato”

alto nivel de alfabetización. Desde 1895 la región de proveniencia de los italianos había cambiado y el Véneto ya no detenía el record más alto de expatriados; el 46% arribaba desde el norte y el 43% desde el sur de Italia.

En 1880, los italianos en Brasil eran 50.000, subieron a 230.000 en 1890 y a 600.000 en 1902, constituyendo en la última fecha el 52% de todos los extranjeros presentes en el país. En el año 1920, según el censo, los italianos en Brasil eran 558.405, en el año 1940 eran 285.024, en 1950 eran 197.659 y en 1960 eran 187.377 personas (Bevilacqua, 2002, p. 6). Los italianos se asentaron prevalentemente en las áreas meridionales del Brasil, como en el Rio Grande do Sul y en las ciudades de Rio de Janeiro y São Paulo. En 1920 se calculaba la presencia de 50.000 italianos en Rio Grande do Sul, 30.000 en Rio de Janeiro y en São Paulo moraban el 70% de los italianos presentes en Brasil.

Es importante rescatar que desde 1860 en Brasil tuvo auge la colonización agrícola, a los colonos se les entregaba una casa provisoria, alimentos, herramientas para trabajar y semillas para sembrar en las 25/60 hectáreas que recibía cada familia. Cada una de estas debía acatar la obligación de deforestar una parte de las hectáreas recibidas, alistar el terreno para los cultivos, sembrar, construir su hogar y marcar los lindes para separar el terreno de las propiedades ajenas; estos procesos se concentraban al sur del país, específicamente en Rio Grande do Sul, Santa Catarina y en el estado de Espírito Santo.

A pesar de las difíciles condiciones en las que vivían los colonos, pocos de ellos abandonaron las propiedades que recibieron; entre las dificultades que acarrea la vida en las colonias se puede nombrar el choque cultural con los indios, el aislamiento, la escasez de escuelas y de médicos y por último las malas carreteras, que impedían el comercio de los productos cosechados. Los italianos en las colonias, gracias a la endogamia y al aislamiento anteriormente mencionado, pudieron conservar sus costumbres y sus respectivos dialectos. Por lo que atañe los dialectos italianos en Brasil, Alberto Secci hace hincapié en el “taliàn”, el dialecto a base véneta hablado por un millón de personas en Rio Grande do Sul y desde 2009 declarado parte integrante del patrimonio histórico y cultural gaucho de Rio Grande do Sul (Vedovelli, 2011, p. 364).



Los italianos que fueron a trabajar en las haciendas conocieron un destino algo distinto del de los colonos. Por un lado no tuvieron la ventaja de adquirir una finca, por otro lado no pudieron ahorrar mucho dinero. En las plantaciones de café<sup>27</sup> los italianos a veces se endeudaban para comprar aquello que no podían producir por sí solos, de hecho con el café cosechado debían reembolsar lo que el hacendado les había anticipado, además tenían que alimentarse, vestirse, curarse e inhumar los difuntos. Como nos comenta Chiara Vangelista (1997, p. 36), cuando el débito de los inmigrantes aumentaba, una familia de trabajadores libres podía convertirse en propiedad del hacendado, al igual que los esclavos africanos que ajobaban en la hacienda.

Otra de las dificultades presentes en las haciendas eran las molestias sexuales y la segregación, ya que la única ley existente era la palabra del dueño de la misma. En estas la instrucción y la sanidad se proporcionaban gota a gota, los niños también trabajaban; una deuda con el hacendado podía comportar el secuestro de los parientes. Debido al aislamiento de las plantaciones, no se verificaron muchos casos de revueltas por parte de los inmigrantes, la única “revuelta” de los inmigrantes era abandonar la hacienda al final de cada año de cultivo para escaparse a mejores lugares o a las ciudades, como a São Paulo. Tras la crisis del año 1929 los italianos dejaron de buscar trabajo en las haciendas.

Dichas dificultades llevaron a un aumento de los abandonos de las haciendas por parte de los trabajadores, quienes prefirieron dirigirse a las ciudades y vivir en los famosos *cortiços*, que eran enormes palacios divididos en pequeños apartamentos, en los cuales se atiborraban de 8 a 10 italianos. En la ciudad de São Paulo se concentraba un alto porcentaje de ciudadanos italianos, entre el 31 y 37% de los habitantes. Desde 1890 São Paulo se había convertido en la ciudad italiana por excelencia; los peninsulares estaban ocupados en los

---

<sup>27</sup> El café es una planta oriunda de Etiopía, difundida en Europa desde la mitad del siglo XVI. Su cultivo empezó en América en el siglo XIII, cuando los franceses lo llevaron a Martinica, en las islas Antillas. El café llegó hasta Brasil por obra de unos contrabandistas; a mediados del siglo XIX aparecieron las primeras plantaciones en la provincia de Rio de Janeiro. Desde susodicha provincia, las plantaciones de café empezaron a desperdigarse a la aldea São Paulo, sitio en el cual encontraron un terreno fértil para crecer.

sectores de los servicios, de la construcción y del comercio; entre 1890 y 1920, el 60% de los que trabajaban en las fábricas eran de procedencia italiana (Bevilacqua, 2002, p.13).

Hasta el año 1915 la industria brasilera contaba con el apoyo de aquellas personas que escaparon de las haciendas, mientras que después de la II Guerra Mundial también contaron con la fuerza laboral de mecánicos, electricistas y otros técnicos que arribaban hasta Brasil, solicitados por las listas que el gobierno brasileño remitía al *Comitato Intergovernativo per le Migrazioni Europee*- CIME (Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas). La mayoría de los recién llegados aprendieron los cimientos del oficio del artesano y en otros casos se vincularon directamente al sector industrial.

En términos de convivencia social, cabe destacar que en Brasil los italianos experimentaron también algunas complicaciones de comunicación, pues en ciertas zonas por fuera de São Paulo no se hablaba portugués hasta los años 30; las comunidades de italianos vivían ensimismadas, preferían convivir entre ellos, incluso adquirieron un sentido de pertenencia mucho más fuerte que en la península.

Los italianos, así unidos, dieron forma a varias asociaciones con distintas finalidades: patrióticas, culturales, artísticas, deportivas y de beneficencia. Se calculaba la existencia de alrededor de 98 asociaciones italianas en el año de 1896, 227 en 1908 y 192 entidades en 1923. En aquella época (inicios de la década de los 90), salieron a la luz la existencia de varios conflictos entre aquellos italianos que formaban parte de las asociaciones y que solían discrepar a causa de las diferencias existentes entre republicanos, conservadores y progresistas y entre clericales y laicos; también discutían a causa del fascismo, de hecho no fueron escasas las riñas entre fascistas y antifascistas. El fascismo y Mussolini atrajeron adeptos por fuera del país gracias al prestigio internacional que conquistó Italia; el mismo presidente Getulio Vargas, quien fue gobernante provisorio entre 1930-1934 fue cautivado por los ideales del fascismo.

Igual que las asociaciones, las escuelas primarias se multiplicaron de la misma forma: 232 en 1908, 396 en 1913, 329 en 1924 y 167 en 1930. Las escuelas pudieron sobrevivir gracias

a las asociaciones, a la labor de los religiosos, a los docentes privados y a los financiamientos que llegaban desde la ciudad de Roma.

Si las escuelas primarias se desperdigaban por el suelo brasileño, las escuelas secundarias y los colegios eran asaz escasos. El problema de la instrucción se consideró como tal a partir de 1930, en aquel entonces el gobierno de Roma envió a Brasil algunos docentes y eximios personajes como Bontempelli, Fermi, Marconi y Ungaretti (Bevilacqua, 2002, p. 15).

La vehemencia con la cual el gobierno de Roma trataba de vincular a los inmigrantes italianos con su país se atisbaba en la idealización de las escuelas italianas, en los libros escolares enviados, en la exaltación de la ritualidad patriótica, en la retórica nacionalista y en el tesón con el que las autoridades diplomáticas desalentaban la simbiosis con la sociedad local. Esto generaba que los italianos se ensimiasen y mantuviesen en grupos prácticamente cerrados; por lo cual en 1926 el gobierno brasileño tuvo que optar por una “política inmigratoria que distribuyera a los blancos europeos por todo el país, de manera tal de promover el equilibrio de la población e interviniendo directamente en la organización comunitaria de los inmigrantes localizados en el sur, forzándoles a la asimilación y fusión con la cultura local” (Beneduzi, 2009, p. 120).

Por otro parte, el episodio de choque ítalo-brasileño más sobresaliente aconteció en São Paulo en 1928, cuando la redacción del periódico *Piccolo* fue asaltada por las gentes, enojadas por haber leído artículos anti-brasileños. Toda esa situación de propaganda desembocó en la creación de medidas restrictivas contra las asociaciones y escuelas extranjeras, a finales de los años treinta del siglo XX. La última acción que aportará al malestar de los italianos en Brasil será la declaración de guerra por parte de Brasil a las denominadas potencias del Eje (Italia, Alemania y Japón) en el año de 1942.

Dicha declaración de guerra trajo consigo ciertas implicaciones que afectaron al colectivo italiano: menguaron los tirajes de los periódicos y desaparecieron por completo las escuelas étnicas, dando paso a las escuelas brasileñas; los italianos padecieron las mismas consecuencias negativas que soportaron alemanes y japoneses: restricciones económicas, de libertad de movimiento y de expresión. Todo esto duró hasta el final de la II Guerra

Mundial, en la que el gobierno italiano decidió aliarse con los Estados Unidos, la Unión Soviética-URSS, Francia e Inglaterra y se puso en contra de las denominadas potencias del Eje.

No obstante todas estas dificultades coyunturales, la mayoría de italianos en Brasil se adaptaron poco a poco a la sociedad local, tanto desde un punto de vista lingüístico como social. Aunque es importante mencionar que la integración en la sociedad brasileña fue más fácil para los italianos de las ciudades que para los que trabajaban en las haciendas de São Paulo o en las zonas rurales del sur del país.

Actualmente Brasil atesora un fuerte componente italiano en los campos del arte, de la escultura, del espectáculo y de la música. Otros rasgos italianos en la cultura brasileña se pueden atisbar en la gastronomía y en las fiestas religiosas o campesinas como la *Festa da Uva* en Rio Grande do Sul (la segunda fiesta popular más importante en Brasil).

Por lo que atañe la esfera política no hubo un fuerte componente italiano, ya que los peninsulares no se interesaron mucho en ese campo, a pesar que la ley les otorgaba la posibilidad de elegir y ser elegidos; entre las causas de dicho desinterés resaltan: bajo nivel de alfabetización y al hecho que tampoco en Italia estaban avezados a vincularse en los asuntos políticos. Aunque a partir de 1920 aumentó el número de italianos que desempeñaba un rol importante en el ámbito político local, como consecuencia del ascenso social de dichos ciudadanos, lo cual les permitía vincularse en ciertas áreas en las cuales no participaban anteriormente.

Por otro lado, es menester indicar que la prensa italiana también dejó su huella en Brasil, con sus 500 periódicos de circulación semanal y mensual, publicados entre 1875 y 1960, en los cuales los italianos podían enterarse de lo que pasaba en la península, sin embargo muy pocas veces podían leer acontecimientos vinculados a los sucesos y realidades emergentes en Brasil. Angelo Trento nos recuerda el periódico *Fanfulla*, que nació en 1893, el cual, con sus 15.000 copias, era el segundo periódico más importante en São Paulo (Bevilacqua, 2002, p. 17).

A continuación se presenta una tabla que resalta información sobre la inmigración italiana a Brasil, acorde a la región italiana de origen; se incluyen cifras entre los años de 1876 a 1920, etapa en la cual se registrarán los más elevados porcentajes de este tipo de inmigración en el país verde-oro.

**TABLA NRO.3 INMIGRACIÓN ITALIANA A BRASIL (1876-1920)**

<b>Región de origen</b>	<b>Número de inmigrantes</b>
Véneto	365.710
Campania	166.080
Calabria	113.155
Lombardía	105.973
Abruzos-Molise	93.020
Toscana	81.056
Emilia-Romaña	59.877
Basilicata	52.888
Sicilia	44.390
Piamonte	40.336
Apulia	34.833
Marcas	25.074
Lacio	15.982
Umbría	11.818
Liguria	9.328
Cerdeña	6.113
<b>Total</b>	<b>1.225.633</b>

*Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.*

Después del año de 1946 el flujo migratorio crecerá paulatinamente, entre 1946 y 1960 llegaron a Brasil aproximadamente 111.000 italianos; desde esa última fecha en adelante los arribos nunca superaron el centenar de individuos por año (Bevilacqua, 2002, p. 5). En 1952 nuevamente se dará paso a la inmigración enteramente subsidiada por el CIME;

entidad que recibía de las autoridades brasileñas un listado con los oficios y calificaciones profesionales más solicitados en Brasil y que posteriormente analizaba qué persona podría cubrir la vacante existente y luego se encargaba de pagarle los gastos del pasaje.

Para concluir cabe mencionar que según el censo AIRE hasta finales del año 2012 en Brasil residían 316.699 italianos (incluidos sus descendientes), o sea al 7,3% de todos los italianos que viven fuera de su país.

La mayoría de los descendientes de italianos están concentrados en los estados Santa Catarina (donde son el 55% de la población), Espírito Santo (50%), São Paulo (40%), Paraná (39%) y Rio Grande do Sul (29%). Según datos de la Embajada de Italia en Brasil, el área metropolitana de São Paulo tiene cerca del 60% (6,5 millones) de su población constituida por descendientes de italianos, convirtiéndola en la ciudad con mayor número de personas de origen italiano fuera de la Bota. Los ítalo-brasileños son alrededor del 33% de la población blanca de Brasil; la ciudad de Montauri en el estado de Rio Grande do Sul, fue fundada por migrantes italianos en el año 1904.

**TABLA NRO. 4: BRASILEÑOS DESCENDIENTES DE ITALIANOS POR ESTADO (2010)**

<b>Estado</b>	<b>Población total</b>	<b>Población de origen italiano</b>	<b>% de ítalo-descendientes</b>
<a href="#"><u>São Paulo</u></a>	41 millones	16 millones	40%
<a href="#"><u>Paraná</u></a>	9,4 millones	3,7 millones	39%
<a href="#"><u>Rio Grande do Sul</u></a>	10,9 millones	3,2 millones	29%
<a href="#"><u>Santa Catarina</u></a>	5,8 millones	3 millones	55%
<a href="#"><u>Espírito Santo</u></a>	3,4 millones	1,7 millones	50%
<a href="#"><u>Minas Gerais</u></a>	20 millones	1,5 millones	7,5%
<a href="#"><u>Río de Janeiro</u></a>	14,1 millones	600 mil	4%
Norte de Brasil	14,5 millones	1 millón	6,8%
Centro-oeste de	13 millones	400 mil	4%

Brasil			
<a href="#">Nordeste de Brasil</a>	49 millones	150 mil	0,35%
<b>Total en Brasil</b>	<b>191 millones</b>	<b>32 millones</b>	<b>16%</b>

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.

### 1.3. CHILE

Como se ha realizado con el resto de los países, en este apartado también se efectuará un breve recuento histórico sobre la presencia de italianos en esta nación; en 1898 había alrededor de 12.000 italianos en Chile, en 1928 habían 23.000, mientras que en el año 2000 los nacidos en Italia eran 5.000 y los que tenían origen italiano eran 120.000 individuos (Patat, 2012, p.17).

Históricamente, la presencia de italianos en Chile se remonta al siglo XVIII, cuando el arquitecto Gioacchino Toesca oriundo de Roma, proyectó la catedral de Santiago y el Palacio Gobernativo de la Moneda. La huella italiana deriva también de los comerciantes genoveses, llamados *bachichas*. Nunca faltaba en la esquina, con su almacén de abarrotes, un Giovanni Battista, llamado Bachicha en genovés, que se volvió una figura emblemática de la vida económica y social de la ciudad, cuyo famoso almacén se convirtió en un punto de encuentro del barrio y en un espacio de socialización para los migrantes italianos, quienes se reunían en estos lugares para distraerse de la cotidianidad y obviamente conversar en su lengua madre.

Entre los muchos italianos que emigraron hacia Chile destaca el toscano Pedro Alessandri, cuya familia se distinguió entre las más influyentes del estado chileno. Llegado a este país en 1821, Alessandri dejó en seguida el oficio de bufón y se enriqueció sobradamente entre 1826 y 1851; posteriormente obtuvo el cargo de Cónsul General del Reino de Cerdeña en Chile y su hijo Arturo Alessandri Palma pasó de ministro a presidente de la República en el año 1920 (Franzina, 1995, p. 443).

A principios del siglo XX no existía un acceso fácil que permitiera ingresar sin mayores dificultades a Chile, la falta de un enlace naval directo que permitiese la conexión con tierra

firme y la ausencia de una línea ferroviaria transandina complicaban el arribo a dicho país. La mayoría de italianos que llegaron a Chile a principios de ese siglo provenía de la región de Liguria, más detalladamente de Génova y Rapallo; ellos se ocuparon principalmente en los sectores del comercio y de transportes. Mucho de estos eran marineros y moraban en Valparaíso, considerada la puerta de la inmigración italiana. En poco tiempo los marineros italianos se desperdigaron también por Santiago, dejando a un lado el mar y dedicándose a la prestación de servicios y al trabajo independiente en el sector comercial y artesanal.

Como se puede argüir de los datos que nos presenta Emilio Franzina, en las dos provincias Valparaíso y Santiago se concentraba el mayor porcentaje de italianos. En Valparaíso la presencia italiana varió desde el 32,53% en el año 1895, al 25,57% en el año 1907, al 25,99% en 1920 y finalmente 28,37% en 1930. En cambio en la provincia de Santiago se asistió a un crecimiento de la presencia italiana que, como se puede deducir de los datos presentados, supera la de Valparaíso en 1907. En el año 1895 el 29,63% de los italianos reside en Santiago, en el 1907 el 28,17%, en 1920 el 34,65% y en el año de 1930 el 42,62% (Franzina, 1995, p. 445).

Durante el siglo XIX Valparaíso se destacó como un centro de considerable atracción para los extranjeros, pues ostentaba una actividad comercial local muy dinámica. La evolución de la colectividad italiana se vinculó estrechamente con el proceso de urbanización; el asombroso crecimiento demográfico que experimentó la ciudad implicó la existencia de un mercado de consumo, aunque desprovisto de una infraestructura de servicios urbanos. Entre éstos, los establecimientos industriales de productos alimenticios y los locales de expendio de estos forjaron un espacio que en primera instancia fue monopolizado por los españoles; sin embargo, el conflicto chileno-español de 1866 determinó el apartamiento de muchos de estos comerciantes, lo que dejó un extenso espacio que fue copado por los migrantes procedentes de Italia. Cabe mencionar que los establecimientos comerciales o industriales gestionados por italianos requerían de la participación de personas confiables, por lo que será constante y progresiva la demanda de familiares o amigos a Italia, para incorporarlos al grupo laboral y así mantener los negocios en manos de personas de la misma nacionalidad.

A inicio del siglo XX, se asistió a un cambio de proveniencia de los italianos, desde



entonces ya no vendrán desde el norte sino desde el sur de la península; otros en cambio, atraídos por las posibilidades económicas previas a la I Guerra Mundial, llegaron vía tierra desde otras naciones suramericanas como Argentina y Uruguay (Franzina, 1995, p. 446).

Dicha inmigración también fue favorecida por la presencia de alrededor de cuarenta asociaciones italianas en Chile; veinte años más tarde aumentará el número de las mismas a setenta, sesenta de las cuales se ubicaban en la ciudad de Valparaíso. Son asociaciones de beneficencia, recreación y otras vinculadas al desarrollo de actividades deportivas y culturales que se convirtieron en espacios de integración y asociación entre italianos (Bevilacqua, 2002, p. 99).

Entre estas Emilio Franzina nos recuerda las siguientes: la Sociedad de Beneficencia de 1880 llamada Italia, el Club italiano de 1891, el Centro democrático italiano de 1897, el Centro social italiano de 1905, la Sociedad de ayuda humanitaria de 1906, el Audax club italiano de 1910, la Bomba Italia de 1914 y la Sociedad Deportiva Italiana de 1917. Otra institución italiana en Chile es el Banco Español-Italiano, fundado en 1900. Ese banco será abandonado y reemplazado en 1906 por el Banco Italiano (Franzina, 1995, p. 446). Sin mencionar la prensa italiana, que en Chile deja su huella con el periódico *L'Italia*, cuyo tiraje ascendía a dos mil copias (Bevilacqua, 2002, p. 99).

Además de asociaciones y bancos, para aquella época existían también una treintena de escuelas italianas y de colegios salesianos, entre los que destacan: el Colegio *Convitto Italiano* de 1886, el Instituto Italiano, en Playa Ancha y la *Scuola Italiana*<sup>28</sup>, cuya creación fue producto de la voluntad y esfuerzo de toda la comunidad itálica, desde los más acaudalados (quienes realizaron varias donaciones) hasta aquellos que vivían en situaciones menos provechosas. El edificio prometía ser espléndido y se ha mantenido así hasta el día de hoy, lo que le ha valido para ser declarado Monumento Histórico Nacional en el año 2006.

---

<sup>28</sup> Institución de la que podía formar parte sólo quien tenía ambos apellidos italianos; su principal propósito fue unificar la lengua por sobre los dialectos.

Mención especial merece la creación de la 6ª Compañía de Bomberos de Valparaíso denominada *Cristoforo Colombo*, la cual es la institución italiana más antigua de Chile. Esta nació en 1858 gracias a la labor de 66 voluntarios, que decidieron emprender esta obra en gratitud a los porteños por la hospitalidad y aceptación que dieron a sus compatriotas; sin embargo, siempre fue complicado entrar a las filas de dicha entidad, puesto que el requisito principal era tener apellido paterno itálico (Rodríguez, 1998).

En la época del segundo posguerra la población chilena aumenta, mientras que la italiana se va reduciendo; los pocos italianos que llegaron espontáneamente son prevalentemente oriundos de la región de Trentino-Alto Adigio. A principios de los años setenta del siglo XX, se suscitó en Chile el golpe de estado encabezado por Augusto Pinochet, lo cual se convertirá en una de las causas principales de la disminución del ingreso de inmigrantes (Bevilacqua, 2002, p. 99). Muchos de ellos decidieron retornar a su país de origen o movilizarse hacia otros países de la región; no obstante, dejaron su legado histórico-cultural, lo cual se refleja en la creación de instituciones como: la Sociedad “Dante Alighieri”, el Instituto Italiano de Cultura, que depende de la Embajada, la Asociación Campano-chilena, la Asociación de escritores chileno-italianos, la Fundación Insieme (conocida como Instituto ítalo-chileno de educación, cultura y desarrollo social), entre otras, cuyo objetivo fundamental ha sido preservar su lengua y cultura entre los italianos y sus descendientes.

Cabría concluir este apartado citando a Chiara Bolognese (2009, p. 45), quien menciona que se podría hablar de dos fases de la migración italiana hacia Chile: la de principios del siglo pasado, en la que los jóvenes, en su mayoría varones, escapaban de la miseria, y posteriormente de los estragos de la I Guerra – es la emigración de la época comprendida entre 1880-1930; y aquella que surge ulteriormente a raíz de la II Guerra Mundial. Los inmigrantes de comienzos del siglo pasado llegaron a territorio chileno con el propósito de mejorar sus condiciones de vida, ellos se concentraron en el llamado sector terciario de la economía y así aportaron al crecimiento económico del país; los que arribaron después de la II Guerra se encontraron con un Chile ya “maduro” en el que debieron buscar su sitio y

su papel social; no obstante, no tuvieron mayores dificultades para integrarse en la vida chilena, incluso varios de ellos ocuparon distintos niveles sociales de prestigio.

Carla Bagna (2011) nos comenta que si al principio del Novecientos en Chile había una pequeña comunidad de unos veinte mil italianos (prevalentemente ligures, piamonteses y lombardos), compuesta por marineros, trabajadores autónomos y pequeños empresarios; en los años siguientes se asiste a una disminución del número de italianos y a un cambio de la zona de proveniencia. Entre los años 1950-85 la mayoría de italianos que emigran a Chile vienen de Trentino-Alto Adigio, Basilicata y Abruzos. En 1987 la comunidad italiana en Chile está compuesta por 4.710 individuos (36% italianos, 38% hijos de italianos, 25% descendientes de tercera y cuarta generación). La condición laboral de la comunidad italiana en Chile de la segunda mitad del siglo XX es mejor que la de otras comunidades italianas en Latinoamérica. Gran parte de inmigrantes en Chile sobrellevan el proceso de “chilenización” debido al alto porcentaje de matrimonios exogámicos y la adquisición automática de la ciudadanía chilena por parte de los italianos que nacen en Chile. La consecuencia de todo lo anteriormente expuesto es que hay un escaso empleo del idioma italiano entre los inmigrantes, pues los progenitores no comparten el mismo patrimonio lingüístico y no reputan necesario transmitir la lengua italiana al linaje (Bagna, 2011, p. 355).

El número de italianos en Chile ha aumentado progresivamente durante los últimos años. En el 2006 había 27.602 italianos, 37.720 en 2007, 40.225 en 2008 y 45.088 en 2009. Relativo al año 2009, el 29% de los italianos en Chile era oriundo de Liguria. Hogaño Chile ocupa en decimocuarto lugar como meta preferida para inmigrar desde Italia, acullá se registra la presencia de 52.006 italianos, es decir el 1,2% de la población italiana que reside en el exterior, acorde con la información recolectada por el censo AIRE del 31 diciembre 2012; además se estima que el número de descendientes de italianos en ese país es de 150.000 personas.

#### 1.4. PERÚ

La presencia italiana en Perú se remonta a la conquista española y se extiende durante todo el período colonial, pero es sólo a partir del siglo XIX que adquiere una importancia numérica. Los primeros inmigrantes fueron en gran parte marineros, sacerdotes y algunos artistas renacentistas, representantes de la escuela romana de pintura, como los casos del jesuita Bernardo Bitti y el de Mateo Pérez de Alesio. Ambos ejercieron una influencia decisiva en la conformación de la escuela de pintura colonial del Perú.

A principios del siglo XIX los italianos en Perú eran el segundo grupo más numeroso, precedidos por los españoles. Durante ese período llegó una masiva cantidad de comerciantes ligures. En 1864 Lima tenía ya 314 ejercicios comerciales italianos, entre los cuales Vittorio Cappelli nos recuerda los *pulperos* (emporios), y los *fonderos*, conocidos como tabernas (Bevilacqua, 2002, p. 100).

En 1858 se encontraban 3.469 italianos en suelo peruano; son el segundo grupo extranjero más numeroso detrás del colectivo alemán. En 1878 los italianos en Perú crecen a 7.000 personas, la mitad de ellos moraba en la ciudad de Lima. Su número asciende cuasi a 9.000 personas en el año de 1881 (Emilio Franzina, 1995, p. 433); con el pasar de los años los italianos se convirtieron en exitosos empresarios de la industria agrícola, textil, alimentaria, vitivinícola y algunos también se vincularon al sector pesquero.

Cabe acotar que la pequeña comunidad de italianos y sus descendientes (los ítalo-peruanos) se integró muy bien en la sociedad peruana de la colonia y de las primeras décadas del Perú independiente; destaca un personaje famoso: el general Francisco Bolognesi, hijo de un inmigrante italiano, que se distinguió en la guerra del Pacífico, posteriormente fue considerado como héroe nacional y fue declarado Patrono del Ejército del Perú.

La colonia italiana en Perú estaba compuesta mayormente por empresarios y comerciantes y no por campesinos; dicha característica se mantuvo hasta el siglo XX. Otra itálica tendencia es la de establecerse a lo largo de las zonas costeras y en las ciudades comerciales. En 1876 los italianos estaban distribuidos de la siguiente manera: en la zona

costera 6.737, en la sierra 241 y en la selva 12 personas. En 1901 se registra una tendencia migratoria creciente: en la costa vivían 9.205 italianos, en la sierra 1.027 y en la selva 136 (Franzina, 1995, p. 434).

Los italianos llegaron masivamente en los años de la “Era del Guano”<sup>29</sup> (1840-1880), durante la cual las exportaciones del guano de las islas de la costa peruana hicieron prosperar la economía nacional. Desde 1879, disminuye drásticamente el número de italianos, cuando Chile invadió Perú y se desató la Guerra del Pacífico (1879-1883); acontecimiento que los motivó a retornar a Italia (Bevilacqua, 2002, p. 100).

En 1891 el número de italianos en Perú era de 4.511, excluidos los hijos nacidos en Italia; según Emilio Franzina la mayoría de ellos (2.400 individuos) moraba en la ciudad de Lima. La disminución numérica no tiene nada que ver con la posición económica de los italianos, que en las primeras décadas del siglo XX detienen casi la mitad de las industrias en Perú. En 1889 crean en Lima el Banco Italiano (transformado en Banco de Crédito en 1942) y desde 1885 hasta 1943 se publicó el periódico italiano *La voce d'Italia*. En los años veinte del siglo XX se encuentran en Perú 13.000 peninsulares, prevalentemente de origen ligure; ellos dieron vida a escuelas, sociedades deportivas y crearon un hospital. En los años treinta del mismo siglo los inmigrantes chinos remplazaron los *pulperos* de los ligures y en el segundo posguerra el proceso de integración hará que la colonia italiana se disuelva al interior de la sociedad peruana (Bevilacqua, 2002, p. 100).

Durante la II Guerra Mundial Italia rompió relaciones con Perú ya que este último tomó partido contra Italia, lidiando en pro de la coalición de los aliados. Tras la declaración de guerra, la representación diplomática italiana abandonó Perú, pero las buenas relaciones entre la comunidad italiana y la clase dirigente peruana impidieron que los sucesos políticos comprometieran la convivencia fraterna. En ese período se asiste a la disolución de la colectividad italiana, a la disminución del flujo migratorio y a un declino de las viejas

---

12 También llamada la República del Guano; fue una época de la historia republicana del Perú durante la cual la exportación del guano otorgó al estado abundantes recursos económicos. Fue un período de relativa prosperidad y mayor estabilidad política. El guano es un fertilizante altamente efectivo debido a su peculiar: nitrógeno, fósforo y potasio, tres nutrientes fundamentales para el crecimiento de las plantas.

instituciones italianas, las mismas que pasaron a manos de peruanos.

El flujo migratorio italiano vuelve a dinamizarse sólo en el segundo posguerra, empero no volverá a ser tan caudal como antaño; desde entonces la comunidad italiana se asienta numéricamente por debajo de las 6.000 personas (Bonfiglio, 1999, p. 298). En resumen, la presencia de italianos en Perú se destaca por tres rasgos específicos: el limitado ingreso de agricultores y campesinos; pocos italianos emprendieron otras actividades por fuera del comercio y de la actividad de empresa; pocos italianos repatriaban definitivamente (Franzina, 1995, p. 438).

En cuanto al legado institución, la comunidad italiana en Perú cuenta con el Colegio Antonio Raimondi, localizado en la ciudad de Lima y especializado en la difusión del idioma italiano; además del periódico ítalo-peruviano *Il Messaggero*, que se ha convertido en una fuente clave de información sobre acontecimientos relevantes que se suscitan en la bota.

Los datos más actuales de la presencia italiana en Perú son extrapolados del censo AIRE del 31 de diciembre del 2012. Estos denotan que los italianos, con 30.513 individuos, son el 0,7% de toda la población italiana que vive fuera de su país. El 51,5% de los italianos en Perú está compuesto por mujeres; la mayor parte de inmigrantes se concentra en la zona metropolitana de la capital. Se calcula que existen alrededor de 960.000 peruanos de ascendencia italiana, constituyendo alrededor del 3% de la población total.

## **1.5. URUGUAY**

Uruguay se ubica en una zona estratégica entre Brasil y Argentina y por su posición geográfica fue muy codiciado por Madrid y Lisboa durante la época colonial. A lo largo de los siglos, a susodicha tierra han llegado gentes de todo el hemisferio, entre los cuales destacan los italianos, españoles, franceses, españoles e ingleses. Los italianos, sin embargo, han arribado de manera asaz intermitente y casual hasta el año 1830, fecha en la cual el estado uruguayo adoptó la primera Constitución.

La presencia italiana en Uruguay es considerada una de las más vetustas de Latinoamérica,

los primeros migrantes italianos de la mitad del siglo XIX llegaron directamente a la capital Montevideo, porque era la única meta que suscitaba subitáneas atractivas. Marineros, armadores y empresarios, arribaron desde el norte de la península, prevalentemente desde Liguria; aunque hubo otros italianos que llegaron desde Buenos Aires, huyendo de la política federalista y xenófoba del gobernador argentino Juan Manuel de Rosas (Vedovelli, 2011, p.351).

En aquellos años, la escena política uruguaya estaba escindida por dos partidos políticos beligerantes: los colorados (liberales) y los blancos (conservadores). Los primeros, guiados por Fructuoso Rivera, se oponían a los blancos de Manuel Oribe, quien se alió con Rosas y tras haber conquistado parte de Uruguay, dio inicio en 1843 al largo asedio de Montevideo y a la guerra civil de ocho años entre unitarios y federalistas.

Los inmigrantes italianos se alinearon con el partido colorado, el mismo por el cual combatió el insigne italiano Giuseppe Garibaldi. El héroe de los dos mundos procediendo desde Brasil, donde había batallado en pro de la separación del Rio Grande do Sul, decidió detenerse con su familia en Uruguay durante siete años, entre 1841 y 1848; allí el Gran Libertador trató de conducir una vida ordinaria, primero comercializando tejidos y combustibles y luego enseñando matemática e historia en una escuela; no obstante posteriormente volvió a combatir en Uruguay a lado de Rivera contra Oribe y Rosas; en esta ocasión aparecen las famosas *camisas rojas* de Garibaldi, que no fueron sino una venturosa interceptación de prendas destinadas a los carniceros de Buenos Aires y aprovechadas para ataviar los colorados y los belígeros voluntarios de la legión italiana, encabezada por este Libertador. El éxito de Garibaldi enajenaba tanto sus seguidores que en 1867 más de 1700 *garibaldini* zarparon desde Génova para anclar en la capital uruguaya, tierra elegida por el General de las camisas rojas (Denis Mack Smith, 1993, p. 28).

Después de la Guerra de la Triple Alianza o Guerra del Paraguay (1864-1870), combatida a lado de Brasil y Argentina, los flujos migratorios hacia Uruguay crecieron paulatinamente con algunos arribos de napolitanos y de otros sureños. Los itálicos meridionales comenzaron a morar en los conventillos de los degradados arrabales, encontrando ocupación en Montevideo como vendedores ambulantes o como titulares de pequeñas

tiendas, y abrazando la ideología política del partido de los colorados. Ulteriormente empezaron a llegar también grupos de trabajadores oriundos de las regiones Véneto y Lombardía.

En el puerto de Montevideo se hallaban ancladas una gran cantidad de naves del Reino de Cerdeña, las cuales superaban considerablemente el número de las francesas e inglesas, por consiguiente, se puede argüir que los armadores genoveses poseían cuasi por completo la marina uruguaya. Las naves arribaban desde Italia abarrotadas de gentes que convivían en el desmaño de las condiciones higiénico-sanitarias; no obstante el sueño de llegar a la “tierra prometida” era más fuerte que cualquier situación compleja vivida en el barco. Montevideo, de hecho, albergaba esperanzas de mejores condiciones de vida y de un mejor trabajo para los migrantes, respecto a las que podían ofrecer los demás países suramericanos. En todo eso influían también las buenas relaciones económicas entre Uruguay y las costas del Reino Sardo.

Uruguay, contrariamente a aquello que hacía Argentina, no subsidiaba el coste del pasaje desde Europa y tampoco otorgaba terreno alguno o algo de dinero a los inmigrantes. Empero, ellos contaban con la Oficina Central de Inmigración, que desde 1865 se dedicaba a buscar trabajo a quienes no tenían profesión.

En Montevideo de los años setenta del siglo XIX se podía atisbar una brecha entre los inmigrantes italianos del norte y los del sur. Los septentrionales poseían experiencia en algún trabajo y eran medianamente alfabetizados, los meridionales, en cambio, raramente tenían una experiencia laboral y un nivel de instrucción adecuado. Consecuentemente, los napolitanos se dedicaron a las siguientes actividades: faquines, barrenderos, ropavejeros, lustrabotas y tocadores ambulantes. “El riesgo para los napolitanos era el de periclitar, atravesando el umbral del crimen y de las actividades ilícitas” (Franzina, 1995, p. 377).

La peculiaridad de los septentrionales era que súbitamente consideraban definitiva su permanencia en Uruguay, mientras que para los inmigrantes meridionales esto no fue así, por lo menos hasta finales del siglo XIX; se marcharon huyendo del clima político local de



una comarca atormentada por la anarquía y las guerras civiles.

Por otro lado, cabe mencionar que la capital de Uruguay, Montevideo, durante el siglo XIX gozaba de un alto taso de “italianización” que parecía que guardara una huella de urbanización española, sin embargo, estaba poblada por un sinnúmero de ciudadanos italianos prevalentemente genoveses, lombardos, piemonteses y napolitanos, cada uno con sendos rasgos regionales. El genovés estaba avezado a ocuparse de la industria y del comercio, el napolitano del trabajo ambulante y el piemontés junto con el lombardo se entregaban a los ajobos agrícolas con una abnegación total.

En relación a la presencia numérica italiana en Uruguay, los datos proporcionados por Emilio Franzina en el libro titulado *Storia dell'emigrazione italiana-Arrivi*, reportan el censo del año 1860, en el cual los italianos representaban el 13% de todos los inmigrantes y al 5% de la población total, compuesta por 221.000 uruguayos. En el año 1860 Montevideo albergaba más de 27.000 extranjeros, compuestos mayormente por personas de las siguientes nacionalidades: 7811 españoles, 7582 italianos y 6141 franceses.

En el censo del año 1879, con 36.303 individuos en todo Uruguay, los italianos siguen siendo el segundo grupo extranjero más numeroso de la República, precedidos por 39.780 españoles y seguidos por 20.178 brasileños, 15.546 argentinos y 14.375 franceses. En 1879 la mayoría de italianos se concentraba en Montevideo, cuyas mansiones albergaban 13.600 peninsulares (Franzina, 1995, p. 379).

Un lustro después, en 1884 cuasi la mitad de los habitantes de Montevideo constaba como extranjero, entre ellos destacaban los 32.829 peninsulares, que alcanzaban el 28% de todos los montevideanos. El 25% de los italianos de Montevideo, o sea unos 8.000, pertenecía a la clase pudiente de la capital (Vedovelli, 2011, p. 351). En 1884, los 26 millones de pesos de patrimonio acumulados por los italianos rebasaban doblemente los 12 millones de la comunidad española, conque Pasquale Corte llegó a reputar que la colectividad italiana en el Uruguay era la más opulenta en absoluto entre todas las colonias italianas al exterior y la que en proporción enviaba más remesas a su patria (Franzina, 1995, p. 380).

El censo de los bienes raíces en Uruguay nos proporciona un válido punto de referencia en

relación a la opulencia italiana. En el año 1884 los italianos en todo el territorio de Uruguay poseían el 25,9% de todos los bienes inmuebles, porcentaje que asciende al 56,4% en el año 1908. En las mismas fechas los italianos que residían en Montevideo poseían respectivamente el 19,3% y el 39,6% de todos los bienes raíces (Franzina, 1995, p. 380).

Si bien los italianos prosperaban en la sociedad de la República Oriental de los años ochenta del siglo XIX, eran los ingleses y los franceses quienes ocupaban los espacios sociales más prestigiosos y los más activos a nivel económico. Las posibilidades que tenían los inmigrantes italianos para mejorar su estatus económico estaban ligadas con las actividades de las pequeñas industrias y empresas.

Cabe destacar que el consumo masivo de productos italianos entre los inmigrantes se transmitió también a los nativos y su difusión provocó un crecimiento en la demanda de abastecimiento de dichos productos. Gracias a eso se pudo formar una pequeña clase de empresarios que comercializaban las mercaderías italianas.

Algunas de las industrias italianas dignas de ser mencionadas son: la destilería de *Corradi & Carbone*, en la cual trabajaban un centenar de peninsulares y el molino de *Luigi Podestà*, en donde hallaban ocupación 60 obreros, casi todos italianos. En resumidas cuentas, en mundo de la industria y del comercio la mayoría de italianos se distingue y se confunde en la sociedad de la República de Uruguay. Entre los comerciantes y los industriales italianos es menester citar los siguientes: Angelo Salvo, Angelo Giorello, Giovanni Pastori, Domenico Percontino, Santiago Gianelli y Angelo Pozzoli di Sampierdarena.

En los años cincuenta del siglo XIX se encuentran otros proyectos del gobierno uruguayo con vistas a promover la migración italiana en la República Oriental. En el año 1856 llega al departamento de Florida una colonia valdense de once campesinos septentrionales y en la posterioridad, catorce años después, llegaron otros mil emigrantes italianos con sendas familias. La colonia valdense del Rosario, alias *La Piamontesa*, fue uno entre los pocos experimentos exitosos del gobierno para poblar y colonizar las landas deshabitadas mediante la Ley Giró del año 1853.

En los albores del siglo XX la capital de la República uruguaya crecía desmesuradamente,

lo cual provocó una carrera de los latifundistas extranjeros con vistas a acaparar los terrenos disponibles a detrimento del destino y del flujo de los inmigrantes italianos, los cuales fueron obligados a especializarse en la industria o en el sector terciario, perdiendo la posibilidad de hacer negocios como los ingleses y los franceses.

El censo del año 1908 atestigua un mero crecimiento de la comunidad italiana en Uruguay, ascendida a 62.357 miembros respecto a los 36.303 del año 1879. Siempre en 1908 la capital alojaba a 40.112 italianos, número netamente superior a los 13.600 censados en el año 1879.

En los albores del siglo XX, los italianos tenían un porcentaje de trabajadores en la industria, en la pesca y en el comercio superior a la media nacional; en el año 1908 el 35,5% de los italianos profesaba en el campo industrial, contra el 18,0% de toda la población activa de Uruguay. En comparación, los españoles llegaban al 20,5% en la industria (Franzina, 1995, p. 387).

En relación a la zona de proveniencia de los italianos, cabe destacar que durante los años 1880-1889 los de Liguria y Lombardía dinamizaban mayormente el flujo migratorio peninsular, en cambio desde los años 1890-1925 predominaban en porcentaje los inmigrantes de Campania, Calabria y Sicilia.

Italia y España eran las dos naciones que se repartían la porción más grande de la inmigración europea a Uruguay entre los años 1881 y 1930. Hasta el año 1900 eran los italianos a preponderar numéricamente sobre los españoles. Los peninsulares los pasaban con el 52,1% entre 1881 y 1885 y con el 63,0% entre 1886 y 1890 cuando los españoles en los mismos años alcanzaban el 28,2 y el 32,1% de toda la inmigración europea. La situación cambia desde el año 1901, fecha en la cual los españoles que arriban superan los inmigrantes italianos y esto se mantiene constante hasta el año 1930 (Franzina, 1995, p. 390).

Montevideo de los años veinte del siglo XX era la capital de una nación entre las más prósperas del mundo y hasta la crisis del 1932 los ciudadanos podían alardear de poseer una automóvil cada 26 y un teléfono cada 30 habitantes.

Los italianos que moraban en la capital, después de haber llegado al clímax de 46.991 unidades en el año 1889, descendieron pasando de 40.112 individuos en 1908 a 23.950 en 1963, año en el cual formaban el 2,0% de toda la población montevideana (Franzina, 1995, p. 391). Para una mayor referencia, abarcando todo el territorio de Uruguay, los itálicos inmigrantes llegaron al tope de 62.357 individuos en 1908 para luego bajar a 29.855 en 1963 (Franzina, 1995, p. 392).

Los inmigrantes peninsulares en la República Oriental demostraron su laboriosidad fundando sociedades conformadas por obreros, mutualistas, escuelas y hospitales. En 1906 surge la *Società italiana di mutuo soccorso* (Sociedad Italiana de Beneficencia), que se ocupó de otorgar créditos, de guardar los ahorros de sus compatriotas y de enviar a Italia las remesas pertinentes. En 1862 la *Scuola italiana* se anexó a la Sociedad Italiana de Beneficencia de los obreros y en 1918 cambió su nombre a *Scuola italiana di Montevideo*. En 1898 surge otra escuela, la *Dante Alighieri*. El primer hospital italiano, llamado *Ospedale sardo*, fue edificado en los años cincuenta del siglo XIX, pero en 1884 cambia sede y se muda al palacio diseñado por el ingeniero, docente y arquitecto italiano Luigi Andreoni, quien proyectó también otros edificios como el del Banco Italiano, el de la estación Central y el palacio de la *Scuola italiana*.

Al igual que la arquitectura, tampoco la prensa italiana en Uruguay dejó de plasmar su huella en el tejido social. Se han subseguidos periódicos como *L'italiano*, fundado por Giambattista Cuneo en 1841, su homónimo, otro *L'italiano* de 1911, fundado por Giuseppe Nigro y otros periódicos como *L'Italia*, *La Bandiera Italiana*, *L'Era Italiana*, *L'Italia Nuova* y el *Pro Patria*.

Por otro parte, Uruguay fue una nación en la cual también encontraron amparo muchos antifascistas y anárquicos italianos como Luigi Fabbri, Eriberto Staffa y Ugo Fedeli. Por lo que atañe la mayoría de los italianos de Montevideo, ellos fueron asaz hostiles a la obra de las autoridades consolares y de los *fasci* italianos que trataban, baldíamente, de acercarlos al fascismo. Se puede atisbar la escasa inclinación al fascismo por parte de los itálicos inmigrantes en los datos recogidos por Emilio Franzina. Las cifras de 1937 atestiguan tan

sólo la existencia de 450 inmigrantes italianos inscriptos al fascismo en Montevideo y 1.100 en todo Uruguay (Franzina, 1995, p. 404). No obstante, en términos reales existieron más fascistas que no se inscribieron a un partido como tal, por temor a ser perseguidos o por futuras represalias en su contra.

Durante la II Guerra Mundial los italianos fieles al fascismo fueron inscritos en las listas negras con la acusa de estar ligados con las potencias del Eje, muchos de ellos sufrieron un percance como el que ocurrió en 1941, cuando las instituciones y las propiedades de los italianos fueron asaltadas por algunos belígeros en el departamento de Durazno.

La bonanza regresa después del conflicto mundial y los flujos migratorios vuelven a recobrar vida, aunque no llegarán nunca a ser tan caudales como antaño. En 1952 Italia y Uruguay firman un acuerdo para promover nuevamente la inmigración y entre los años 1947 y 1955 nuevamente se dinamiza la emigración de técnicos, obreros especializados y agricultores. El exiguo poblamiento y la opulencia de la República Oriental de los años 1950-60 permiten que haya tan sólo 6 jubilados por cada 20 trabajadores activos; a pesar que Uruguay era la nación con la renta per cápita más alta en toda Latinoamérica.

En 1996 el porcentaje de extranjeros en Uruguay había bajado al 3% respecto al 33% relativo al año 1935. La disminución de los italianos en este país ha sido constante, pasando de los 21.281 en 1975 a 14.700 en 1985 para acabar con 10.193 individuos en el año 1996 (Patat, 2012, p. 67).

Los datos más actualizados de la presencia italiana en Uruguay provienen de la información presentada por AIRE, en estos se reporta que en el año 2013 este país ocupa la XIII posición como meta preferida para los italianos. Los 90.603 peninsulares que residen en esta nación constituyen el 2,1% de todos los emigrantes italianos que viven fuera de Italia.

## **1.6. VENEZUELA**

De los 5 millones de italianos que entre 1876 y 1976 optaron por Latinoamérica como destino migratorio, el 5,5% (285.059 persona) se dirigió hacia Venezuela (Rosoli, 1978, p. 16). Por lo que atañe la inmigración italiana, Venezuela es un caso peculiar ya que, a diferencia de lo que pasó en Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay, en Venezuela hubo

una escasa presencia italiana hasta el año de 1950; sólo desde 1948 se pudo observar un neto crecimiento de la inmigración italiana a la “pequeña Venecia” (Cunill Grau, 1996, p. 1).

Según Vittorio Cappelli, la historia de la inmigración italiana a Venezuela puede dividirse en dos etapas: antes y después del boom petrolero (suscitado entre los años de 1950-1957), el mismo que contribuye a modernizar el país. Pedro Cunill Grau (1996) por su parte, prefiere dividir en tres ciclos la historia de la emigración italiana a dicho país: el primer ciclo, que se articula entre 1830 y 1869, se caracterizó por llegadas espontáneas e intermitentes; el segundo ciclo de inmigración italiana, de 1870 a 1900 fue paulatinamente más intenso y diferenciado por llegadas ya no sólo espontáneas sino también inducidas por el gobierno de Antonio Guzmán Blanco, y el tercer y último ciclo, que abarca los años desde 1900 hasta 1926, se identificó por una emigración progresivamente menguante (Cunill Grau 1996, p.68). Posterior a la conclusión de la II Guerra Mundial un porcentaje considerable de italianos decidió nuevamente emprender un viaje de larga duración hacia América del Sur, en el caso de Venezuela, estos se concentraron en el sector agrícola y comercial.

Cabe mencionar que al exordio de la identidad venezolana se encuentran dos italianos: el genovés *Cristoforo Colombo* (Cristóbal Colón), que en 1498 descubre por primera vez las costas de Venezuela y el florentino *Amerigo Vespucci*, que en 1499 bautiza el sitio occidental con el topónimo de Venezuela, puesto que los palafitos de la aldea ubicada en el Golfo de Maracaibo le rememoraban los edificios que ciñen el Canal Grande de Venecia; susodicho topónimo ha surtido efecto porque desde esa época el Golfo de Venezuela pasó a designar por extensión todo el territorio del estado (Cunill Grau, 1996, p.21).

Dejando a un lado las figuras histórica de *Colombo* y *Vespucci*, los primeros italianos que llegaron a la “Pequeña Venecia” partieron desde la Isla de Elba, desde Liguria y Piamonte; sólo más tarde se añadirán los oriundos de Salerno, de Lucania y de Calabria. La mayoría de los inmigrantes se asentó en el norte de Venezuela, ya que esta era una zona urbanizada.

Caracas, Miranda, Carabobo y Puerto Cabello son las áreas más abarrotadas por los peninsulares y su influencia se evidencia en varios campos, desde el comercio hasta los servicios urbanos. En el campo musical destaca el Teatro Municipal de Caracas, en el que se realizan espectáculos de las compañías líricas italianas; por lo que atañe el campo arquitectónico, el conde Giuseppe Orsi di Mombello, oriundo de Florencia, allende de haber realizado varias obras públicas, diseñó el Palacio Presidencial de Miraflores. Los italianos en Venezuela también dejaron su huella a través de la creación del periódico *La Voce d'Italia*.

Es menester nombrar también a los italianos que lidiaron en pro de la liberación venezolana, como el general turinés Carlos Luis Castelli (1790-1859); los que sobresalieron gracias a sus obras, como Francisco Isnardi y Juan Germán Roscio, que en 1811 fueron los principales autores de la Declaración de Independencia de Venezuela y finalmente el italiano Agostino Codazzi, que en la mitad del siglo XIX era el geógrafo y cartógrafo más sobresaliente de Venezuela (Cunill Grau, 1996, p. 462).

Los italianos que no se quedaron por el norte del país se arriesgaron trasladándose a ciudades como Maracaibo; otros se desplazaron hacia los Andes y se dedicaron a la comercialización de café; algunos incluso se movilizaron hasta los llanos sureños asaz vastos, periclitando entre enfermedades como la malaria, entre bandidos y la escasez de vías de comunicación terrestre.

En el año de 1867 llegaron al puerto venezolano de La Guaira desde Turín 259 peninsulares, ellos constituyeron el primer grupo significativo de italianos y dos años después la presencia italiana aumentó a 4.000 individuos; muchos de los cuales se enriquecieron gracias a la exportación de cacao (Cunill Grau, 1996, p. 462).

De manera más detallada, el censo de 1881 reportó la presencia de 3.237 italianos, que representaban el 9,1% de los 35.000 forasteros y en 1901 el número ascendió a 7.872 individuos (Franzina, 1995, p. 426).

Los italianos en el territorio de la denominada “Pequeña Venecia” demostraron su laboriosidad fundando en 1865 el Hospital de Chiquinquirá, en 1892 la Cruz Roja Italiana y

para 1895 ya tenían una línea regular de naves a vapor: *La Veloce*, que conectaba Génova con La Guira – Puerto Cabello y que viajaba una vez al mes (Cunill Grau, 1996, p. 464). En 1897 en Caracas se publica por primera vez el periódico italiano *La Voce d'Italia*.

En 1900 las tensiones internacionales de la política venezolana comprometieron los flujos migratorios desde Italia, generando el aumento del número de retornados o el cambio de destino hacia otros países de Latinoamérica. Según el censo de 1926, la población italiana que moraba en Venezuela alcanzaba la cifra de 3.009 personas, el 4,2% de la población extranjera. En el censo de 1941 se verifica un crecimiento: los italianos aumentaron a 3.137, que equivalía al 6,28% de los extranjeros y al 0,08% de toda la población residente en Venezuela (Cunill Grau, 1996, p. 85).

La inmigración italiana masiva empieza en los años 47 y 48 del siglo XX, época en la cual Venezuela recibe una onda considerable de emigrantes peninsulares, prevalentemente sureños y sicilianos, tanto que los italianos que llegan a la “Pequeña Venecia” superaron a aquellos que se dirigían hacia Argentina; desde 1946 hasta 1960 se calcula que llegaron a Venezuela unos 200.000 italianos (Bevilacqua, 2002, p.108).

Para los años cincuenta del siglo XX, los italianos eran el segundo grupo extranjero más numeroso de Venezuela, tras los españoles. El censo de 1950 registró la presencia de 43.997 italianos, o sea el 21,07% de los extranjeros y el 0,87% de todos los que habitaban en suelo venezolano; mientras que en 1961 se registran 121.733 italianos, el 22,47% de la población extranjera y el 1,61% del total del país (Cunill Grau, 1996, p. 465).

En 1965 inicia en Venezuela la producción automovilística, disminuye el número de inmigrantes italianos y europeos y más bien se incrementa la inmigración colombiana. Por consiguiente, en 1971 el censo reveló que el colectivo italiano fue desplazado al tercer lugar, después de colombianos y españoles; los peninsulares son 88.249, o sea el 14,79% de los extranjeros y el 0,82% de toda la población residente en Venezuela; en los censos de 1981 y 1990, los italianos se calculaban en 80.002 y 61.800 individuos respectivamente (Cunill Grau, 1996, p. 468).



En las últimas décadas del siglo XX los peninsulares se han insertado en la producción de arroz, ajonjolí, sorgo y en la viticultura; también se han vinculado al sector minero, laborando en los yacimientos de carbón, explotados por los italianos desde 1988 (Cunill Grau, 1996, p. 468).

En definitiva, los italianos en Venezuela han proporcionado un aporte fundamental a la industria local, desde la industria minera hasta la alimenticia; desde la apertura de las fábricas de la *Fiat* e *Innocenti* hasta la metropolitana de Caracas, gran parte de la infraestructura principal de Venezuela está relacionada con la presencia de italianos en ese país, quienes aportaron en el proceso de urbanización de varias ciudades y en general al crecimiento económico de la nación; destacaron en el ejercicio de actividades comerciales, industriales y de servicios terciarios (Bevilacqua, 2002, p. 108).

Los datos más actualizados sobre la presencia de italianos en Venezuela han sido recogidos en el censo AIRE del 2013, en este se puede argüir que 116.329 individuos son italianos, o sea el 2,7% de la población italiana residente en el exterior.

## **CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO**

Ultimando este capítulo y citando a Ercole Sori, cabe destacar que América Latina se pobló gracias a la inmigración recibida durante la segunda mitad del siglo XIX. Italia entró a formar parte de los grandes flujos migratorios directos al otro lado del Atlántico justo en los años setenta del siglo XIX, coincidiendo con las primeras políticas latinoamericanas de emigración subsidiada. La masiva ola de emigración italiana fue favorecida también por la obra de reclutamiento de los agentes privados; fueron ellos quienes escudriñaron toda la península buscando mano de obra para enviarla hacia América del Sur; no obstante, no faltaron las actividades ilícitas de dichos agentes, inclinados a la codicia y acumulación. Hay casos en los que ellos exigían el precio del billete aun cuando el emigrante tenía el viaje gratuito o en otros casos mandaban al emigrante al puerto una semana antes de la salida de la nave, con vistas a que gastara hasta el último centavo en taberneros, cambistas, licoreros, faquines y botones (Sori, 1979, p. 298).

La travesía migratoria que implica el cruce del Atlántico acarrea consigo un sinnúmero de consecuencias nefastas, muchas veces los italianos viajaban en condiciones precarias e insalubres. El periodista italiano Gian Antonio Stella informa que en las naves el desmaño de las condiciones higiénico-sanitarias de los viajeros hacía estallar a menudo epidemias de cólera y de sarampión. Desde Brasil y Argentina llegaban cartas lacrimógenas como las de Bortolo Rosolen y de Antonio Franz. Rosolen escribe desde Brasil:

El viaje ha sido tan abrumador que a mi parecer no hallaría tamañas tribulaciones siquiera mi perro que dejé en Italia... Llorando les describiré que después de pocos días se enfermaron todos mis hijos e incluso las mujeres. Nosotros que hemos llevado 11 hijos a América ahora nos quedan 5 y los demás los hemos perdido. Dejo evaluar a usted cuál y cuánta fue nuestra desesperación, que si yo hubiese tenido la facultad no me habría quedado en América ni siquiera una hora<sup>30</sup>.

Franz, por su parte, escribe desde Argentina:

Tienes que saber, amigo mío, que nosotros estamos exiliados en medio de una catástrofe de disgustos y traicionados por esas infames agencias italianas, las cuales nos mandaron bajo esta desastrosa Argentina mediante sus falaces circulares y leyes, por lo cual hemos sido traicionados (Stella, 2000, p. 47)<sup>31</sup>.

De los 5 millones de italianos que entre 1876 y 1976 eligieron Suramérica como destino, el 58,5% (3 millones) se ha dirigido a Argentina, el 28,5% (1'456.914) ha escogido Brasil, el

---

<sup>30</sup> Traducido por el autor de esta tesis; se incluye a continuación el texto en lengua original: “Il viaggio è stato molto pesante tanto che per mio consiglio non incontrerebbe tali tribolazioni neppure il mio cane che ho lasciato in Italia... Piangendo li descriverò che dopo pochi giorni si ammalò tutti i miei figli e anche le donne. Noi che abbiamo condotto 11 figli nell’America ora siamo rimasti con 5, e gli altri li abbiamo perduti. Lascio a lei considerare quale e quanta fu la nostra disperazione che se avessi avuto il potere non sarei fermato in America neppure un’ora”.

<sup>17</sup> Traducido por el autor de esta tesis; se incluye a continuación el texto en lengua original: “Sappi amico mio che noi siamo esiliati in mezzo a una catastrofe di dispiaceri e traditi da queste infami agenzie d’Italia le quali ci mandarono sotto questa disastrosa Argentina mediante le loro false circolari e leggi, per cui siamo traditi”.

<sup>18</sup> Petoichi, Michele (2000) Italiani in America Latina: riscoperta di un’identità nazionale. Artículo <http://www.mariapalasinaska.com/sanpietro/ita/areaita.asp?area1=Italia&area2=Area+Tematica>:

5,5% (285.059) se ha movilizado hasta Venezuela y el 7,5% (378.458) a otros países latinoamericanos (Rosoli, 1978, p. 16 y 35).

En términos de integración social y utilizando las palabras de Alejandro Patat (2012, p.18) se puede decir provocadoramente que, debido a la falta de un sentimiento de identidad nacional entre los italianos, a causa del bajo nivel de escolarización y al carácter regional o comunal de muchas asociaciones, periódicos, bancos y escuelas, a Latinoamérica no llegaron los italianos, sino los sardos, los genoveses, los piemonteses, los vénetos, etcétera; todo esto incrementó el sentimiento de pertenencia a una región determinada más que a una nación consolidada.

Empero, Michele Petoichi en su artículo: *Italiani in America Latina: riscoperta di un'identità nazionale* (Italianos en América Latina: el redescubrimiento de una identidad nacional)<sup>32</sup> llega a una conclusión diferente de aquella realizada por Patat. Según él a pesar que muchos italianos llegaron a América Latina casi sin saber que son italianos, paradójicamente, es justo allí que se percataron de ser italianos. Acullá descubren que la categoría “italianos” ya había sido reconocida en el ámbito jurídico y pasó a formar parte del imaginario colectivo, incluso antes de la misma unificación de Italia; por lo que se deduce que se descubrieron como italianos en el transcurso de sus vidas y acumulación de experiencias en Buenos Aires, Lima o São Paulo.

En este capítulo se describió la emigración italiana hacia América del sur, concentrándonos en 6 países en los cuales dicha característica fue fundamental para aportar al desarrollo y crecimiento económico de las naciones en cuestión; se concluye que esta emigración empezó en el siglo XVI, no obstante se afianzó a partir del siglo XIX y decayó en los años 80' del siglo XX, ya que en Italia mejoraron las condiciones de vida para la población local y los fuentes de empleo se incrementaron, a tal punto de suscitarse el efecto contrario: la emigración desde naciones suramericanas hacia territorio italiano.

No obstante, en el presente siglo, nuevamente se ha reactivado la emigración italiana hacia

---

el subcontinente americano, puesto que la situación económica del país ha sido afectada por la crisis económica global desatada en agosto 2008 y dilatada hasta la actualidad; lo cual ha provocado el incremento del desempleo (12.7%), especialmente entre los jóvenes (42.7%). Por lo que han preferido movilizarse hacia naciones con economías emergentes y buscar alternativas laborales en estos países que están demandando mano de obra calificada.

Brasil es uno de los países que más oportunidades ofrecen a los jóvenes profesionales debido al boom expansivo de su economía y las facilidades que ofrece el gobierno. La política del ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva y de la actual presidenta Dilma Rousseff de afrontar la crisis mundial a base del desarrollo del mercado interno estimulando el consumo doméstico con audacia y disciplina está dando buenos resultados; la economía brasilera ha mantenido su tasa de crecimiento (5% anual) en los últimos tres años, lo cual se ha convertido en un factor de atracción para los emigrantes europeos.

Otro país suramericano que está atrayendo a los profesionales europeos es Argentina. Por segunda ocasión esta nación recibe a aquellos emigrantes que buscan un trabajo estable y un futuro seguro. El país gaucho está prosperando debido a su propio programa económico, prácticamente contrario a las recetas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

En este sentido, podría hablarse de una “nueva dinámica migratoria”, impulsada mayoritariamente por el crecimiento económico de América Latina, la escasez de profesionales calificados en la región y la facilidad de vida en algunas ciudades; características que han posicionado a Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay como las mejores plazas para los extranjeros, ya que el costo de la vida es más bajo y en general existen más oportunidades laborales en comparación con los países europeos.

En el siguiente apartado nos centraremos en la emigración hacia Ecuador, destacando las diversas causas que provocaron la movilización internacional de estas personas y su decisión de permanecer en dicho país; rescatando además el crecimiento económico de dicho país como una de las principales motivaciones para quedarse en él.

## SEGUNDO CAPÍTULO: ITALIANOS EN ECUADOR

*Entre los Andes -gigantescas arrugas de la tierra- y la selva tropical bullente, se desenvuelve la vida del hombre... La montaña y la selva separadas por corta distancia en kilómetros lineales, se miran hostiles. Pero tienen un sino fatal: la complementación. En la búsqueda de esta ruta está el destino y el drama del pueblo ecuatoriano.*

**Leopoldo Benítez Vinuesa**

En este apartado nos centraremos en describir al país andino que desde hace varios siglos ha sido punto de llegada de emigrantes de diversa procedencia, es decir: Ecuador; no obstante, en los últimos años se ha convertido en país de acogida de varios ciudadanos europeos, ya que su economía ha crecido en los últimos 7 años y las condiciones de vida han mejorado progresivamente. Al mismo tiempo, se analizarán las razones que han motivado a italianos/as a permanecer en esta nación y descartar la posibilidad de retornar a Italia; para ello se citarán algunos testimonios de italianos/as<sup>33</sup> residentes en dicho país, quienes expusieron las principales motivaciones para viajar hasta la *mitad del mundo*.

### 2.1. Breve reseña del Ecuador

Previo a concentrarnos en la temática central de esta investigación, cabe realizar una breve pero concisa descripción sobre Ecuador; este país está ubicado en la región noroccidental de América del Sur, situada en la latitud 0 de la línea ecuatorial. Su territorio tiene una extensión total de 283. 561 km<sup>2</sup>; de norte a sur esta nación está atravesada por la cordillera de los Andes, además cuenta con una zona costera que limita con el Océano Pacífico, una región amazónica y una región insular, muy conocida a nivel internacional por la presencia de las Islas Galápagos.

---

<sup>33</sup>Para los fines de la presente investigación, se aplicaron entrevistas a profundidad a 13 personas de procedencia italiana, que viven en Ecuador desde hace varios años (mínimo 3) y que han decidido quedarse en este país por varias razones que se expondrán a lo largo de este estudio; para mayor información sobre los entrevistados se recomienda revisar el anexo 2.

Los datos generados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos- INEC<sup>34</sup> informan que para abril del año 2014 habitan 15'989. 727 personas en Ecuador, es el país más densamente poblado de Sudamérica y el quinto del continente. Alrededor del 49,4% está compuesta por hombres, y un 50,6% por mujeres. Aproximadamente el 78% de la población reside en los centros urbanos, mientras el resto se desenvuelve en el medio rural, pero esta realidad está cambiando constantemente ya que muchas zonas se están declarando urbanas, y cada vez más personas emigran hacia las zonas urbanas.

La esperanza de vida bordea los 79,9 años para los varones y los 82,9 años para las mujeres, en 2011 Ecuador fue el tercer país con más longevos de América; la esperanza de vida al nacer es de 4 niños fallecidos por cada 25 niños. Ecuador presenta el fenómeno de retrogestación fémina, es decir nacen cada vez más niñas que niños, es así que para 2010 había 100 niñas nacidas en relación a los 93 niños. Recientemente, la natalidad del país descendió a 1,8 hijos por mujer acorde al censo del año 2010, lo cual es indicio de una tendencia a un acelerado envejecimiento de la población, típico comportamiento de un país con una economía en crecimiento. La población ecuatoriana es predominantemente mestiza, con un porcentaje de indígenas y afrodescendientes considerable en ciertas provincias de la nación.

Quito es la capital del país, cuenta con 2.239.191 habitantes, entre nacionales y extranjeros; la ciudad se ha convertido en un espacio de acogida tanto para migrantes locales como no nacionales. Además es la sede del gobierno y el centro cultural del país; fue declarada patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO.

Otra de las ciudades principales es Guayaquil, la más poblada del Ecuador, con 2.350.915 habitantes; aquí se localiza el puerto principal del país, por donde se comercializan aproximadamente el 70% de las importaciones y exportaciones del país<sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup> Sitio web oficial del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/> consultado el 07/05/14

<sup>35</sup> Los datos estadísticos presentados han sido extraídos del sitio web oficial del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/> consultado el 07/05/14

Cabe indicar que el idioma oficial es el español, con particularidades y modismos propios de cada zona o región, aunque en la nueva constitución (promulgada en el año 2008) se reconoció al kichwa y el shuar como idiomas oficiales de relación intercultural.<sup>36</sup> “Los demás idiomas ancestrales son de uso oficial para los pueblos indígenas en las zonas donde habitan y en los términos que fija la ley (Constitución del Ecuador, 2008, Artículo 2:23). Además la República del Ecuador se reconoce como un estado intercultural y plurinacional, lo cual es un avance importante en cuanto al reconocimiento de las diversas nacionalidades indígenas que susciten en la nación y a la convivencia con otros pueblos como los afroecuatorianos y los montubios. “Con la Constitución de 2008 se abandona un discurso de neutralidad cultural que refleja una mono-culturalidad hegemónica presente no sólo en Ecuador, sino en Latinoamérica ya que los procesos de independencia no implicaron el reconocimiento de la diversidad” (Burbano, 2012, p.8).

Históricamente, Ecuador estuvo ocupado por varias culturas preincaicas como: Las Vegas, Chorrera, Valdivia, entre otras; posteriormente este territorio será conquistado por los Incas y formará parte de este imperio, hasta 1492, año en el cual los españoles irrumpirán en esta zona, ocupando el territorio incaico e instaurando su modelo sociopolítico y económico en la región. Ecuador formaba parte de la Real Audiencia de Quito, instituida en 1563, subordinada primeramente al Virreinato de Perú y posteriormente al de Nueva Granada. Ecuador proclamó su propia independencia en mayo de 1822, logrando eximirse de la dominación española y pasando a formar parte hasta el año de 1830 de la Gran Colombia, fecha en la cual se declaró como república unitaria e independiente, dando paso al inicio de la vida republicana de la nación.

## **2.2. Italianos en Ecuador: un recuento histórico**

Como se mencionó en la introducción a esta tesis, la mayor parte de migrantes italianos que se dirigieron hacia América del Sur entre los siglos XIX y XX se asentaron en los países

---

<sup>36</sup> La promulgación de dicha constitución se enmarca en el primer período presidencial del Ec. Rafael Correa (iniciado en el año 2007), quien impulsa un proceso de cambio revolucionario en el Ecuador; el mismo que ha consolidado las luchas sociales de finales de siglo pasado en la nueva constitución.

del Cono Sur: en Argentina, Brasil y Uruguay, mientras que en el Pacífico los destinos predilectos fueron Perú, Panamá y Chile.

En el caso concreto de Ecuador, se evidencia que los emigrantes italianos llegaron en menor proporción, entre las causas de este fenómeno destacan: las dificultades geográficas para arribar a esta nación, la reducida fama internacional de la misma y las condiciones de insalubridad que implicaba el viaje; por lo que varios viajeros no encontraban ninguna justificación aparente para emprender dicha aventura.

Se destaca que el asentamiento de población italiana en Ecuador se remonta a la primera mitad del siglo XIX, época en la cual el país comenzaba a ejercer su rol de productor y exportador mundial de cacao; aunque ya desde los albores del siglo XVII hay noticias de italianos que habitaban en territorio andino. Entre 1593 y 1603 moraban diez italianos en la Real Audiencia de Quito: tres venecianos, dos de Saboya, dos de las posesiones aragonesas en Italia, dos genoveses y un napolitano (Ortiz, citado en Guarnieri Calò Carducci, 2001, p.18).

En aquellos años también llegaron hasta Ecuador varios científicos, naturalistas y exploradores de procedencia italiana, entre los cuales es menester mencionar: Girolamo Benzoni<sup>37</sup>, Mario Cicala<sup>38</sup>, Alessandro Malaspina<sup>39</sup>, Gaetano Osculati<sup>40</sup>, y Enrico Festa<sup>41</sup> (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p. 156, 172).

---

<sup>37</sup> Fue el primer italiano cuyo tránsito por Guayaquil ha sido registrado; una vez retornado a Italia decidió escribir las vicisitudes de sus viajes en el libro que se publicó en Venecia en 1565 con el título *La Historia del Mondo Nuovo*.

<sup>38</sup> Sacerdote jesuita vivido en Guayaquil, a su regreso en Italia escribió el libro: *Descrizione storico-fisica della Provincia di Quito*; publicada en 1770, esta es la primera obra geográfica del territorio ecuatoriano.

<sup>39</sup> A la edad de 34 años decide realizar una expedición para circunnavegar el globo terrestre. En 1790 su barco llega hasta la “Perla del Pacífico” (Guayaquil), en donde hizo importantes estudios sobre la fauna y la flora.

<sup>40</sup> En 1847 arribó a Guayaquil y decidió emprender un viaje hasta el Atlántico, atravesando el Río Amazonas. En 1850 regresa a Italia donde redacta y publica el libro: *Esplorazione delle regioni equatoriali lungo il Napo ed il fiume delle Amazzoni*.

<sup>41</sup> En 1895 llegó a Ecuador para explorar la flora y la fauna del país; durante su misión en la Amazonía cazó y embalsamó muchos ejemplares de pájaros. Regresado a Italia, publicó en 1909 la relación de su viaje titulada *Nel Darien e nell’Ecuador. Diario di viaggio di un naturalista*.



Tras la independencia de Ecuador, obtenida mediante la batalla de Pichincha del 24 de mayo de 1822, los primeros italianos que llegaron a Ecuador fueron una veintena de comerciantes ligures salidos desde Panamá (Pagnotta, 2012, p. 97). Chiara Pagnotta nos explica que hasta los años 40 del siglo XX la mayoría de italianos que se desplazaron hasta la nación ecuatoriana era ligur. El porqué de este asunto estriba en el hecho histórico que se incluye a continuación:

En 1815, después del Congreso de Viena, la antigua República de Génova -que comprendía el territorio de la actual Liguria y, en el momento de su máxima expansión, Córcega, parte de Cerdeña, Crimea, Chío y varios puestos de avanzada en el Mediterráneo- fue anexada al Reino de Cerdeña. La pérdida de autonomía y el aumento de las tasas sobre el comercio causaron la primera emigración, a la que enseguida se sumó el exilio causado por los motines de 1821 (Pagnotta, 2012, p. 99).

Los ligures que se desplazaron hasta la nación ecuatoriana se quedaron en la ciudad de Guayaquil, el puerto más importante del Ecuador; ahí se dedicaron a la exportación de cacao, café, madera preciada y artesanías de paja; otros italianos empezaron a trabajar con empresas que los contrataban en relación de dependencia, posteriormente prefirieron trabajar como empresarios autónomos, gestionando la famosa tienda- denominada *pulpería*, en la cual se vendían diversos alimentos. Muchos de estos emigrantes decidieron quedarse en suelo ecuatoriano y establecer su vida en esta nación, formando una familia mixta, a través del casamiento con mujeres autóctonas; en la segunda mitad del siglo XIX la comunidad italiana se convirtió en la más numerosa entre todos los colectivos extranjeros que residían en Guayaquil.

Por su parte, Paolo Soave comenta que en Ecuador, entre 1820 y 1830, se distinguieron económicamente algunas familias de migrantes, como los Parodi y los Bologna. La familia Parodi, oriunda de Génova, fue una de las fundadoras de la comunidad italiana de Guayaquil. Giovanni Parodi, el pariente mayor de la familia, empezó como comerciante para luego formar una empresa agrícola y comprar algunos terrenos con los cuales dio inicio a la producción de cacao y café. El hermano Giuseppe fue uno de los fundadores de la Sociedad Garibaldi (Soave, 2008, p. 39).

En el año 1881 se calcula que en Guayaquil moraban más de trescientos italianos, muchos de los cuales había llegado desde Perú a causa de la guerra entre este país y Chile<sup>42</sup>. Los peninsulares se dedicaban a la comercialización de alimentos, bebidas y mercaderías pero la buena acogida de los productos italianos en la sociedad local estaba obstaculizada por la falta de medios de transportes directos, como los que tenían Inglaterra, Francia y Alemania y por la pésima manera de confeccionarlos. En cambio, los demás productos europeos tenían una mejor presentación, por ejemplo Francia y Alemania enviaban sus productos tan bien empaquetados, a tal punto de convertir un artículo insignificante en uno de lujo.

En el año 1890 cuatrocientos de los setecientos italianos presentes en suelo ecuatoriano moraban en la ciudad de Guayaquil, dedicándose al comercio en las *pulperías* o al comercio ambulante. La mayoría de los dueños de *pulperías* llegaba desde Liguria y la mayoría de los italianos que se dedicaba al comercio ambulante era oriunda de Campania y de Lucania. En esos años existían alrededor de veintitrés empresas de migrantes italianos en Guayaquil, las mismas que llegaron a un tercio de todas las empresas en suelo andino, lo cual demuestra el crecimiento acelerado de dicho sector (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p.32).

En los últimos veinte años del siglo XIX, si bien muchos migrantes italianos de Guayaquil pasaron a formar parte de la clase media alta, había otros al borde de la indigencia, por lo que en ciertas ocasiones pedían asistencia a sus connacionales más pudientes. Estos últimos, en prevalencia agricultores, comerciantes y pequeños empresarios, decidieron fundar en 1882 una *Società di Beneficenza* (Sociedad de Beneficencia) para ayudar económicamente a los migrantes italianos que lo necesitaren y cimentar la unión entre ellos. Dicha *Società di Beneficenza* fue denominada “Garibaldi”, en honor al héroe de los dos mundos, que había perecido hace poco tiempo.

A principios del siglo XX la “Sociedad Garibaldi” contaba con 150 miembros, quienes llevaron a cabo diversas actividades de ayuda social; fue la primera entidad de extranjeros con personería jurídica reconocida oficialmente en el país.

---

<sup>42</sup> Desde 1879 a 1883 se desarrolló la Guerra del Pacífico en el desierto de Atacama, en la que participaron directamente Perú, Bolivia y Chile, a causa de problemas limítrofes entre estas naciones.

Continuando con el recuento histórico de la emigración italiana hacia Ecuador, en los albores del siglo XX los italianos en este país figuraban como la población más numerosa entre todos los extranjeros, sin embargo, su número era muy inferior respecto al número de italianos presentes en otros estados de Suramérica. Los peninsulares se dedicaban al comercio en Quito, Guaranda y Ambato, a la agricultura y la crianza de animales en Ibarra. En esa época permanecían todavía algunos elementos que obstaculizaban el tránsito hacia Ecuador, entre las cuales las carreteras en pésimo estado, la ausencia de un ferrocarril que conectara las dos ciudades principales: Guayaquil y Quito, y las dificultades del cruce del Istmo de Panamá para arribar al país ecuatorial<sup>43</sup> (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p.33).

En relación al puerto principal de Ecuador, desde 1897 hasta 1915 fueron 371 los italianos que arribaron a Guayaquil, interrumpiéndose el flujo hasta 1917; llegaron otros 282 migrantes peninsulares hasta el año 1939. La interrupción durante dos años fue causada por la sucesión de la I Guerra Mundial, que comportó una emigración negativa ya que muchos emigrantes en potencia se enrolaron en el ejército italiano. En más de la mitad de los casos, los emigrantes italianos que llegaron a Guayaquil eran oriundos de ciudades ligures, a saber: Génova, Santa Margherita Ligure, Chiavari, Rapallo, Sanremo, Tiglieto y Deiva. La peculiaridad de susodichos emigrantes es que dos tercios de ellos eran marineros y comerciantes. Los demás migrantes provenían desde las ciudades de la Campaña: Nápoles y Secondigliano, otros desde las regiones de Calabria y Lucania. Los comerciantes italianos exportaban desde el puerto de Guayaquil los siguientes productos: cacao, tagua, café y fibras kapok<sup>44</sup>.

---

<sup>43</sup> Por lo que no sorprende que el naturalista italiano Enrico Festa (1866-1939) definiera a Ecuador como un país no apto para hospedar un gran número de migrantes.

<sup>44</sup> La fibra kapok es una fibra algodonosa, llamada también miraguano o guata textil y se extrae del árbol de Ceiba. El proceso de cosecha y separación es un proceso manual laborioso. La fibra de kapok es ligera, muy flotante, resistente, altamente inflamable y resistente al agua. Esta fibra no se puede hacer girar, para enrollarla, pero se usa como relleno de colchones, almohadas, tapicerías, muñecos, y para aislamientos. Anteriormente se había empleado en chalecos salvavidas y dispositivos similares. Actualmente la fibra ha sido sustituida en gran parte por materiales sintéticos.

Posteriormente, a fines del siglo XIX, la ciudad portuaria conoció un considerable nivel de desarrollo y una expansión que aventajó la llegada de los parientes de inmigrantes italianos que moraban en dicha ciudad. Algunos peninsulares en Guayaquil eran dueños de fábricas para la producción de fideos y galletas, en las cuales se empleaba el cacao. Otros inmigrantes itálicos se dedicaban al transporte de madera desde la provincia de Esmeraldas. Seguidamente, Guayaquil padeció dos incendios que azotaron a la ciudad, uno en 1896 y otro en el año 1902, causando varios estragos entre la población; no obstante, esto motivó la reconstrucción de la ciudad, la modernización de su infraestructura y arquitectura.

Conjuntamente creció la producción de cacao y las tiendas de *abarrotés*, que se desperdigaron por el Malecón de la ciudad, dichas tiendas comerciaban varios productos, entre estos: alimentos y bebidas. A los albores del siglo XX, se estrecharon las relaciones comerciales entre los guayaquileños y los comerciantes ligures, estos últimos mandaban a Ecuador los siguientes productos: aceites, vinos, medicinas, mármoles, papel, gorras y maquinarias. (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p. 41).

También es menester destacar que en las primeras décadas del 900, debido al nacimiento de nuevos puestos de trabajos en las empresas ecuatorianas, se produjo un nuevo flujo de Emigrantes italianos que se dirigieron directamente a Guayaquil; en cambio, muchos itálicos que se habían mudado a Ecuador, llegando desde Chile, Bolivia y Perú durante la Guerra del Pacífico (1879–1883), regresaron a los países de partida. Si bien algunos italianos salían del país, otros llegaban a Ecuador desde Panamá, donde habían contribuido a la construcción del homónimo Canal, ultimado en el año de 1914. En Ecuador hubo otra obra en la cual la contribución de los italianos fue fundamental: el Ferrocarril Transandino.<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> La ruta de Quito a Guayaquil recibió el nombre del “ferrocarril más difícil del mundo”, antes del arribo del tren tomaba entre quince y treinta días llegar a Quito desde la costa del país. La construcción del ferrocarril, entonces conocido como Ferrocarril del Sur, se inició en 1872, durante la segunda presidencia de Gabriel García Moreno. En 1895, con el triunfo de la Revolución Liberal, la obra fue retomada por el General Eloy Alfaro Delgado. El ferrocarril llegó a Quito por primera vez el 25 de junio de 1908.

Durante los primeros años del siglo XX, la comunidad italiana de las ciudades de Quito y Guayaquil no aumentó significativamente su número, sin embargo, en esta última urbe aumentaron las instituciones fundadas por los italianos, como la *Lega Navale Italiana*, fundada en el año 1910. Más tarde, en 1953 se fundó el *Comitato Femminile*, que mediante actividades de beneficencia ayudaba a niños huérfanos y ancianos. En el año 1972 se instituyó el *Circolo Ricreativo* y diez años más tarde llegó a Guayaquil la invitada Annita Garibaldi, nieta de Giuseppe Garibaldi, para celebrar el centésimo aniversario de nacimiento de la *Società Garibaldi*. Hoy, la *Società di Beneficenza Italiana* ha cambiado su nombre a *Società di Assistenza Italiana* (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p. 84).

Acorde a Chiara Pagnotta, 1906 es un año clave para el estudio de la emigración a la Mitad del Mundo, pues en aquel entonces aparece en Ecuador una nueva Constitución y esta abole el decreto ecuatoriano de 1849 que propiciaba una migración exclusivamente católica. De esa manera la Constitución de 1906 permite que lleguen a tierra ecuatoriana los que antes no podían arribar, es decir: los italianos judíos o valdenses. Siempre en el año 1906, se realiza el primer censo de la época republicana en la urbe de Quito; en ella moran 85 italianos, 61 españoles, 61 franceses y 43 alemanes (Pagnotta, 2012, p. 102).

Cabe mencionar que antes de la I Guerra Mundial había una pequeña colonia de italianos en Ecuador: 700 en total, de los cuales 400 se ubicaron en la ciudad de Guayaquil. Casi las dos terceras parte provenían de Liguria y se dedicaron principalmente al comercio entre Ecuador y Europa. A partir de los años 20 del siglo XX, aumentó el número de italianos que emigraron a la costa del Ecuador; gran parte de estos se estableció en Guayaquil y otros en ciudades de la sierra como Cuenca.

El flujo migratorio hacia Guayaquil se paró desde 1915 durante dos años, a causa de la I Guerra Mundial. Desde 1917 hasta 1939 se produce un segundo flujo de emigrantes peninsulares con las siguientes peculiaridades: reducción del número de emigrantes, los ligures predominaban numéricamente; los que llegaban eran comerciantes, profesionistas, empleados, técnicos, médicos y religiosos. En 1920 los italianos en Guayaquil fundaron “La Previsora”, una entidad bancaria que recogía los ahorros de los inmigrantes de

procedencia italiana. Esa entidad puso la base para la creación del Banco Italiano<sup>46</sup>, inaugurado en el año 1923.

Por otro parte, cabe subrayar que tanto las relaciones económicas como las diplomáticas entre Ecuador e Italia se intensificaron después de la I Guerra Mundial; según Savarino Franco las relaciones entre América Latina e Italia se extendieron entre 1922 y 1943, durante el régimen fascista en este último país. “Estas relaciones fueron matizadas por cuatro temas importantes: la emigración, la búsqueda de socios comerciales, los contactos culturales bajo el rubro de la "latinidad" y por los intentos de establecer sólidos lazos geopolíticos entre la península y el continente” (Savarino, 2006, p.2). En el marco de estas aspiraciones, emprende viaje hacia el subcontinente la nave llamada *Italia*<sup>47</sup>, la misma que en 1924 llegó a tierra andina, con el propósito de difundir la cultura y los productos artísticos y técnicos italianos; esta estaba tripulada por el general Alessandro Pirzio Biroli, quien fue el primer comandante de la Misión Militar Italiana en Ecuador.

Dicha misión permaneció por largo tiempo en este país, ejerciendo los siguientes roles: capacitar al ejército ecuatoriano en táctica, estrategia, logística y utilización de armas automáticas; contemporáneamente muchos oficiales ecuatorianos se prepararon en escuelas militares italianas. Gracias a los militares italianos se creó en Quito el Círculo Deportivo Ítalo-Ecuatoriano, en el cual se enseñaba lucha greco-romana, esgrima y pugilato (Guarnieri Calò Carducci, 2001,p. 69). Uno de los principales méritos de la misión fue la creación y el desarrollo de la Escuela Ecuatoriana de Aviación. En 1923 varios de los pilotos italianos que participaron en la I Guerra Mundial se mudaron a Ecuador y se convirtieron en instructores de vuelo. Uno de ellos fue Elia Liut, apodado el “Cóndor de los

---

<sup>46</sup> Durante el período bélico, específicamente en el año de 1941, esta entidad cambió su nombre a Banco Nacional del Ecuador; posteriormente se denominó Banco de Guayaquil, institución bancaria de alto prestigio, que aún opera en dicho país.

<sup>47</sup> La señal de inicio de la implementación de un proyecto geopolítico latinoamericano fue la misión de la "Nave Italia" en 1924, patrocinada -entre otros- por Gabriele D'Annunzio. La nave era un buque de exposición cargado de productos-muestra de la industria, agricultura, minería y arte italiana, con una tripulación de 700 personas que incluía hombres de negocios, periodistas, pintores y políticos encabezados por el embajador extraordinario Giovanni Giuriati, que dio vuelta al continente entre febrero y octubre de ese año. El barco tocó varios puertos en Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Panamá, México, Cuba, Haití, Colombia, Venezuela y Trinidad, desplegando durante más de seis meses, frente al público latinoamericano, la primera muestra vislumbrante de la nueva Italia victoriosa en la guerra y "orgogliosamente fascista"

Andes”, realizó el primer vuelo andino entre Guayaquil y Cuenca y luego dirigió la Escuela de Aviación Ecuatoriana (Soave, 2008, p. 89).

Dejando a un lado el tema de las misiones italianas en Ecuador y retomando la narración de la presencia de emigrantes económicos en ese país, en 1921 la *Compagnia Italiana di Edificazione Milano* decidió enviar a Guayaquil algunos constructores, artistas y decoradores italianos para la construcción de varios edificios públicos y muchos de los que llegaron se quedaron a vivir en la ciudad costera. Una característica de la emigración de esta época del posguerra fue que los profesionales italianos que llegaron a dicha ciudad salieron desde Italia junto con sus familias, de esa manera acreció el porcentaje de mujeres migrantes respecto a las que hubo en los años previos a la guerra. (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p.38).

Con respecto al número de italianos residentes en la ciudad de Quito, Luigi Guarnieri Calò Carducci (2001), profesor de Historia e instituciones de América Latina, escinde en dos etapas la emigración italiana hacia la capital: desde 1907 hasta 1941 hubo 231 ingresos de italianos a Quito y de 1946 a 1971 otros 462. En manera más detallada, son sólo treintaitrés los italianos que vivían en Quito desde 1907 hasta la I Guerra Mundial, sobresalían entre ellos los ligures y los comerciantes.

Desde 1921 hasta 1941 ingresaron a la capital 198 migrantes italianos, entre estos llegaron comerciantes, arquitectos, ingenieros, mecánicos, agricultores, artistas, músicos y religiosos. Tanto en Guayaquil como en Quito la mayoría de comerciantes italianos era oriunda de Liguria. Debido a las leyes raciales fascistas del año 1938, a Quito llegaron a refugiarse treinta judíos italianos, provenientes de Turín, Piomonte, Génova y Roma (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p. 39).

En 1936 la comunidad italiana estaba compuesta por 1.600 personas, mientras que para el año de 1940 sólo por 1.000; esta reducción se debió en parte al hecho que muchos de estos individuos fueron expulsados hacia Estados Unidos, pues se los acusaba de formar parte del movimiento fascista, les confiscaron sus bienes y les congelaron sus cuentas bancarias

(Guarnieri Calò Carducci, 2001, p.65); otros se movilizaron hacia ciertos países latinoamericanos, ya que hasta 1950 en Ecuador no existían las condiciones socio-económicas necesarias para generar riqueza; la economía de este país se centraba en la agricultura y ganadería, campos que no fueron explotados en su totalidad por la falta de vías de comunicación hacia aquellos territorios fértiles.

Además, en aquellos años no se recomendaba invertir en empresas ecuatorianas ya que existían muchos riesgos de revueltas políticas, por lo que los italianos prefirieron crear pequeñas industrias y generar lazos familiares y laborales con ecuatorianos.

Hacia fines de los años 40 los italianos constituían una de las comunidades extranjeras más influyentes en Guayaquil; posteriormente llegaron a otras ciudades costeras como Esmeraldas, Manabí y Santa Elena.

Los italianos llegaron a Ecuador en grupos pequeños; la mayoría arribaron sin familia y al fijar su residencia aquí contrajeron matrimonio con criollas. Ellos eran marinos, agricultores, comerciantes, industriales y artistas; algunos con buen nivel de instrucción y otros no. Más adelante vinieron profesionales como médicos, ingenieros y arquitectos. Fue una inmigración muy variada (Soave, 2012, p. 13).

Aquellos emigrantes que decidieron quedarse en Ecuador se vincularon al sector comercio, especialmente a la importación y exportación de productos; “abrieron negocios de venta de alimentos y bebidas al por menor conocidos como pulperías y fueron de los primeros en establecer lugares de alojamientos o de servicios de comidas, actividades que poco a poco fueron tomando auge.” (Sánchez, 2012, p. 15).

Retomando el tema de las misiones militares italianas en Ecuador, en 1936 llegó a este país una segunda misión, encabezada por el General Giacomo Negroni, dos años después llegó también una misión aeronáutica para capacitar a los pilotos ecuatorianos y ofrecerles una adecuada instrucción. La segunda Misión se quedó en Ecuador durante cuatro años y sirvió para proporcionar a los militares ecuatorianos modernas tácticas de defensas contra ataques externos. En el año 1940, habiéndose acabado el período acordado- y también a causa de la



situación internacional y de la presión estadounidense, la misión militar retornó definitivamente a suelo italiano.

Aunque también se puede deducir que una de las causas fue el hecho que en el año 1941 el gobierno estadounidense promulgó una lista negra conteniente los nombres de personas residentes en Latinoamérica sospechados de estar involucrados con el régimen fascista. En pasado Ecuador se había demostrado interesado al fascismo pero, paulatinamente, desde los años 40 se alineó con los Estados Unidos, en pro de la estrategia de defensa continental contra las potencias del Eje. En Ecuador, entre las 484 entidades y personas incluidas en la lista negra se hallaban 23 italianos; algunos de ellos fueron transportados en 1943 a los campos de detención en Texas y California y allí permanecieron hasta 1946 (Pagnotta, 2012, p. 116).

Por lo que concierne las relaciones diplomáticas entre Italia y Ecuador, después de la II Guerra Mundial se verificó una mejoría de las mismas entre los dos estados y en los años ochenta del siglo XX Ecuador se convirtió en el principal país de Latinoamérica que se benefició de las ayudas ofrecidas por la política italiana de cooperación. En 1982 se perfeccionó el acuerdo de cooperación económica, industrial y técnica, que fue suscrito en el año 1978.

En los siguientes años, gracias a las ayudas económicas de Italia y la contribución de empresas italianas, se realizaron imponentes obras públicas como la construcción de pequeños hospitales en zonas rurales, la construcción de la central termoeléctrica de Esmeraldas y del dique sobre el río Paute, que proporciona a los habitantes del país la mayoría de la electricidad disponible en el territorio. El estado italiano cooperaba también mediante la ayuda de organizaciones no gubernamentales, religiosas y laicas; dichas organizaciones fruían a menudo de la contribución del Ministerio de Relaciones Exteriores para realizar los proyectos de desarrollo y asistencia social. Guarnieri Calò Carducci (2001) nos informa que en el año 1984 en Ecuador se hallaban más de treinta organizaciones italianas y más de cien voluntarios italianos.

La atención de Italia hacia Ecuador cambia durante los mandatos de los presidentes ecuatorianos León Febres Cordero (1984-1988) y Rodrigo Borja (1988-1992), en aquellos

años se asistió a una mengua de la cooperación italiana por la falta de afinidad política y porque Italia empezaba a excluir a Latinoamérica de sus zonas prioritarias.

### **2.2.1. Misioneros y religiosos italianos en Ecuador**

Por lo que atañe la presencia de religiosos italianos en Ecuador, en los años sesenta del siglo XIX, durante el gobierno clerical del presidente de tendencia conservadora -Gabriel García Moreno<sup>48</sup>, llegaron a Ecuador algunos religiosos dominicanos para llamar al orden y regenerar al clero ecuatoriano, que después de la partida de los españoles se había negado a obedecer a las reformas de la vida de convento (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p. 20).

En 1887 llegó a Ecuador el primer grupo de salesianos, compuesto por 9 religiosos oriundos del norte de Italia; ellos fueron los primeros salesianos que se aposentaron en Latinoamérica y Don Bosco, su fundador, bendijo a aquellos que zarpaban hacia el “Nuevo Mundo” (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p.75). En Quito los salesianos tomaron la gestión de una escuela de artes y oficios, en la cual se enseñaba religión y otras asignaturas a los niños de las familias menos pudientes. Los mismos salesianos dirigieron y reformaron la organización de la cárcel de Quito y contribuyeron a redimir los presos, enseñándoles un oficio específico.

En 1896 el gobierno liberal del general Eloy Alfaro decide expulsar del país a todos los obispos y sacerdotes extranjeros, entre los cuales se incluían los salesianos italianos. En estas circunstancias, Eloy Alfaro abolió la censura eclesiástica sobre la imprenta, eliminó los privilegios del clero, clausuró los conventos y embargó los bienes de todos los religiosos (Guarnieri Calò Carducci, 2001: 26). Estos fueron expulsados de Ecuador acusados de haber favorecido a los conservadores, contra cuya facción ganó el general Eloy Alfaro con su “revolución liberal”, iniciada en 1895 (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p. 75). Sin embargo, en el año 1901 los religiosos italianos regresaron nuevamente y se aposentaron en Guayaquil; el gobierno de Ecuador fue condenado a devolver los bienes requisados y a pagar por los percances causados al clero. En 1902, en susodicha urbe los

---

<sup>48</sup> Mandatario que ejerció la presidencia por dos ocasiones: de 1861 a 1865 y desde 1869 a 1875.

salesianos fundaron el colegio “Domingo Santistevan”, con una escuela de artes y oficios dirigida por Domenico Comin, el futuro obispo de Obba. En 1908, en la misma urbe de Guayaquil, los salesianos guiados por Domenico Comin fundaron también el colegio Cristóbal Colón.

Además, los salesianos con su obra misionera en el oriente amazónico, contribuyeron en el proceso de evangelización del pueblo Shuar<sup>49</sup>; uno de los salesianos que destacó por sus estudios sobre este pueblo fue el sacerdote Carlo Crespi, quien llegó a este territorio en 1927 y filmó la película: “Los invencibles Shuar del Alto Amazonas”; posteriormente se radicó en la ciudad de Cuenca en donde fundó el Museo Carlos Crespi.

En el Ecuador del año 1928, entre los cien salesianos extranjeros se encontraban treinta y dos italianos y todos juntos poseían quince edificios, entre los cuales: seis colegios, seis residencias y tres parroquias; los cien salesianos cuidaban a más de dos mil párvulos. En ese mismo año, gracias a las ayudas económicas de los migrantes italianos, se erigió en Guayaquil la iglesia de “María Auxiliadora”, que se convirtió en la iglesia de los italianos (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p.78).

Allende de los salesianos, zarparon hacia tierra andina otros religiosos italianos: los josefinos. Estos religiosos anclaron en Ecuador en el año 1922 y se instalaron en la cuasi inexplorada región amazónica del río Napo. En los primeros años de actividad los josefinos mapearon toda la comarca amazónica y posteriormente mandaron este mapa al Instituto Geográfico De Agostini. Gracias a los josefinos, por primera vez el hombre del mundo occidental entró en contacto con los pueblos Enos y Cofanes<sup>50</sup>. En la ciudad del Tena estos religiosos italianos edificaron una iglesia y un observatorio meteorológico. En el año de 1929 se instaló una dínamo para producir luz a través de la corriente eléctrica y un radio

---

<sup>49</sup> En aquella época el pueblo shuar era muy temido, puesto que sus miembros eran guerreros muy fuertes que practicaban la reducción de cabezas (*Tsantsa*) de sus enemigos, por lo cual los conquistadores no ingresaron a este territorio; no obstante, tras la llegada de los misioneros salesianos y gran parte gracias a la evangelización, este pueblo fue pacificándose y poniéndose en contacto con el mundo externo.

<sup>50</sup> Estos pueblos habitan al noroccidente de la Amazonía, en la frontera entre Ecuador y Colombia; durante siglos se mantuvieron no contactados, pero con la llegada de los josefinos se abrieron caminos para conectarse con las ciudades colindantes.

telégrafo para contactarse con otros josefinos aposentados en Ambato. Los josefinos se encargaron de la educación de los niños indígenas de las ciudades de Tena y Archidona, inaugurando además algunas enfermerías en susodichas localidades. En el año 1928 había catorce josefinos, entre los cuales doce eran italianos; entre todos poseían cinco casas y se dedicaban a la educación de personas en situación de pobreza e indígenas (Guarnieri Calò Carducci, 2001, p.84).

Los salesianos y los josefinos estaban acompañados por otros religiosos: los camboyanos, las hermanas doroteas y las monjas de Santa María Auxiliadora. Estas últimas estaban guiadas por el italiano Don Bosco. En el año 1928 se registraron 18 monjas de la comunidad de Santa María Auxiliadora y quince de ellas eran italianas. Las sores devotas se encargaron de la educación de mujeres jóvenes de los barrios menos pudientes y posteriormente fundaron varias escuelas y colegios de prestigio.

### **2.3 Emigración a Ecuador post II Guerra Mundial hasta los años 90**

Hemos revisado brevemente información relevante que da cuenta de la presencia histórica de italianos en Ecuador; en este apartado se pretende exponer las principales causas que han motivado a dichos emigrantes a viajar hacia este país. Para ello se incluirán los testimonios de emigrantes italianos que han sido entrevistados para los fines de esta investigación, tratando de evidenciar que cada experiencia migratoria es diversa y que la misma varía según ciertas variables como el nivel de educación, la edad, el sexo, la ciudad de acogida y la posición socio-económica de cada persona.

Aquellos emigrantes que llegaron a Ecuador en los años 50 nos comentaron que cuando arribaron se encontraron con condiciones de vida complicadas e insalubres, especialmente en la zona costera del país; en aquella época el país se mantenía en situación de subdesarrollo, las condiciones de pobreza eran generalizadas en varias zonas de la nación; a pesar que el país empezaba vivía una estabilidad política, económica y social, gracias al boom de exportación de banano, bajo la presidencia de Galo Plaza Lasso (1948-1952) la mayoría de la población vivía bajo la línea de pobreza, sobre todo en las zonas rurales.

(Arosemena, 2009). Hecho que también confirmarán los entrevistados para los fines de esta investigación.

A continuación introduciremos un fragmento de la historia de vida de Adriano<sup>51</sup>, quien es oriundo de Oderzo, tiene 82 años y vive en Ecuador desde hace 62 años; a sus 20 años emprendió el viaje hasta Guayaquil, siguiendo los pasos de su hermano que ya había viajado a Ecuador anteriormente; en su país ayudaba a sus padres a cultivar en sus tierras, mientras que en la nación de destino se dedicó a trabajar en un molino, después en varios hoteles y terminó trabajando por cuenta propia en actividades comerciales. Se casó con una ecuatoriana y ese fue uno de los principales motivos que le incentivaron a quedarse en suelo andino; actualmente vive en la ciudad de Quito.

*Mi hermano vino a Ecuador por casualidad, después de 1-2 años vine yo a una provincia llamada El Oro. En aquel tiempo, el Ecuador tenía cuatro millones de habitantes. Italia siempre ha sido un país de pobres por eso decidí migrar, el 78% de la población era analfabeta. Cuando yo vine en los años 50 se dormía en el barco, era necesario pasar por Estados Unidos, el viaje duraba de 23 a 28 días... Cuando yo llegué la gente, especialmente los niños, pedían caridad descalzos. En general Ecuador era un país muy incómodo para vivir, había que trabajar bastante para hacer dinero, yo ganaba poquísimo, pero como era joven decidí quedarme (Adriano).*

Otros emigrantes se encontraron con condiciones de insalubridad, recurrentes epidemias de fiebre amarilla y en términos generales con un país carente de atractivos (Sánchez, 2012, p. 14). La historia de Giuseppe<sup>52</sup>, nacido en 1936, procedente de Bérgamo, emigró hacia Uruguay cuando tenía 15 años y luego a Ecuador a sus 18 años, en compañía de toda su familia, la cual fundó una fábrica textil en la que él y sus hijos trabajan hasta la actualidad en la ciudad de Quito, nos confirma esta realidad:

*Cuando mi padre llegó a Guayaquil (1964) había una invasión de grillos, en la época entre diciembre y febrero habían inundaciones y llovía, por donde ibas pisabas*

---

<sup>51</sup> Entrevista nro.1, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 4 de enero 2014.

<sup>52</sup> Entrevista nro.2, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 4 de enero 2014.

*grillos; la temperatura llegaba a 40 grados, así que fuimos a Quito, ahí había solo bosques, cuando mi padre vi las montañas dijo: aquí nos quedamos (Giuseppe).*

El testimonio de Salvatore<sup>53</sup> también es prueba fehaciente de lo comentado; este milanés de 66 años comentó que en su país trabajaba como ingeniero y que ahí le ofrecieron viajar hacia América del Sur; él tenía muchas expectativas sobre Ecuador, su plan inicial consistía en trabajar en un proyecto hidroeléctrico; viajó solo y en el país de acogida se unió con una ecuatoriana; por un tiempo vivió en Machala, actualmente vive en Quito, con el dinero de la jubilación que recibe mensualmente. Menciona que cuando aterrizó en suelo andino no pudo dejar de sorprenderse frente a aquello que le esperaba:

*Ni siquiera sabía dónde se localizaba Ecuador, leí la famosa guía De Agostini y vi que tenía petróleo, oro, plátano, flores, camarones y entonces pensé: voy al paraíso terrestre, cuánto dinero tendrá este país, pero cuando llegué quise escapar de inmediato. Salí del aeropuerto: polvo, calor. A parte que parece que el avión aterriza en el agua... luego nos fuimos de Guayaquil a Machala, un viaje de 12 horas! Se veía solo tierra, piedras, tierra y tierra, calor y tierra! Me dije: “a qué lugar he llegado, donde está el dinero de este país y todo aquello que había leído en la guía De Agostini?” (Salvatore).*

De los 13 entrevistados, pocos comentaron que llegaron entre los años 60-70, época en la cual el Ecuador pasaba por un período de industrialización y de encaminamiento hacia el boom del petróleo, en 1973 el país empieza a exportar oro negro en cantidades masivas, bajo la dictadura militar de Guillermo Rodríguez Lara (1972-1976), la economía del país creció paulatinamente, aumentó el gasto público, especialmente para la urbanización de las grandes ciudades y la construcción de vías de conexión (Arosemena, 2009); otros llegaron en los años 90, período en el cual el país afrontaba la crisis de la deuda externa y la devaluación de su moneda; aunque en términos políticos se registraba el retorno a la democracia. A finales

---

<sup>53</sup> Entrevista nro.3, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 4 de enero 2014.

Los emigrantes que llegaron a Ecuador en los años 90, vivieron los efectos de la crisis económica suscitada en 1998, la cual trajo consigo el quiebre de bancos, elevación del costo de la vida, inflación y devaluación de la moneda, por cual fue necesario emprender un proceso de cambio de moneda del sucre al dólar norteamericano (2000), la sucesión de siete gobiernos en diez años (entre 1996-2006) y la fuga masiva de ecuatorianos hacia Estados Unidos y Europa prevalentemente; aunque en la actualidad estos migrantes empiezan a retornar a su país de origen, ya que Ecuador se ha convertido en una economía emergente, a tal punto de ser considerado como el “jaguar latinoamericano”.<sup>54</sup>

Antonio<sup>55</sup>, oriundo de Saronno, nacido en 1954, viajó a Ecuador hace 16 años atrás; antes de emigrar trabajaba en la Ferrovía del Estado, dentro de sus proyectos quería viajar a Suramérica, así que aprovechó de un estudio de mercado que realizó la Comunidad Europea para encaminarse hacia Ecuador; actualmente trabaja por cuenta propia, en la capital del país, conjuntamente con su esposa de nacionalidad ecuatoriana; comenta su opinión respecto al contexto de la crisis:

*Vine por un estudio de mercado realizado por la Comunidad Europea. Estaba cansado después de haber vivido 20 años en África y quería ir a Suramérica. Llegué a este país en el centro andino, con grandes prospectivas de desarrollo; vine a una feria del mueble en abril y en mayo quebraron 14 bancos! Por lo que el estudio hecho por la Comunidad Europea no sirvió para nada... pero yo me quedé trabajando autónomamente, me casé con una quiteña y vivo aquí desde 1999 (Antonio).*

Federico<sup>56</sup> también vivió los efectos de dicha crisis; nació en 1974 en Crema, a sus 20 años decidió viajar hasta Ecuador, primero llegó al país como turista y después se quedó trabajando en una plantación de flores; después tuvo que sostenerse económicamente por

---

<sup>54</sup> Afirmación realizada por el viceministro de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania, Hans Jurguen Beerfeltz, quien comparó a Ecuador con las economías de los “tigres asiáticos”, puesto que el país andino ha mantenido un crecimiento estable durante la última década.

<sup>55</sup>Entrevista nro.4, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 4 de enero 2014.

<sup>56</sup>Entrevista nro.5, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 6 de enero 2014.

sus propios medios. Se casó con una ecuatoriana, tiene dos hijos y actualmente se dedica a la enseñanza de la lengua italiana en la ciudad de Quito.

*Hablamos de 20 años atrás, en 1994 no se sentía la crisis como en la actualidad. Vine aquí de vacaciones, tenía 20 años y decidí quedarme. Suramérica mi atraía en aquel momento pero no pensaba en un proyecto de vida, pensaba sólo en ese momento, luego mi idea era volver a Italia, aunque ahí no tenía trabajo... acá trabajé por un tiempo con mi tío pero a causa de la crisis del 98 el negocio decayó, luego viajé a Quito y tuve que tocar música en los bares, en locales, pero este estilo de vida duró 2 años, fue dramático porque un músico no gana bien (Federico).*

Cabe indicar que no todos fueron impactados por la crisis económica-financiera que estalló en Ecuador, ya que algunos trabajaban de manera autónoma, fundaron sus propios negocios y lo heredaron a las generaciones venideras; Giuseppe comenta lo siguiente:

*Vivíamos en Uruguay, pero nos trasladamos a Ecuador porque a mi padre le ofrecieron un trabajo aquí, luego él fundó una fábrica textil y ahí trabajo desde hace 50 años hasta la actualidad,; mi hermano tiene otra fábrica y nuestros hijos trabajan en ellas. Tenemos 220 trabajadores y seguimos adelante, nos ido bien, no me lamento (Giuseppe).*

Es interesante que la mayor parte de los entrevistados no tenía mayores referencias sobre Ecuador, prácticamente era una nación desconocida para ellos; gran parte de estos italianos eligieron este destino por casualidad, más bien conocían América Latina en términos generales y más a profundidad sobre aquellos países que han tenido mayor visibilidad a nivel internacional como Brasil y Argentina. Giorgio<sup>57</sup> nació en 1949 en Brescia, ciudad en la cual se formó como sacerdote; tras un pedido de la Diócesis de Latacunga en Ecuador, se transfirió a este país en 1980. Inicialmente trabajó con las comunidades indígenas de esa ciudad, luego se mudó a la ciudad de Quito y se ocupó de la dirección de una entidad católica que financia proyectos sociales en distintas zonas del país; él nos comenta algo sobre sus expectativas antes de llegar a Ecuador.

---

<sup>57</sup> Entrevista nro.6, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 2 de enero 2014.



*No tenía muchas expectativas, pues allá [Italia] no se estudia Ecuador. Se conoce América Latina en términos generales, pero más bien se la liga a los países más grandes en cuanto a extensión, número de habitantes, impacto socio-político, económico, financiero, por lo tanto, los estados más conocidos eran: México, Venezuela, Brasil, naturalmente, Argentina, algo sobre Chile y Perú (Giorgio).*

Para finales del siglo XX, el Ecuador deberá afrontar los efectos negativos de la crisis económica anteriormente mencionada; después de la dolarización del año 2000, incrementó el número de emigrantes económicos, especialmente provenientes de Colombia y Perú; visto que en estas naciones la moneda se devaluaba constantemente, para ellos era una excelente oportunidad ganar en dólares y enviar remesas a sus familias en el país de origen.

En esos años no se registran altos porcentajes de emigración italiana hacia Ecuador; sin embargo, esta dinámica cambiará a partir del año 2007, ya que en esta nación se empieza a requerir de una inmigración calificada, incrementa la demanda de profesionales, para insertarse en ámbitos como la educación, la investigación científica, la salud, entre otras áreas; a continuación expondremos el porqué de este giro en la economía ecuatoriana.

#### **2.4. El crecimiento del “jaguar latinoamericano” y la emigración del siglo XXI**

En esta sesión nos centraremos en particularizar el crecimiento económico que está viviendo Ecuador en la actualidad, a fin de comprender el por qué tantos migrantes han optado por quedarse en este país o viajar recientemente, específicamente con fines laborales y con el propósito de permanecer en él por un tiempo prolongado.

Desde el 2007 la situación política económica del país ha mejorado sustancialmente, en ese año inicia la presidencia del economista Rafael Correa, cuyo gobierno emprendió un proyecto de país, la denominada: *Revolución Ciudadana*, que ha ido transformando la imagen de la nación, mediante una majestuosa obra pública y una significativa transformación de las condiciones de vida de la ciudadanía, reflejada en la reducción de tasas de empleo y subempleo, mayor inversión pública en educación y salud, disminución del analfabetismo y del trabajo infantil, entre otras acciones y un crecimiento estable del 4.2%, mantenido en el período comprendido entre 2007 y 2013.

En los últimos años Ecuador se ha convertido en la tercera economía con más rápido crecimiento en Latinoamérica y actualmente es uno de los países que presentan la menor tasa de desempleo de América y del resto del mundo; según datos oficiales presentados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Ecuador-INEC, para marzo del 2014 la cifra de desempleo urbano corresponde al 5,58%, mientras que la pobreza se ha reducido paulatinamente, en el año 2013 la cifra nacional total se ubicó en 25,55%, aproximadamente 11 puntos porcentuales menos respecto a la cifra alcanzada en el año 2007 (36,74%).

El dinamismo económico que está logrando el país se manifiesta en el crecimiento económico de 5,2% interanual, según datos del Banco Central del Ecuador. Resalta un alto crecimiento en el sector de la acuicultura, lo cual ha dado paso a un importante crecimiento del empleo en el sector pesquero.

Ecuador es un importante exportador de petróleo en la región, además figura como el principal exportador de banano a nivel mundial y uno de los principales exportadores de camarones, flores y cacao.

El analista económico y académico estadounidense William Black<sup>58</sup>, calificó como “milagro” a las circunstancias que llevaron a Ecuador a romper una tendencia de pauperización y surgir hacia una tendencia progresiva de crecimiento, que ha permitido ensanchar las filas de la clase media, disminuir los índices de desempleo y los niveles de desigualdad. Además acota que el crecimiento en Ecuador acontece de forma paralela al aumento de ciertas economías africanas y otras de la región suramericana, lo cual se explica en gran parte por el aumento de los precios del petróleo a nivel internacional; sin embargo y acorde a Black, el incremento de la igualdad y el cierre de brechas de pobreza y desempleo, son características exclusivas del caso ecuatoriano.

---

<sup>58</sup> Black, William (2014) <http://www.andes.info.ec/es/noticias/claves-milagro-ecuatoriano-segun-academico-estadounidense-william-black.html> consultado el 20/05/2014.

Al respecto, Lesly Muñoz<sup>59</sup> -académica ecuatoriana experta en temas migratorios, menciona lo siguiente: “la situación de estabilidad política-económica que atraviesa Ecuador se ha convertido en un importante factor de atracción para aquellos migrantes europeos que optan por trasladarse hasta suelo ecuatoriano en busca de mejores condiciones laborales; entre estos han llegado miles de españoles e italianos”. (Muñoz, entrevista 2014)

Por lo que se podría ultimar que Ecuador es un país con altos niveles de inmigración europea reciente; además, la creciente innovación y apertura a la investigación científica y tecnológica del país aportaron una cifra significativa de rusos, alemanes y franceses a la población residente. Anteriormente este país se caracterizaba por ser foco de destino de migrantes colombianos y peruanos, atraídos por la dolarización de este país y que ocuparon aquellos puestos dejados por los nacionales que emigraron hacia Estados Unidos y Europa a principios del nuevo milenio.

En resumen y acorde a lo expuesto por la docente Muñoz, “la bonanza económica, productiva y social que ha ofrecido el país, sobre todo a partir del año 2007 con leyes y acciones que protegen a los migrantes (condensadas en la última Constitución promulgada en el 2008), han creado el contexto adecuado para la recepción masiva de los mismos y su integración en la sociedad ecuatoriana” (Muñoz, entrevista 2014).

De la misma manera, el gobierno de turno ha impulsado varias políticas importantes para promover la migración cualificada y profesional, con fines investigativos dentro de campus universitarios y escuelas politécnicas del país, cobertura en escasez y mejora en docencia universitaria tanto a nivel de pregrado como de postgrado, especialidades médicas para hospitales públicos, etc.; lo cual ha representado una grama de atractivos e incentivos tanto para el retorno de profesionales ecuatorianos de calidad, como para la llegada de extranjeros cualificados. Destacan programas como: *Prometeo viejos sabio*, cuyo fin es fortalecer la investigación, la docencia y la transferencia de conocimientos en temas

---

<sup>59</sup> Para los fines de esta investigación se entrevistó a Lesly Muñoz- docente universitaria de postgrado, Socióloga ecuatoriana con Mención en Relaciones Internacionales- Master en Geopolítica y especialista en temas migratorios y en cooperación internacional. Entrevista llevada a cabo en la ciudad de Quito en mayo/2014; para mayor referencia sobre las preguntas realizadas revisar anexo 3.

especializados, a través de la vinculación de investigadores extranjeros y ecuatorianos residentes en el exterior<sup>60</sup>.

Simonetta<sup>61</sup>, nacida en 1964 en Massa-Carrara, viajó a Ecuador hace 4 años atrás, ya que tuvo la oportunidad de trabajar para la cooperación internacional que ejecutaba proyectos sociales en ese país; en Italia trabajaba en un banco, posteriormente viajó a Estados Unidos para culminar sus estudios de maestría. En el año 2010 arribó sola a Quito, en el último año se incorporó laboralmente a una universidad pública que ofrece estudios de postgrado y que le ha permitido aportar con sus experticias en temas de resolución de conflictos a los contextos locales:

*Ecuador es un país nuevo, emergente, una nación con cambios políticos interesantes, vive un proceso de crecimiento y de desarrollo novedoso, con particularidades importantes como el aumento de la inversión en educación; ha aumentado la oferta académica y con ello el campo laboral para docentes nacionales y extranjeros; varios colegas están trabajando con el programa Prometeo; actualmente trabajo en una universidad de postgrado (Simonetta).*

Igualmente Roberta<sup>62</sup> está aportando en el ámbito académico del país, primeramente llegó a Ecuador en el 2007, para realizar una investigación en Salinas de Guaranda (cantón ubicado en la provincia de Bolívar) y luego volvió para incorporarse en una universidad privada se desempeña como docente, sus experticias son: desarrollo local y desarrollo económico sostenible; nació en Boloña en el año 1977, se ha radicado en Ecuador desde hace 3 años, vive sola en la ciudad de Quito.

*Vine a Ecuador en el 2007 para realizar una investigación vinculada a mi tesis de Doctorado. Cuando volví en este año percibí un gran cambio a nivel nacional en*

---

<sup>60</sup> Iniciativa recientemente impulsada por la Secretaria Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología –SENESCYT del Ecuador, destinada a proveer la participación de Prometeos especializados en educación, innovación, investigación, ciencia y tecnología de alto nivel, que puedan contribuir con las instituciones de acogida en la transferencia de conocimiento en beneficio del Ecuador. <http://prometeo.educacionsuperior.gob.ec/que-es-prometeo/> consultado el 12/05/2014.

<sup>61</sup> Entrevista nro.7, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 3 de enero 2014.

<sup>62</sup> Entrevista nro.8, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 10 de enero 2014.

*relación al crecimiento del país y al fomento de la educación; en términos de desarrollo local sostenible también ha habido avances importantes, yo me ocupo de estos temas en la universidad en la cual trabajo (Roberta).*

Aparte de estos cambios cuantitativos en términos educativos, también se han dado pasos importantes como el aumento del gasto público en inversión social, lo cual ha permitido el aumento de la calidad de vida en Ecuador y la reducción de los índices de pobreza. Los inmigrantes italianos que residen en este país desde hace algunos años también han percibido estos cambios positivos en Ecuador y confirman lo expuesto a través de sus testimonios.

Simona<sup>63</sup>, nacida en Lecce en 1973, se graduó en su ciudad en Ciencias Políticas; a sus 34 años decidió realizar un voluntariado en Ecuador, para lo cual se contactó con unas religiosas italianas que trabajaban en una zona muy crítica de la ciudad de Quito; después decidió quedarse en este país y afortunadamente ha tenido trabajo siempre, ya sea como docente de italiano o en entidades italianas que trabajan en el ámbito comercial a nivel local.

*En estos 7 años la situación del país ha mejorado, ya que el presidente ha hecho varias intervenciones a nivel social, su intención ha sido mejorar las posibilidades de las clases olvidadas desde hace tanto tiempo; quienes poseían poco recursos ahora obtienen bonos estatales o trabajos con salarios dignos; sin embargo, aún queda mucho por hacer, yo estaría feliz si fuese un país con un menor contraste social (Simona).*

Simonetta también comentó que los cambios en el país han sido positivos, desde que ella llegó a Ecuador ha percibido la sucesión de avances que ha impulsado el crecimiento económico del país y que han dado apertura sobre todo al desarrollo de las franjas juveniles; hoy por hoy este país entrega becas para estudios de pregrado y postgrado en el exterior a jóvenes graduados que se comprometan a volver al país y aportar al desarrollo intelectual y tecnológico del mismo.

---

<sup>63</sup> Entrevista nro.9, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 3 de enero 2014.

*Con el nuevo gobierno los cambios se han acelerado; el presidente tiene capacidad educativa, es una persona instruida, que con sus acciones ha cambiado la cultura en el país, ha cambiado la mentalidad de los ecuatorianos, sobre todo de los más jóvenes. Ahora los jóvenes van a estudiar en el exterior con becas otorgadas por el gobierno y luego regresan a compartir lo aprendido, estoy es muy positivo (Simonetta).*

Los entrevistados más jóvenes como Nicola<sup>64</sup>, comentan que les ha parecido muy interesante el caso de Ecuador, que aquello que más llama la atención es la acción de los movimientos sociales: indígenas, trabajadores, estudiantes, entre otros; cuyas demandas han sido atendidas por el gobierno de turno. Él viajó a Ecuador en el año 2009, nació en 1984 en Rímimi, se graduó como economista en Italia, su idea era trabajar en alguna entidad estatal, sin embargo le fue imposible encontrar una plaza laboral disponible; por lo que optó por realizar un voluntario en la ciudad de Muisne en la provincia de Esmeraldas (en la costa norte del Ecuador), posteriormente decidió abrir un restaurante con otros italianos, este se ubica en una de las zonas comerciales de Quito.

*Mi opinión positiva sobre Ecuador se ha reforzado, porque percibo que el cambio social está avanzando, se han construido vías, puentes y también se han hecho muchas cosas a nivel de derechos laborales. Temía que este proceso pudiese menguar, pero ya son varios años en los cuales se han registrado avances importantes y continuos (Nicola).*

A pesar de los avances positivos anteriormente descritos, algunos de los italianos entrevistados consideran que en Ecuador aún persiste la desigualdad social, la pobreza y que incluso ha aumentado la inseguridad, hecho que anteriormente no era tan notorio en este país.

*La dinámica económica es muy diferente. Ecuador es un país en el que existe mucha desigualdad, a pesar que este gobierno está realizando tantas cosas para remediar grandes vacíos existentes a nivel de estratos sociales. En Ecuador existe una minoría que posee el dinero y una gran mayoría que comparte una situación de pobreza, a veces extrema (Nicola).*

---

<sup>64</sup> Entrevista nro.10, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 9 de enero 2014.

Asimismo, Simonetta considera que aquello que más pesa, en términos de desigualdad, es la divergencia entre campo-ciudad; en el primer viven mayoritariamente los indígenas, por lo que la exclusión de la cual han sido víctimas desde hace siglos se perpetúa; algo similar sucede con los afro-ecuatorianos, ellos viven en el perfil costanero, igualmente en condiciones de insalubridad y subdesarrollo.

*Actualmente Ecuador es un país que está dando pasos de gigante hacia un crecimiento acelerado, un país con ideas nuevas, novedades como los derechos de la naturaleza, la constitución del “Buen Vivir”, el llamado “Socialismo del siglo XXI”, la redistribución del ingreso; pero es un país en el cual la divergencia entre campo/ciudad se ha mantenido, sobretudo en la zona de la Amazonía y de la frontera de la costa; el desarrollo se ha concentrado en las grandes ciudades (Simonetta).*

Davide<sup>65</sup> también nos comenta su opinión al respecto; él nació en Nápoles en 1981, ahí estudió Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, hace 6 años decidió viajar a Ecuador, ya que en Italia no encontraba trabajo; se contactó con la entidad Dante Alighieri en Quito y de inmediato le ofrecieron un puesto como enseñante de italiano; viajó solo hasta esta ciudad. Según él al principio un emigrante se deja sorprender por todo lo nuevo y la mayor parte de realidades descubiertas le parecen positivas; no obstante, a medida que pasa el tiempo se tiene una visión más crítica sobre las circunstancias en el país de acogida.

*Al principio no notas muchas cosas que forman parte del tejido social, productivo, económico, etc., al inicio todo es muy interesante, exótico y asumes como positivas la mayor parte de cosas. Con el transcurso del tiempo, cuanto ya te integras a la sociedad, notas algunos detalles negativos como la desigualdad social. Antes me aproximaba a la realidad como turista, mientras que ahora la vivo y la critico, pero al mismo tiempo contribuyo para mejorarla (Davide).*

Otros entrevistados comentaron que les preocupa el aumento reciente de la inseguridad; desde su percepción anteriormente no se vivía este tipo de situaciones; sin embargo ninguno expresó el porqué de este incremento, seguramente por evitar juicios de valor que los comprometieran; Roberta y Federico comentan que:

---

<sup>65</sup> Entrevista nro.11, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 6 de enero 2014.

*El cambio es positivo en algunos aspectos pero negativo en términos de calidad de vida. Ha crecido el crimen organizado, la inseguridad en general y esto incide en la cotidianidad de las personas, sobre todo si eres extranjero (Roberta).*

*Lo que más me impactó cuando llegué a este país fue el desorden, ahora es diferente a como era hace 20 años; desorden ligado al tráfico, al respeto de las reglas, a nivel ciudadano. Con respecto a Italia aquí ha sido siempre más peligroso, pero hace 20 años Ecuador no era así, la situación ha cambiado en los últimos años (Federico).*

Empero estas condiciones, la gran mayoría de los entrevistados indicó que se siente completamente satisfecho de haber elegido Ecuador como país de destino y residencia, puesto que en esta nación han encontrado opciones de vida que les han permitido vivir establemente, integrarse paulatinamente a la sociedad de acogida y aportar de una u otra manera al desarrollo del país.

*La intención inicial era quedarme 10 años pero ya vivo aquí desde hace 34, en el 2014 serían 35 años; si no estuviese contento no me hubiese quedado; además me siento satisfecho con la labor que he desempeñado como sacerdote; durante varios años conviví con comunidades de la ciudad Latacunga (Giorgio).*

El testimonio de Giorgio permite inferir que los sacerdotes italianos que han venido a desempeñar labores vinculadas a lo social en diversas ciudades del Ecuador efectivamente han aportado al desarrollo de las comunidades, sobre todo de las indígenas, las mismas que en muchas ocasiones han recibido mayor atención por parte de las entidades católicas que del mismo estado.

Por su parte, Davide y Federico mencionan que en Ecuador han encontrado las oportunidades necesarias para desplegar sus capacidades y para dedicarse a trabajos que les ha permitido cumplir con sus proyectos de vida. Por lo que se deduce que actualmente este país otorga varias posibilidades de desarrollo laboral tanto para los jóvenes ecuatorianos como para los extranjeros que se asientan en esta nación.



*En Ecuador he tenido una serie de motivos para expresarme y realizarme totalmente, cosa que en Italia no logré hacer, quizás porque no me dieron la posibilidad como les sucedió a millones de jóvenes. Por ello aquí me siento satisfecho, aquí me siento ocupado, tengo sueños, prospectivas, proyectos, por ejemplo este año saldrá mi libro; para la mayoría de los jóvenes en Italia todo esto sería imposible (Davide).*

*A mí me gustó inmediatamente, quizás al inicio el impacto es fuerte, después de dos o tres meses te adaptas, a mí me agradó de inmediato. Mi idea positiva sobre el Ecuador se ha mantenido intacta. Teóricamente aquí es el tercer mundo, pero solo teóricamente; aquí hay más oportunidades laborales; además me ha hecho dar un salto personal muy grande; aparte si se piensa en la crisis que existe en Italia, me doy cuenta que fue una decisión correcta quedarme acá (Federico).*

Es interesante evidenciar que las mujeres son las que más expresan sus sentimientos de nostalgia al momento de recordar su tierra natal, factor que no es común en los hombres, ellos prefieren hacer referencia a sus logros más que a las sensaciones que les ha provocado el apartarse de su ciudad, su familia y en general de sus entornos.

Simonetta y Annalisa<sup>66</sup> nos cuentan sus historias; esta última nació en Trento en 1983, cuenta con un máster en Pedagogía; se casó con un ecuatoriano, por lo que tomaron la decisión de transferirse a ese país; vive 3 años en la ciudad de Quito y actualmente se desempeña como docente y traductora oficial.

*Esta ha sido una experiencia muy interesante; en realidad a parte el hecho de extrañar a la familia, no veo mucha diferencia entre vivir aquí y vivir en Italia. Quito es más grande de la ciudad donde vivía. Me encuentro bien en Ecuador, pero es hora de realizar otras experiencias, a pesar que este es un país en el cual podría quedarme tranquilamente, tal vez no en Quito, me gustaría más la costa o el sur del país (Simonetta).*

---

<sup>66</sup> Entrevista nro.12, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 6 de enero 2014.

*De vez en cuando hay momentos de tristeza, de nostalgia, pero vivir en el exterior me ha dado la posibilidad de mejorar, de realizar experiencias que varios de mis amigos no han hecho; aquellos que tuvieron la oportunidad y las fuerzas para irse de Italia están contentos. De todas maneras, si las cosas cambian siempre existe la posibilidad de regresar (Annalisa).*

Hasta el momento, se han descrito los factores de atracción que posee Ecuador para cautivar a los emigrantes europeos; sin embargo, cabe mencionar algunos elementos de expulsión suscitados en los países de origen, los mismos que han impulsado a los italianos a buscar alternativas laborales en otras regiones del mundo; en la entrevista realizada a Lesly Muñoz se resalta lo siguiente: “en agosto 2007 aparecen los primeros síntomas de la crisis financiera, cuando en Estados Unidos estalla la burbuja inmobiliaria. Posteriormente los efectos negativos se trasladarán a la economía real y la crisis se extenderá hacia los países europeos, provocando un aumento del desempleo, especialmente entre la población más joven”.<sup>67</sup>

Tras la crisis miles de italianos han decidido viajar a Ecuador y aprovechar de las oportunidades laborales que brinda esta nación; varios de los entrevistados comentan que en Italia no existían las condiciones necesarias para vivir establemente y para ocupar cargos laborales acorde con la preparación universitaria de cada uno. Simona y Antonio comparten sus opiniones:

*Creo que ninguno de nosotros vino a Ecuador para trabajar, la mayoría ha venido por una experiencia de voluntariado, pero nos hemos quedado porque en Italia hay escasez de ofertas laborales. Desde que estoy trabajando aquí han venido muchos chicos italianos que se han transferido a Ecuador a causa de la crisis, quizás aprovechan que tienen novia o pareja en este país y deciden probar suerte en el sur del mundo (Simona).*

---

<sup>67</sup> Párrafo extraído de la entrevista realizada a Lesly Muñoz- docente universitaria de postgrado del Ecuador.

*Cada año aumenta el número de italianos que vienen acá a probar suerte, abren empresas o restaurantes, estos crecen como hongos. Mientras tanto el mundo ha dado vueltas: el sur pobre y maltratado se está recuperando, a diferencia del norte viejo y un poco claudicante, que está perdiendo su estabilidad, como el norte de Europa y Norteamérica (Antonio).*

Efectivamente a Ecuador han llegado miles de jóvenes cualificados profesionalmente, con el fin de insertarse en los nuevos campos que se están ofertando en el país, como educación, proyectos de investigación, ciencia y tecnología; mientras que en Italia podría hablarse de una “fuga de cerebros”, pues los jóvenes profesionales se van del país y aportan al crecimiento económico de otras naciones, en ese sentido, el estado italiano pierde todo aquello que invirtió en la educación y formación de estos cuadros. Davide y Annalisa opinan al respecto:

*Lamentablemente pertenezco a una generación que fue sacrificada por un tipo de política excluyente; vivimos alrededor de 15-20 años de abandono por parte del Estado y de las instituciones. La generación de aquellos que tenemos 30 años tiene un gran capital humano, pero desgraciadamente Italia no da a sus jóvenes la posibilidad de realizarse y se convierte en un capital humano perdido, que no sé cuándo pueda recuperarse... Aquí indudablemente he tenido más oportunidades de trabajo que en Italia (Davide).*

*Actualmente existen tantos graduados, todos somos doctores pero ninguno encuentra trabajo. Mis padres saben que en Italia la situación actual es difícil, mi hermano vive en París, yo vivo aquí, mis primos viven en España; mientras más estudias adquieres una mentalidad abierta y estás más dispuesto a viajar y mudarte en busca de una vida estable (Annalisa).*

Los testimonios presentados permiten evidenciar que las personas entrevistadas se encuentran satisfechas de su estadía en territorio andino, pues han conseguido un trabajo estable, en algunos casos han formado familias y se han acostumbrado a vivir en esta nación; a pesar que muchos migrantes señalan varios aspectos que les genera nostalgia al

pensar en su país de origen, muchos de ellos y ellas han indicado que se sienten parte del país de acogida, especialmente aquellas personas que han vivido en Ecuador durante tantos años y que han construido redes, tanto con sus compatriotas como con la población local; por lo que han descartado el retorno a Italia. Federico y Annalisa comentaron lo siguiente:

*No volvería porque lamentablemente existen ciertas condiciones en Italia, más allá de la crisis, que me impiden regresar. Ese país tiene un sistema en el cual si te desvinculas del engranaje es difícil reinsertarte, si tú has hecho una experiencia en el exterior y regresas a tus 32 años, es difícil encontrar trabajo. Existen muchos factores: la edad, la crisis... Italia te ofrece posibilidades muy limitadas (Federico)*

*Lo he pensado, pero mientras más pasa el tiempo más difícil es, pues pierdes los contactos y un país se vuelve igual al otro. Mis amigos ya han hecho sus vidas, cuando vives en el exterior tú también cambias y además mientras el tiempo sigue es más complicado encontrar un trabajo (Annalisa).*

Aquellos inmigrantes italianos que ya han vivido por décadas en Ecuador, manifestaron que con el pasar del tiempo se han habituado a este país y que más bien se sentirían incómodos regresando a Italia, pues ya no se sienten parte de la sociedad, la mentalidad de los autóctonos es completamente diversa y obviamente se ha transformado conforme la sucesión de las generaciones.

*No pienso volver a Italia, ¿Qué haría allá? No entiendo a los italianos, cada vez que voy a Italia peleo con todo el mundo... no entiendo qué piensan, qué hacen, no logro comprender nada. Aquí conozco todas las cosas, sé cómo desenvolverme, mientras que allá no conozco nada (Giuseppe).*

*Finalmente he decidido quedar aquí. En Italia vive mi hermana, sus dos nietos y sus dos hijos; allá ya no tengo un apartamento, la casa de mi papá está deshabitada. Mi hermana se quedó viuda, ¿qué haría yo en Italia? A estas alturas mi vida está aquí, paso tranquilo con mi compañera y a veces también me reúno con otros italianos de mi edad (Salvatore).*

Varios entrevistados comentaron que uno de los factores que más les motiva a volver a Italia es la familia; Cristiana<sup>68</sup> nació en Roma en 1982, en su país se graduó como trabajadora social, en vista que no encontraba trabajo decidió hacer un voluntariado en Ecuador, en una fundación que labora con niños de escasos recursos, ubicada en Ambato. Posteriormente optó por poner un negocio propio en Quito, en compañía de otros italianos; vive en Ecuador desde hace 6 años.

*Por el momento sinceramente no quisiera volver a Italia, no tengo ninguna intención. Lo único que me llama es la familia, mis padres comienzan a tener cierta edad y existe una tremenda distancia, si sucede algo no es que en 2 horas de avión estoy ahí (Cristiana).*

Otros entrevistados, especialmente los más jóvenes mencionan que por el momento no consideran la posibilidad de volver a Italia, quizás lo harán ulteriormente en caso de que la situación en su país natal mejore. Nicola y Davide nos cuentan:

*Honestamente a vivir no, yo esperaba que las cosas mejorasen. Pensaba: “me voy, adquiero un poco de know how y después, en un futuro, podré volver a Italia, eso pensaba en las colinas de Emilia Romagna”. Pero parece que nada mejora, mientras que aquí vivo bien y lo más importante tengo mi propio negocio (Nicola).*

*Nunca digas nunca, en la vida toda cambia; en estos momentos regresaría con mucho gusto como turista, para pasar un tiempo con la familia, los amigos, los parientes; pero regresar para vivir y trabajar ahí no. Quizás dentro de 10 o 20 años las cosas cambien, si así fuere se toma de nuevo la maleta y se regresa a Italia (Davide).*

De los 13 entrevistados sólo una persona indicó que volvería inmediatamente a Italia, como se ha evidenciado, por el momento algunos descartan esta opción, pues consideran que en su país de origen no existen las condiciones necesarias para volver; mientras que otros definitivamente no retornarán, pues han vivido durante un largo período en Ecuador y se sienten conformes con el estilo de vida que llevan en este país. Roberta fue la única en contestar que sí volverá a Italia en un mediano plazo:

---

<sup>68</sup> Entrevista nro.13, realizada en la ciudad de Quito-Ecuador, el 9 de enero 2014.

*Dentro de unos años estoy segura que volveré a Italia, pues allá está toda mi vida, aunque Ecuador es como mi segunda casa. Es un país que amo profundamente, me gusta tanto, creo que tiene un enorme potencial para desarrollarse, pero siempre me hará falta mi país (Roberta).*

#### *2.4.1. Características de la emigración del siglo XXI*

Tal como lo confirman los testimonios expuestos, Ecuador ha sido una nación poco conocida a nivel mundial; en las últimas décadas más bien ha recibido migrantes europeos que llegaban al país vinculados a la cooperación internacional, mas no con fines laborales; tendencia que cambiará a partir del año 2007.

*Yo vine a trabajar con la cooperación internacional, por lo cual tenía un status diplomático; luego decidí quedarme a pesar que se acabaron los fondos de la cooperación, mi proyecto concluyó; pero a causa de la crisis económica en Italia, me convenía quedarme en Ecuador y aceptar una oferta laboral en una universidad pública (Simonetta).*

*Primero hice un voluntariado en Muisne -una zona muy particular por las condiciones de pobreza, luego trabajé con la cooperación internacional, lamentablemente este es un mercado laboral muy inestable, que está atravesado por las influencias económicas, sociales y políticas, más aún en un período como este. Después algunos amigos me pidieron ser socio de su restaurante, lo acepté con mucha felicidad y me uní al proyecto; es reconfortante porque hemos dado trabajo a muchos jóvenes ecuatorianos de escasos recursos (Nicola).*

Como se ha mencionado brevemente en los párrafos precedentes, existe un importante porcentaje de italianos que se ha movilizado hasta Ecuador para desempeñarse como voluntarios y participar en proyectos sociales en diversas ciudades del país; especialmente en aquellas en las que la población vive en condiciones complicadas, por la ausencia de medios que permitan reproducir su subsistencia.

*Llegué aquí por una experiencia de voluntariado de 3 meses, en una casa de hermanas misioneras italianas, ellas desarrollan diversas actividades sociales en una de las zonas más difíciles y problemáticas desde el punto de vista social, económico y*

*cultural de la ciudad (Quito). Realicé esta experiencia por decisión propia, no vine aquí a buscar un trabajo o con la intención de dejar mi país, sino que aproveche la oportunidad que me dio una monja italiana de vivir esta experiencia (Simona).*

Tanto Cristiana como Nicola optaron por realizar una experiencia de servicio civil internacional en Ecuador; la primera trabajó en una ciudad de la sierra norte ecuatoriana: Ambato y después se trasladó a Quito para trabajar en su propio restaurante.

*Yo quería realizar una experiencia de servicio civil y comencé a buscar varios proyectos. Me interesaba conocer un país suramericano, me generaba curiosidad. Me interesó un proyecto en Ambato, una ciudad en la provincia de Tungurahua y cuando apliqué para el servicio civil coloqué Ecuador como opción, me aceptaron y desde que llegué me he acostumbrado a este país, la gente es muy amable y calurosa (Cristiana).*

Como se evidencia en los testimonios, en primera instancia, aquellos y aquellas que optaron por la realización de un voluntariado de corta o mediana duración (de 3 meses a un año) no viajaron hasta Ecuador con el propósito de permanecer por más tiempo; no obstante se les presentó la oportunidad de quedarse trabajando en esta nación y decidieron hacerlo, ya que para inicios del año 2008 la situación económica en Italia empezaba a desgastarse y los índices de desempleo subían constantemente.

Simona comenta que quedarse en Ecuador ha sido una decisión acertada, pues ha podido incursionar en varios sectores laborales y representar a su país de la mejor manera:

*Había escuchado hablar de Ecuador a la hermana Anna, ella vivía aquí hace 10 años. Lo conocía poco o casi nada porque hasta hace 5 años atrás Ecuador era un país desconocido, aún te preguntan si Ecuador se encuentra en África, como si la línea ecuatorial solo atravesase ese continente... Me siento muy afortunada al decir que vivo en el exterior pero mi relación con Italia es constante, continua y sobre todo me siento dichosa porque mi experiencia laboral en el país me ha dado la posibilidad de representar a Italia (Simona).*

En este punto, cabe acotar que uno de los campos laborales en los cuales se ha insertado gran parte de los inmigrantes italianos es el de la educación, dedicándose especialmente a la

enseñanza de la lengua italiana en institutos como: la *Società Dante Alighieri*<sup>69</sup>, el *Centro Culturale Italiano* y en universidades ecuatorianas en las cuales se ofertan cursos de italiano al público en general; Davide y Federico nos relatan sus experiencias en este ámbito:

*Vine por motivaciones laborales, además quería cambiar de ambiente después de un período sin proyecciones. Soy profesor de italiano en la Universidad Salesiana y trabajo en la Dante Alighieri. Yo me gradué en Ciencias Políticas, pero luego me decidí por el perfil latinoamericano; no me gradué específicamente en Lenguas y Literatura, aunque después de años de experiencia ya pertenezco al campo (Davide).*

*Desde el 2008 trabajo en la Dante Alighieri, soy enseñante y director de la institución. Me siento como un embajador de mi cultura, es mi principal actividad; las personas que vienen a la Dante no sólo aprenden la lengua, que ya es gran parte de una cultura, también tratamos de enseñarles las costumbres italianas (Federico, Crema, 20 años en Ecuador).*

También hay algunos casos de ciudadanos/as italianos/as que se casaron con ecuatorianos/as y que decidieron trasladarse a Ecuador para permanecer con su nueva familia o que la formaron en esta nación y por ello decidieron no volver a Italia. Annalisa y Salvatore nos cuentan sus historias:

*Me casé con un ecuatoriano y este es el motivo por el cual hemos venido acá; segundo motivo: mi marido es ingeniero civil y encontrar trabajo en Italia era muy complicado, debía hablar bien el italiano. En Italia para ser ingeniero es necesario tener contactos (Annalisa).*

*Lamentablemente me involucré con una mujer ecuatoriana, la conocí aquí pero luego me convenció de llevarla a Italia, a viajar por España y Singapur; la llevé a todas*

---

<sup>69</sup>La Società Dante Alighieri, surge en Italia en el año 1889, gracias a un grupo de intelectuales guiados por Giosuè Carducci. En Ecuador la Sociedad está representada por tres comités: Quito, Guayaquil y Cuenca. La sede en la ciudad de Quito fue creada en el año 2001, con el propósito de "tutelar y difundir la lengua y la cultura italiana en el mundo, reavivando los lazos culturales y espirituales de los italianos residentes en el exterior con la madre patria y entre los extranjeros el amor y el culto por la civilización italiana".



*partes y luego volvimos, aquí nació mi hijo pero luego me dejaron acá y ellos regresaron a Italia (Salvatore).*

En definitiva, se han expuesto varias razones que han motivado a los y las emigrantes de procedencia italiana a movilizarse hasta Ecuador; cabe notar que entre el siglo XIX y XX se registraron bajos porcentajes de presencia italiana en este país, los grupos más destacados eran los científicos-investigadores, los religiosos y las misiones militares, ya que en aquella época la República del Ecuador no brindaba tantas oportunidades laborales y tampoco contaba con una situación económica que ofreciera condiciones de vida estables tanto para la población local como extranjera.

Entre finales del siglo XX y los albores del siglo XXI, se registra la presencia de cientos de italianos/as vinculados a la cooperación y voluntariado internacional, sin embargo, a causa de la crisis económica mundial del 2008 se redujeron los porcentajes de colaboración con los países denominados subdesarrollados y se cerraron varias plazas de trabajo para estas personas. Por lo cual decidirán quedarse en este país por sus propios medios y probar suerte individualmente, dedicándose a la enseñanza de la lengua italiana en entidades públicas o privadas, y en otros casos abriendo sus propios negocios: restaurantes, pizzerías, cafeterías, heladerías, entre otros.

Para cerrar este apartado, es menester indicar que para el año 2013 Ecuador detiene la vigésima posición como meta preferida por los migrantes italianos, acorde a información presentada en el *Rapporto Italiani nel Mondo- 2013*<sup>70</sup>: los italianos, con sus 14.835 individuos, forman el 0,3% de toda la población italiana en el exterior, el porcentaje de mujeres es de 50,4% (7.471 personas de sexo femenino).

---

<sup>70</sup> Consultable en el sitio web: <http://www.migrantitorino.it/?p=31042> consultado el 14 de mayo del 2014.

## CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

En el caso concreto de Ecuador, se ha evidenciado que los emigrantes italianos llegaron en menor proporción, entre las causas de este fenómeno destacan: las dificultades geográficas para arribar a esta nación, la reducida fama internacional de la misma y las condiciones de insalubridad que implicaba el viaje. Como evidencia Luigi Guarnieri Calò Carducci, Perú y Chile absorbían la mayoría de italianos que se mudaban hacia la costa del Pacífico y por consiguiente la emigración hacia Ecuador nunca fue masiva sino de cualidad, una emigración que ha contribuido considerablemente al desarrollo del país, gracias a la labor de los misioneros italianos, a los científicos y a las misiones militares que visitaron al país. Al igual que la más numerosa emigración italiana en el colindante Perú, la emigración italiana en Ecuador se caracterizó por una neta prevalencia de ligures y por una presencia constante de religiosos italianos. En este contexto, es menester destacar la presencia de los jesuitas en Ecuador durante los siglos XVII y XVIII, y otros religiosos como los dominicanos, franciscanos, salesianos, josefinos, camboyanos, presentes en el país a partir de la época del Presidente García Moreno, es decir desde 1861.

Los italianos que se movilizaron hasta la Mitad del Mundo durante el siglo XIX procedían del Reino de Cerdeña, del Reino de las dos Sicilias y de Liguria. Ellos se asentaron prevalentemente en el puerto de Guayaquil, el más importante del Ecuador, ocupándose del comercio y de la pequeña empresa. Los que siguieron hacia el interior del país se hicieron dueños de fincas o se dedicaron a la producción de cacao, de goma o a la cría de ganado; mientras que en las zonas más recónditas de Ecuador se hallaban sólo los italianos misioneros: primero los dominicanos y luego los salesianos. El número de italianos aumentó tras la Guerra del Pacífico (1879-1883) porque muchos de ellos se mudaron desde Perú y también porque ya se había formado una cadena migratoria que atraía amigos y parientes de aquellos italianos que migraron anteriormente.

En el siglo posterior aumentó el número de italianos que llegaron a este país, pero no alcanzará la magnitud que se evidenció en otros países de la región (Argentina, Brasil y Uruguay); no obstante, a partir de la primera década del siglo XXI cambia la situación, el crecimiento económico y la estabilidad sociopolítica en el Ecuador se convierten en dos

factores fundamentales que han motivado a las y los emigrantes a movilizarse hasta este país; este tipo de emigración se caracteriza por la demanda de migración calificada, que aporte en el proceso de crecimiento de la nación andina.

Los testimonios presentados nos permiten concluir que efectivamente los inmigrantes italianos han encontrado condiciones de estabilidad en Ecuador y por ello han decidido permanecer en este país por largo tiempo, incluso la mayoría ha descartado la posibilidad de retornar a su país de origen, puesto que en Italia persisten los efectos de la crisis económica mundial, mientras que en Ecuador sucede todo lo contrario: las ofertas laborales se amplían, el costo de la vida es relativamente bajo y en general las oportunidades de crecimiento profesional han aumentado.

Además los italianos han logrado insertarse en la sociedad de acogida gradualmente, aportando al tejido social y al desarrollo del país; en el siguiente apartado nos concentraremos en la integración de los inmigrantes y los aportes de la cultura italiana en Ecuador.

## TERCER CAPÍTULO: INTEGRACIÓN A LA SOCIEDAD DE ACOGIDA Y APORTES DE LA CULTURA ITALIANA EN ECUADOR

*“Que tire la primera piedra quien nunca haya tenido manchas de emigración en su árbol genealógico”*

*José Saramago*

En este último capítulo nos centraremos en los procesos de adaptación e integración que han atravesado los italianos para adherirse a la sociedad de acogida, en este caso la ecuatoriana; una sociedad peculiar, cuyas características se presentarán brevemente en este apartado, tratando de comprender ciertas reacciones frente a la presencia del extranjero. Se concluirá con los aportes y la difusión de la cultura italiana en dicha nación.

### **3.1. Descripción de la sociedad de acogida**

Sin ánimo de generar un debate ampliado y complejo en torno a las nociones de identidad y cultura, es fundamental definirlos brevemente, a fin de comprender de mejor manera el proceso de integración y adaptación del inmigrante italiano en la sociedad ecuatoriana.

En primera instancia, se tratará de definir el concepto de identidad, partiendo de la idea planteada por Denys Cuche, para quien la identidad no es absoluta sino relativa; a diferencia de la cultura, esta es asumida conscientemente y se construye a partir de la oposición simbólica con la alteridad, es decir desde la delimitación entre nosotros y ellos. Además plantea que “para definir la identidad de un grupo, lo que importa no es hacer el inventario del conjunto de los rasgos culturales distintivos, sino encontrar entre estos rasgos los que son empleados por los miembros del grupo para afirmar y mantener una distinción cultural” (Cuche, 1966, p. 110).

El antropólogo noruego Fredrik Barth, considera que “la identidad es una construcción elaborada a partir de la oposición de un grupo a otros con los que entra en contacto, y no son los rasgos culturales distintivos los que definen la identidad, sino cómo estos son

empleados por los miembros del grupo para afirmar y mantener la distinción cultural” (cit. en Cao Leiva, 2004, p.236).

Según Jorge Enrique Adoum- ensayista oriundo de este país, la identidad “no es algo definido e inmutable, que hubiéramos recibido como una instantánea del pasado, sino que se va haciendo, como un autorretrato, por acumulación de rasgos o como un collage; es decir que no existe una pureza cultural” (Adoum, 1998, p. 11). En este sentido cada nación posee una identidad o varias identidades que se configuran según los grupos o pobladores que la promueven y que a la par se modifican acorde a los entornos sociales y culturales; por lo tanto la identidad podría considerarse como algo que se construye y se deconstruye constantemente en los intercambios sociales.

Sin adentrarnos en los debates antropológicos en torno al tema, también se utilizará el concepto de cultura, para lo cual cabe introducir una de las premisas formuladas por Denys Cuche, en su libro *La noción de cultura en las ciencias Sociales* (1966):

No hay nada puramente natural en el hombre. Ni siquiera las funciones humanas que responden a necesidades fisiológicas, como el hambre, el sueño, el deseo sexual, etc., carecen de un formato cultural: las sociedades no dan las mismas respuestas a estas necesidades. La noción de cultura, entendida en un sentido amplio que remite a modos de vida y de pensamiento, es ampliamente admitida en la actualidad; ofrece la posibilidad de concebir la unidad del hombre en la diversidad de sus modos de vida y de creencias con el énfasis puesto, según quién sea el investigador, en la unidad o en la diversidad. (Cuche, 1966, p.6)

Además agrega que “la cultura es la expresión de la vida social del hombre, esta se caracteriza por su dimensión colectiva; la cultura es adquirida y no se origina en la herencia biológica” (Cuche, 1966, p. 20). De lo cual se infiere que esta no está dada a priori, más bien es un producto histórico, que se va alterando de generación en generación, pero que conserva ciertos rasgos particulares que distinguen a una cultura de otra. Otros autores como Keper Adam manifestarán que “la cultura es una cuestión de ideas y valores, un molde mental colectivo. Las ideas y valores, la cosmología, la moralidad y la estética se expresan mediante símbolos y, consecuentemente, si el medio es el mensaje, se puede

describir la cultura como un sistema simbólico” (Keper, 2001, p.262). Por lo que se concluye que la cultura abarca desde cosmovisiones socialmente aceptadas hasta códigos y símbolos compartidos por las personas que forman parte de una determina cultura.

El ecuatoriano Jorge Enrique Adoum, define a la cultura de su país como: “la esfera donde se desarrolla la actividad espiritual y creadora del hombre. Mi cultura: es espíritu del pueblo al que pertenezco y que impregna por igual mi pensamiento más elevado y los gestos más simples de mi existencia cotidiana” (Adoum, 1998, p. 16).

En el caso concreto de la sociedad ecuatoriana los mestizos constituyen un conjunto sumamente heterogéneo, tanto en términos culturales como raciales, “a dicho grupo se adscriben hombres de ascendencia indígena, española e hijos de inmigrantes recientes profundamente occidentalizados, así como individuos de raza blanca y amerindia” (Espinosa Apolo, 2000, p. 13). También existe un representativo porcentaje de indígenas y afrodescendientes en ciertas provincias; según la información recogida en el Censo de Población y Vivienda del año 2010 (realizado por el INEC), la composición étnica del país podría desagregarse de la siguiente manera: 71,9% se autoidentifica como mestizo, 7,4% como montubio, 7,2% como afro-ecuatoriano, 7% como indígena y 6,1% se autodefine como blanco. Esta situación ha cambiado recientemente, pues en los siglos posteriores a la colonia, la mayor parte de la población ecuatoriana se consideraba blanca y negaba su lado indígena, muchos ecuatorianos incluso se cambiaron de nombre para formar parte de las clases pudientes del país; en aquella época tanto los españoles como sus descendientes directos e indirectos se miraban, pensaban y definían como superiores a los mestizos, indios, negros y mulatos, todos estos eran considerados de bajo prestigio social (Kowii, 2011, p.16) .

Es importante indicar que a pesar que este país cuenta con un elevado porcentaje de mestizos, por muchos siglos esta población ha negado su matriz indígena y más bien ha tratado de occidentalizarse, imitando su modo de vida y sus comportamientos en general; por lo que se puede decir que ciertos rezagos de la época colonial aún agobian a esta población que por mucho tiempo se ha resistido al reconocimiento de sus raíces; “la

sociedad mestiza renegaba de una parte de sus orígenes y vivía un hondo conflicto existencial que trataba de resolver discriminando a otros estratos considerados como inferiores, como los indígenas y los afrodescendientes” (Kowii, 2011, p. 19). Estas relaciones históricas de discriminación dieron hincapié para la formación de una baja autoestima entre estos últimos, a tal punto de auto-considerarse como “la raza vencida”, lo que les motivaba aún más a imitar los patrones culturales de aquella considerada como cultura dominante.

No obstante, en las últimas décadas se ha tratado de recuperar la importancia de las raíces andinas e indígenas y de reconocer sus aportes a las culturas locales; se utiliza el plural, puesto que como bien no existe una cultura única, sino que conviven varias de estas, con sus propias particularidades. Al mismo tiempo, se plantea la superación de la discriminación y opresión histórica que han ofuscado a estos pueblos. Estas exigencias se profundizan a partir de los años 90, época en la cual se consolidan las demandas del movimiento indígena ecuatoriano, que empieza a luchar por el reconocimiento de las diversidades culturales y lingüísticas<sup>71</sup>, y la protección de las 14 nacionalidades indígenas que habitan en el Ecuador.

En la Constitución de 1998 ya se reconocen algunos derechos de los pueblos indígenas y la existencia de un estado plurinacional, con lo cual se deja de pensar en la existencia de una sola cultura ecuatoriana y se da paso a la coexistencia entre diversas nacionalidades y pueblos que históricamente han residido en este suelo andino; 20 años más tarde se registrarán avances sobre esta temática, los mismos que se condensarán en la Carta Magna promulgada en el año 2008 y que reconocerán la existencia de un estado intercultural y plurinacional (art.1) e incluso se dedicará un capítulo entero (el cuarto) a los derechos de las comunidades, pueblos y nacionalidades entre estos: el derecho al desarrollo de su identidad y tradiciones ancestrales, a no ser objeto de racismo, a la protección de sus territorios ancestrales, al fortalecimiento de la educación bilingüe, a conservar sus formas

---

<sup>71</sup>Según Kowii Ariruma (2011, p. 14), en el Ecuador existen 13 lenguas vivas, a saber: español, quichua, chuar, tsáchila, chachi, epera, awá, waorani, siona, secoya, cofán, zápara y andoa.

de convivencia y organización social, a proteger a los pueblos no contactados, etc. (Constitución del Ecuador, 2008, p. 47).

Sin embargo, a pesar que existe este tipo de normativas que garantizan los derechos de los indígenas, afros ecuatorianos y montubios, según la académica Lesly Muñoz “aún persisten ciertos residuos de racismo y discriminación que impiden que estos grupos se integren completamente a la vida política, económica, social y cultural del país”<sup>72</sup>.

Pero la discriminación no sólo se avista contra la población local, sino que en los últimos tiempos ha incrementado la xenofobia hacia ciertos inmigrantes que se desplazan hasta este territorio; a pesar que en la nueva Constitución del 2008 se incluyen importantes avances en materia de movilidad humana, al no tratar a ningún ser humano como ilegal por su condición inmigratoria (Art.40) y al propugnar el principio de ciudadanía universal (Art. 416), gran parte de la población ecuatoriana no está conforme con la inmigración con fines laborales, más bien prefiere la presencia de aquellos que sólo están de paso, es decir, los turistas. La académica Lesly Muñoz considera que:

Se ha generalizado el rechazo hacia la inmigración colombiana, pues se tiende a asociarla con el incremento de la violencia en el Ecuador, por lo que la población local manifiesta que prefiere recibir a inmigrantes norteamericanos y europeos y no a aquellos ciudadanos que se desplazan desde los países vecinos (Colombia y Perú) o de la región latinoamericana (Cuba y Haití). (Muñoz, entrevista 2014)

Por lo que se deduce que en Ecuador la discriminación o xenofobia hacia los inmigrantes se percibe en distintos grados, dependiendo de su procedencia, etnia, género, estratificación social y motivos del desplazamiento.

Castles (2002, p. 34) ha explicado esta situación al distinguir entre flujos “buenos” y “no deseados”. En los primeros, se ubican los flujos de capital (en particular capital financiero), trabajadores cualificados necesarios para ocupar los nichos laborales en crecimiento; en los

---

<sup>72</sup> Párrafo extraído de la entrevista realizada a Lesly Muñoz- docente universitaria de postgrado del Ecuador.



segundos se encuentran los trabajadores de baja cualificación, inmigrantes forzosos y refugiados que huyen de su países de origen, a causa de conflictos armados a nivel interno, que atentan contra su integridad (como en el caso de Colombia).

Zepeda y Verdesoto (2011) realizaron una encuesta en Ecuador en octubre de 2010, con el propósito de conocer la opinión de las y los ciudadanos frente a ciertas temáticas de relaciones internacionales, entre estos temas se incluyó el de inmigración. En ese apartado se comparó la percepción ciudadana acerca de los grupos de población china, colombiana, cubana, peruana, estadounidense y europea. Los resultados muestran que son los nacionales de los países vecinos quienes asumen las opiniones más negativas. El 42,5% de la muestra tiene una opinión “mala” o “muy mala” de los peruanos que viven en Ecuador y un 64,2% de los colombianos. En contraste, el 55% de los encuestados tiene una opinión “muy buena” o “buena” de los estadounidenses y 53,1% de los europeos (Zepeda y Verdesoto, 2011, p. 100) .

En este contexto, se podría argumentar que la sociedad ecuatoriana tiende a ser intolerante frente a cierto tipo de inmigrantes; prefiere la presencia de aquellos que están de pasada, mientras que no se sienten conformes con la llegada de aquellos que buscan permanecer en esta nación, buscar trabajo y establecerse por un período prolongado; la intolerancia cultural implica matices que están presentes en el diario vivir de los inmigrantes, quienes muchas veces prefieren evitar el relacionamiento con la población local, a fin de no ser víctimas de discriminación. En definitiva los inmigrantes se insertan en sociedades heterogéneas, a menudo conflictivas, a lo que se debería añadir las desigualdades de tipo social y la discriminación racial, que forman parte de la estructura del estado.

Es curioso el hecho que las y los ecuatorianos se mostraron sensibles a la problemática que representa el flujo migratorio de sus connacionales y exigen el reconocimiento de los derechos de los emigrantes ecuatorianos en el extranjero; no así con los inmigrantes en Ecuador. Pese a que este último es un país de origen, tránsito y destino de flujos migratorios, la población encuestada muestra reservas frente a los extranjeros que se han establecido de manera permanente en el país y particularmente frente a las y los ciudadanos de aquellos países con quienes las relaciones han sido conflictivas (como Perú); además se

tiende a asociar a este tipo de inmigración con el incremento de la inseguridad en las ciudades ecuatorianas (Zepeda y Verdesoto, 2011, p. 102).

La misma encuesta también indica que el 73,1% de la población ecuatoriana considera que los extranjeros en Ecuador “generan inseguridad”; el 67,3% opina igualmente que “quitan empleo a los ecuatorianos” y un 64,2% cree que “debilitan nuestras costumbres y tradiciones”. Con respecto al número de extranjeros que viven en Ecuador, el 63,5% respondió que “son demasiados”, frente al 18,9% que dijo que “son pocos” y el 12% que se inclinó por la respuesta “son el número adecuado” (Zepeda y Verdesoto, 2011, p. 95).

Este establecimiento de diferencias entre nacionales y extranjeros (nosotros y ellos) está marcado por un desigual imaginario social del sujeto inmigrante que en esa figura de alteridad construye, como expresa Castles (2002, p. 36), un sujeto “bueno”, que en este caso sería la población inmigrante estadounidense y europea, y un sujeto “no deseado”, especialmente vinculado a la población colombiana y peruana que obedece a una inmigración no calificada, de escasos recursos, inmigrantes forzados y población en situación de irregular o “indocumentada”.

No obstante, en la última década, el gobierno de turno ha tratado de generar políticas públicas que establezcan los derechos y responsabilidades de los inmigrantes que residen en Ecuador y de generar las instituciones que se encargarán del cumplimiento de los mismos; al respecto la docente Muñoz señala lo siguiente:

Tanto desde la academia como desde el mismo gobierno ecuatoriano se está tratando de desvincular la inmigración con el incremento de la violencia e inseguridad, puesto que estadísticamente están premisas no son comprobables, más bien es una cuestión de percepciones y prejuicios que se han extendido en el imaginario colectivo de la población ecuatoriana y que muchas veces es alimentada por los medios de comunicación, lo cual genera el incremento del rechazo a la migración de colombianos y peruanos hacia el Ecuador (Muñoz, entrevista 2014).

Lesly Muñoz también señala que la inmigración estadounidense y europea es bien vista en Ecuador, por lo cual estos inmigrantes no han sufrido discriminación y tampoco han tenido problemas a la hora de integrarse a la sociedad local. Los inmigrantes italianos han sido bien recibidos desde un inicio y sus experiencias en este país han sido muy gratificantes; A continuación se incluyen algunos testimonios que confirman estas aseveraciones; aquellos italianos que se desplazaron hasta Ecuador desde un inicio quedaron fascinados con lo que encontraron en esta nación andina.

*Obviamente por su colocación geográfica, América del sur me ha fascinado siempre, aún más en este período histórico en el cual hay mucho movimiento: grupos sociales, tantas ideas nuevas, países jóvenes que han vivido diversas situaciones, por ello me interesaba mucho conocer esta dinámica. Escogí Ecuador particularmente por el proyecto que había en Muisne, realicé la aplicación para este proyecto y desde que llegué la gente me recibió con mucho entusiasmo y cariño, esto me motivó a quedarme durante mucho tiempo y a establecerme en Ecuador definitivamente, incluso ya tengo una pareja estable, ella es ecuatoriana (Nicola).*

Tanto el testimonio de Nicola como el de Cristiana nos dan una idea del acogida en la sociedad ecuatoriana, ellos fueron bien recibidos entre la población local, quizás por el hecho de haberse desempeñado como voluntarios para ellos fue menos difícil relacionarse con los ecuatorianos.

*La actitud de las personas es completamente diferente, lo noto desde mi condición de extranjera. En Italia el modo de acogida, de recibimiento a las personas extranjeras es diverso; hasta no haber conocido Ecuador pensaba: “los italianos son calurosos, te acogen”. En Italia hay mucha desconfianza frente a lo extranjero, mientras que aquí a la persona que llega desde el exterior lo hacen sentir bien, esto es parte de la alegría de la gente que está presente constantemente en su forma de relacionarse. (Cristiana, oriunda de Roma, 6 años en Ecuador).*

Muchos de los entrevistados destacaron que fueron impactados positivamente por la forma de ser de la mayoría de la población y por su hospitalidad con los extranjeros; mencionaron características como amabilidad, espontaneidad y mentalidad abierta de la gente local.

*Apenas pisé suelo ecuatoriano me sentí muy acogida por la población local, un día después de mi llegada fue muy emotivo, muy intenso porque los niños de la escuela me hicieron tarjetas, dibujos y me organizaron una fiesta. Me acogieron de una manera calurosa, pero a la par me miraban con curiosidad (Simona).*

*Aquí la gente te recibe con mucha amabilidad, te incluye en su familia... algo que me llamó la atención es que cuando tú entras en una casa ecuatoriana ves que el lugar más grande e importante es la sala, ya que es el espacio para la fiesta: el nacimiento de un hijo, el bautismo, la primera comunión o cualquier reunión con el grupo de amigos, aquí la gente es muy unida. (Giorgio).*

Otro grupo de los entrevistados nos comenta que en un inicio fueron impactados negativamente por aquello que encontraron en Ecuador; les impresionó la lentitud del ritmo de vida en general, en comparación con la concepción del tiempo que se maneja en el mundo occidental. Manuel Espinosa Apolo (2000, p. 88) dirá que en la mentalidad de los mestizos el tiempo es concebido cíclicamente, “no se puede hablar de una conciencia abstracta-lineal del tiempo (duración, orientación, sucesión de años, meses, días), lo que determina que el presente se continúe asumiendo como un presente perpetuo”. Según este autor esta situación explica la pasividad, conformismo y resignación que se ha destacado entre los mestizos ecuatorianos, los mismos que no se dejan agobiar por la idea de prisa o puntualidad; esta premisa será confirmada por los testimonios de Davide y Federico:

*Acá se vive una realidad similar a la de toda América Latina, los tiempos son más lentos respecto a Europa en general, aquí la vida es más ligera, más lenta y esto se refleja en la cotidianidad. Es menos agresiva, menos frenética y esto es interesante. También es interesante la relación con la naturaleza (Davide).*

*La actitud es más relajada, aquí debes adaptarte, tú vienes acá con la idea de prisa, de trabajar... es difícil si vienes aquí con la idea o la actitud del norte; ahí el trabajador tiene prisa porque el sistema funciona así, pero aquí no puedes tener apuro y los demás no. No puedes acelerarte en un sociedad en la cual todos van lentamente. Entonces debes adaptarte... Quito es una ciudad grande, pero de todas maneras es parte de Suramérica, justamente porque es diversa es interesante (Federico).*

Otros indicaron que también les sorprendió la existencia de tantas diferencias entre la población que vive en la sierra del país y aquella que se localiza en la zona costera; los primeros tienden a ser más introvertidos, discretos y pasivos, mientras que los segundos son más espontáneos y de mentalidad abierta.

*El ecuatoriano de la sierra difícilmente te acoge, es más o menos como el italiano de la montaña, que es diferente, cerrado, mantiene relaciones dentro del núcleo familiar. Los jóvenes están cambiando, son más abiertos, pero normalmente el ecuatoriano serrano es muy cerrado; mientras que el ecuatoriano de la costa es más abierto. Tuve la oportunidad de trabajar en la costa esmeraldeña, ahí la hospitalidad se percibe de inmediato, cambia el carácter, la manera de ser y de relacionarse con la gente (Simonetta).*

Por otro lado, aunque la mayor parte de italianos entrevistados se ha sentido acogido por parte de la sociedad ecuatoriana, algunos admiten que han tenido ciertos roces con la población local a causa de ciertos prejuicios<sup>73</sup> que se han generalizado a nivel global y que han afectado la imagen de la población italiana, como la vinculación directa con las mafias o la presunción de que todos los peninsulares son católicos.

*El discurso de siempre, que somos de la mafia, lo cual muchas veces te molesta, pero no es algo continuo; lo que sí me molesta es que a veces quieren estafarte, piensan que como eres extranjero tienes dinero para pagar más, por ejemplo cuando tomas un taxi te cobran más de lo común (Simona).*

*Aquí también persiste el estereotipo del mafioso, del “come pasta”, del gritón, de uno que gesticula mucho, los estereotipos clásicos; pero en realidad somos bien acogidos por los ecuatorianos, no nos rechazan, no existe ningún prejuicio negativo, a parte del estereotipo del mafioso del cual hablaba antes (Davide).*

---

<sup>73</sup>Para los fines de esta investigación se entenderá prejuicio como aquello que constituye un imaginario respecto a ciertos individuos o colectivos; no tiene que ver con grados de conciencia, no aflora expresamente, sino que está inserto en las relaciones sociales y la cotidianidad.

Cristiana nos comenta que sí hay prejuicios, pero no necesariamente contra los italianos, sino más bien ciertas percepciones sobre los extranjeros, a los que se suele asociar con mejores condiciones de vida que las de la población local. La población del norte del mundo es concebida como pudiente y adinerada.

*Sí hay prejuicios pero no tanto hacia los italianos, acá si eres extranjero automáticamente te llaman gringo. El hecho de mirarte la cara de extranjero implica que te pedirán más dinero en los taxis, en los negocios, en el mercado, etc. Creen que el extranjero es rico y que por eso pueden aprovecharse; aunque lo mismo sucede en Italia, al turista japonés el taxista le cobra 100 euros por trasladarlo dos metros. Esto se siente acá también pero no es algo que te hace sufrir diariamente (Cristiana).*

Otros entrevistados consideran que entre los ecuatorianos no existen prejuicios respecto a los italianos y que más bien estos son bien recibidos por la sociedad; incluso muchas veces tienen más oportunidades laborales que los mismos nacionales, lo cual se explica por la formación académica de varios inmigrantes que viven en este país, lo que les ha permitido vincularse a espacios educativos e incluso a la vida política a nivel local.

*No creo que haya prejuicios frente a nosotros; quizás respecto a los estadounidenses, pero son estereotipos politizados. Aquí en general no hay prejuicios respecto a los europeos y los italianos, más bien todo lo contrario, te reciben con los brazos abiertos, te dan la importancia que quizás no tienes, pero te la dan; donde yo trabajaba me llamaban ingeniero sólo porque me veían blanco y de ojos azules (Federico).*

*Normalmente aquí el italiano es bien visto; con mi experiencia y mis títulos no he tenido ningún tipo de problema para encontrar trabajo. En general me han dicho que los europeos son muy apreciados en el Ecuador y eso se percibe en la cotidianidad; muchos estamos trabajando en universidades y en general en el ámbito educativo (Annalisa).*

También se preguntó a los entrevistados si creían que estos estereotipos limitaban o facilitaban la convivencia con la población ecuatoriana, a lo cual los italianos nos respondieron que no necesariamente los estereotipos son obstáculos al momento de

relacionarse; más bien son aspectos que se han incrustado en la mentalidad de la población de acogida, pero que no generan rechazo hacia la inmigración italiana.

*Creo que el encuentro no es un choque, pero es necesario estar dispuesto a entender las diferencias y no absolutizar. Cuando se totaliza una cultura, puede ser la italiana, la norteamericana o la cultura local, las dificultades de la convivencia se concretizan. Pero si se trata de ir más allá de las expresiones comunes y de entender los valores fundamentales entonces una cultura puede enriquecer a la otra y viceversa (Giorgio).*

*Estoy contento de ser italiano y al mismo tiempo me alegra estar y quedarme aquí. Las amistades duraderas no siempre son fáciles porque las diferencias culturales no siempre te permiten una comprensión profunda; pero son posibles, acá la gente es muy amable, si tú respetas su cultura, ellos hacen lo mismo con la tuya (Federico).*

Es importante resaltar que varios de los encuestados señalaron que es fundamental la capacidad de adaptación de cada inmigrante en la sociedad de acogida, pues de esta depende la habilidad para afrontar los cambios que implican el pasar de una cultura a otra, completamente diversa a la propia.

*La reacción de los ecuatorianos se corresponde a la de la persona extranjera. Yo no he tenido problemas, me siento totalmente integrada en la sociedad ecuatoriana, la inclusión depende de ti. Cuando llego a un país que no es el mío soy yo quien debe adaptarse, no quienes viven en ese país. Es un encuentro, quizás al inicio eres tú quien debe aproximarse a las costumbres del lugar al que vas y no tratar de imponer tus ideas o comportamientos (Cristiana).*

*Algo que me gusta mucho de los ecuatorianos es su actitud: tienen prospectivas, tienen un camino, una idea, un proyecto personal, tienen esperanza, quizás hasta para sus hijos; mientras que en Italia estas cuestiones no las veía y esto me hacía falta. En ese sentido creo que estoy asumiendo la parte positiva de convivir con tantos ecuatorianos (Nicola, oriundo de Rímini, 5 años en Ecuador).*

Acorde a los testimonios expuestos, se puede deducir que la integración social de los inmigrantes italianos es un proceso de doble vía ya que “la integración es al menos cosa de

dos: quien acaba de llegar o está en proceso de asentamiento y quien ya está instalado. Se integran autóctonos y foráneos” (Giménez, 2003, p. 77). De esta manera, es necesario un esfuerzo adaptativo de los dos polos: el inmigrante y la sociedad de acogida deben tener la suficiente apertura para convivir entre sí, reconociendo las diversidades y aproximándose a partir de los elementos positivas de cada cultura.

### **3.2 Proceso de adaptación del inmigrante italiano**

Hasta el momento, se ha evidenciado que los italianos entrevistados para los fines de esta investigación no han tenido mayores inconvenientes para integrarse a la sociedad ecuatoriana; sin embargo, este ha sido todo un proceso de adaptación, que va desde la inclusión laboral hasta la social, educativa, cultural y familiar, y ha sido una trayectoria distinta para cada uno, que ha variado según el año de arribo al Ecuador, las condiciones laborales, el contexto socio-político y económico que ha atravesado el país y los niveles de integración a la sociedad local.

Como suele suceder en los primeros meses de vivencia en otro país, la mayoría de italianos que emigran tienden a rodearse de sus compatriotas y aprovechar de las experiencias de otros inmigrantes que ya residen en esos países desde hace algunos años; posteriormente se insertaban poco a poco en la sociedad de acogida, a través de los vínculos laborales, no obstante no se afianzaban lazos de amistad con los locales; algunos de los entrevistados comentaron que no han intimado con ecuatorianos y que más bien prefieren permanecer en círculos cerrados, tal es el caso de aquellos que forman parte de la *Casa d'Italia*, una entidad privada fundada por italianos residentes en la ciudad de Quito, con el propósito de mantener los rasgos principales de la cultura italiana y conservar sus tradiciones. Está conformada por 88 socios. Dos de ellos, el presidente y vicepresidente de esta entidad nos cuentan que prefieren convivir más tiempo con sus connacionales que con la población local:

*Con los ecuatorianos tengo lazos de parentesco por mis hijos, pero no nos contactamos tanto. Yo vengo a la Casa d'Italia, pasé aquí y después voy a mi casa. Me relaciono con ecuatorianos en el ámbito laboral, en la cámara de comercio, en la sociedad textil y los campos relacionados; pero en realidad no tengo amigos*



*ecuatorianos a los cuales frecuentar a menudo, más bien paso con los italianos de mi edad (Giuseppe).*

*No me relacionado tanto con los ecuatorianos, yo siempre he vivido por mi cuenta, aunque los fines de semana paso con los italianos que forman parte de la Casa d'Italia, ahora soy vicepresidente de esta entidad (Adriano).*

Mientras que los testimonios de los más jóvenes y de los que han llegado en los últimos 5-10 años dan cuenta de una realidad diversa; quizás ellos también en un inicio se juntaron con sus coterráneos, pero con el pasar del tiempo se vincularon con los y las ecuatorianos/as y han generado lazos de amistad e incluso familiares; esto se explica por el hecho que las generaciones contemporáneas generalmente son más abiertas al cambio intercultural; además del factor edad, el nivel de integración también dependerá de otras variables como la posición social, el grado de educación alcanzado, la ciudad de procedencia; entre otros. Davide y Roberta comentan sus experiencias al respecto:

*Al inicio obviamente frecuentaba la comunidad italiana porque estaba en contacto con ellos, después de haber entrado en contacto con los estudiantes me sentí bien. La acogida a los italianos es muy positiva en Ecuador, el italiano es visto como un pueblo bueno; ahora tengo una novia ecuatoriana y en este año seré papá (Davide).*

*Sinceramente la gente acá te recibe con mucha amabilidad, yo tengo varios amigos ecuatorianos. En términos laborales, claramente el impacto con una cultura tan diferente a la mía sí se sintió, pues yo llegué como profesora, proveniente de una formación europea. Tengo una metodología diversa respecto a aquella que utilizan aquí y al principio esto creó problemas, pero ahora me he adaptado a estos cambios (Roberta).*

Según Sánchez (2012) los inmigrantes italianos se adaptaron sin mayores inconvenientes a la comunidad ecuatoriana, posiblemente por encontrar costumbres parecidas a las suyas, la misma religión y un idioma que no se les hacía difícil aprender; no obstante, no se puede afirmar que la inmigración es un proceso similar para todos los que deciden movilizarse a

otro país; cada experiencia variará acorde con las situaciones que deberá enfrentar cada persona al momento de su llegada y años de permanencia en una nación distinta a la de procedencia.

Al preguntar a los entrevistados cómo se sintieron apenas llegaron a Ecuador, algunos de estos nos comentaron que en un inicio todo es novedoso, que se descubre particularidades propias del país y de la sociedad y que a medida que pasa el tiempo se va profundizando en aquellos elementos que caracterizan a cada cultura.

*Los primeros meses son de descubrimiento, de investigación, de conocimiento, te impactan positivamente, estás atento tratando de entender los comportamientos, las palabras, pero no es sólo una cuestión de vocabulario también es cultural; en esos meses también te preguntas sobre tu cultura, a fin de entender y construir relaciones. Creo que entrar en otro mundo cultural es muy difícil, o naces en ese lugar y te habitúas porque desde niño lo respiras o te aproximas como extranjero, pero no puedes asumirla por completo (Giorgio).*

Es muy importante tomar en cuenta que el desplazarse desde el lugar de origen a otro país del globo, implicará siempre una sensación de extrañamiento y de no pertenencia; en definitiva, el proceso de asimilación de un nuevo estilo de vida, de costumbres, de parámetros culturales y de un nuevo idioma, siempre tendrá implicaciones en la construcción permanente de la identidad del emigrante. Obviamente a lo largo de este proceso la persona que se moviliza experimenta sentimientos de confusión y nostalgia, al principio se sienten extraños en el país de destino, pero con el pasar del tiempo esta situación se invierte, ya que muchas veces cuando el migrante retorna (temporal o definitivamente) a su nación de origen, siente que aquello con lo que se encuentra no es lo que atesoraban sus recuerdos, ni lo que tanto aspiraban ver nuevamente<sup>74</sup>.

Continuando con el tema del impacto inicial, podría decirse que en el momento del arribo se da un proceso de encuentro-desencuentro entre dos realidades culturales diversas y que a

---

<sup>74</sup> Este sentimiento de no pertenencia ni al país de origen ni al de destino ha sido definido por el sociólogo Abdelmalek Sayad como *doble ausencia*<sup>74</sup>, un espacio vacío sin identidad.

medida que el inmigrante empieza a familiarizarse con los contextos locales logra adaptarse a las realidades locales y además empieza a sentirse incluido en el tejido social; no obstante varios de los entrevistados reconocen que sí es necesario cambiar ciertos hábitos y costumbres para acomodarse a la cotidianidad en la nueva sociedad.

*Algunos aspectos debes cambiarlos, como las cosas ligadas a las relaciones, a la alimentación. Los primeros 14 años los pasé en el campo... debes adaptarte al ambiente en el cual te encuentras: a un cierto tipo de clima, a 12 horas de luz permanente o a otras peculiaridades como el concepto de casa. En el ámbito europeo la casa es un lugar para vivir, mientras acá es el lugar para encontrarse, para dormir, para comer y para las fiestas (Giorgio).*

*Sí es necesario cambiar tus ideas para habituarte a la realidad, te das cuenta que eres huésped en este país y que a pesar que te hacen sentir cómodo sigues siendo un invitado en la casa de alguien. Yo me siento muy afortunada porque Ecuador me ha dado grandes satisfacciones, me ha permitido crecer desde el punto de vista profesional (Simona).*

Otros consultados comentan que el modo de ser y actuar de los italianos es más directo que el de los ecuatorianos; estos últimos tienden a utilizar en exceso el diminutivo<sup>75</sup>. Manuel Espinosa Apolo (2000) dirá que este es uno de los comportamientos más comunes en el lenguaje coloquial del español hablado en el Ecuador, siendo más patente en la sierra:

El diminutivo sirve para expresar una serie de matices emocionales: afecto, cortesía, amabilidad o súplica, como: “hágame un favorcito, deme pasando esa hojita”. Si se dijese “hágame un favor, pásame esa hoja”, podría interpretarse en el medio ecuatoriano como una falta de cortesía y una imposición (Espinosa Apolo, 2000, p. 69).

---

<sup>75</sup> Aunque es importante destacar que esta peculiaridad en el habla no sólo se evidencia en Ecuador sino en la mayoría de países de América Latina.

Los testimonios de Simonetta y Davide confirman esta premisa:

*Algunas cosas sí he tenido que cambiar, por ejemplo el modo de ser italiano es muy directo, rumoroso, gritamos y gesticulamos demasiado, aquí estas cosas escandalizan y son interpretadas como agresiones. Es complicado porque el ecuatoriano, que es distinto de otros países de la región suramericana, utiliza siempre el diminutivo: “favorcito”, “jovencito”, todo termina en diminutivo, lo cual es señal de demasiada gentileza o de tener miedo a relacionarse con los otros (Simonetta).*

*He tenido que cambiar mi forma de relacionarme, yo soy de Nápoles y como se sabe los napolitanos somos muy entrometidos, tenemos un modo de actuar, de gritar, de relacionarnos con la gente en una manera muy amigable, pasional, visceral; mientras aquí la gente es más sutil, pide las cosas con mucha delicadeza (Davide).*

Algunas de las entrevistadas consideran que el cambio y la transformación de los imaginarios culturales es algo normal y que es parte de todo proceso migratorio; incluso argumentan que los cambios que han realizado en sus vidas más bien han sido positivos, pues les ha permitido asumir otras formas de relacionarse y de integrarse con la población ecuatoriana.

*Obviamente se han dado ciertos cambios, es normal después de 6 años aquí, pero han sido tan naturales que ni siquiera los he notado; pero cuando regreso a Italia mis amigos o familiares me dicen: “has cambiado en esto o lo otro”. También mi modo de ser ha cambiado: yo era muy cerrada, muy tímida, pero con los muchachos de la fundación y con la apertura del restaurante mi carácter ha cambiado, soy más abierta (Cristiana).*

*Claro que hay cambios, absolutamente, creo que es algo normal para cualquier persona que vive una experiencia como la que yo estoy viviendo. Cuando vas a otro país tú debes ajustar tus expectativas frente a aquello que el país y su cultura pueden ofrecerte. Es necesario integrarse para vivir mejor, para profundizarse en la sociedad de acogida (Roberta).*

Por otro lado, también nos cuestionamos si la influencia de la cultura local podría provocar la pérdida de ciertos rasgos distintivos de la cultura italiana, a lo que los y las entrevistados/as respondieron:

*No creo, no tengo ningún problema cuando voy a Italia por dos, tres o 4 semanas al año; no encuentro dificultades respecto a la cuestión cultural. Si desde el primer día hubo un shock frente a una realidad diversa, ahora te parece normal tanto la una como la otra, aquí piensan de una manera y allá de otra (Giorgio).*

No obstante, como ya se mencionó anteriormente, la identidad de aquella persona que migra siempre será alterada por los patrones culturales que son parte de la sociedad de acogida y que una u otra manera influyen en la cotidianidad de aquellos extranjeros que residen en estas tierras; aunque muchas veces los entrevistados no admiten la sucesión de cambios, a lo largo del recuento de sus historias de vida se evidenció lo contrario.

*Puede ser, al final después de tantos años algo cambia, no importa que lengua hables o en qué país vivas, perderás un poco de cosas. Ciertas cosas como la celebración de la pascua, la navidad son diferentes, acá se festeja el 24 de diciembre en familia y sin nieve, con camisetas de mangas cortas y esto es un gran cambio. Al inicio era extraño contar con 12 horas de sol (Annalisa).*

Aunque la gran mayoría de los entrevistados considera que han mantenido las características esenciales de su cultura, algunos creen que esta se modifica con el paso del tiempo, que no es rígida sino dinámica y que a medida que cambian los contextos del país, también se modifican ciertas actitudes individuales y en general la forma de relacionarse con la alteridad.

*Pienso que alguna cosa se modifica, el modo de ser... a pesar que tú siempre conservas tu manera de ser italiano. Seguramente en estos 6 años he cambiado sin darme cuenta. Vivir solo en el exterior no es fácil, tiene aspectos positivos pero también existen dificultades y luego esto se refleja cuando regreso a Italia; me doy cuenta que soy más reflexivo, más taciturno respecto al pasado (Davide).*

Tanto el testimonio de Davide como el de Federico y el de Nicola dan cuenta del concepto anteriormente mencionado de doble ausencia (elucubrado por Abdelmalek Sayad) , según el cual en el algún momento el emigrante llega a sentir que no pertenecer ni a su país de origen ni al de destino, su identidad se resquebraja parcialmente y no se siente identificado ni con lo uno ni con lo otro .

*Soy y siempre me he sentido italiano, pero he cambiado y a la par ha cambiado Italia, he crecido y he cambiado en una dirección distinta. Cuando voy a Italia, siento que ya no es el país que conocía, mis amigos y mi familia hablan de cosas que no conozco e incluso tienen otra óptica; aquí estoy en contacto con otra realidad y esto modifica mi modo de ver el mundo en general (Federico).*

*Sinceramente soy italiano y me siento orgulloso de serlo, pero mi generación creció en una dinámica en la que muchas tradiciones y valores italianos se perdieron, por lo cual no me siento atado a la cultura en el sentido de pensar que pierdo algo. Quizás yo cambio, pero este es un proceso que también sucedería en Italia (Nicola).*

Acorde a lo expuesto anteriormente, se deduce que la inmigración podría implica la pérdida de ciertos rasgos particulares de la cultura propia, pero en ciertas ocasiones el emigrante sí logra conservar aquellas partes sustanciales de su cultura e identidad y a largo plazo se podría generar un proceso de enriquecimiento cultural; un encuentro que no siempre es asumido como tal, pero que a la larga es un elemento fundamental en la adaptación del inmigrante a la sociedad de acogida.

Los testimonios recogidos también nos permiten inferir que, tanto aquellos italianos que han llegado al Ecuador a mediados del siglo XX como aquellos que arribaron a inicios del siglo XXI se han habituado poco a poco a vivir en esta nación y a convivir con la población local, aunque el asumirlo como un hábito implica un proceso de adaptarse a la nueva realidad, de modificar ciertos parámetros de conducta y de pensamiento para insertarse en la sociedad de acogida.

Por otro lado y aunque en el capítulo anterior se evidenció que la mayoría de los entrevistados no tiene intenciones de retornar a Italia, aún persiste cierta nostalgia al recordar a su país de origen y más aún a sus ciudades natales; la sensación de añoranza permanece casi inmutable, a pesar que su vida cotidiana está más ligada al país de acogida que al de origen.

*Me hacen falta las ciudades italianas, extraño tantas cosas: los negocios, la moda italiana, el aperitivo, las estaciones. Aquí me encanta que te despiertas la mañana sin el trauma del frío, esto es algo que me gusta tanto, el hecho que en la mañana te levantas en camiseta y no tienes frío. Se está bien, no es un país que sufre el drama de la delincuencia como Venezuela (Simona).*

*Un italiano siempre te responderá la comida; aquí se encuentran algunos productos a precios muy altos; lo que más me hace falta es la seguridad a nivel personal y mi ciudad como tal; también extraño los afectos (Roberta).*

Fue muy común escuchar que uno de los elementos que más echan de menos los italianos de su propio país es la comida; muchos de ellos aprovechan de los cortos viajes que realizan a Italia para traer los productos peculiares de sus ciudades; aunque otros mencionan que la mayoría de productos ya circulan en el mercado ecuatoriano de alimentos.

*Normalmente cuando vengo de Italia traigo el parmesano; traía café aunque ahora también se encuentra uno muy bueno aquí. Se dice que en el mundo se come para vivir, ¡los italianos viven para comer! (Giorgio).*

*Extraño la comida lógicamente, a pesar que ya no puedo comer jamón, salame y las típicas parrilladas de mariscos que se hacen en Milano o en Liguria, ¡son fantásticas! La comida es lo que más me hace falta, aunque yo cocino perfectamente. Tuve un restaurante durante 3 años (Salvatore).*

Otro grupo de los entrevistados mencionó que si bien es cierto extrañan ciertas particularidades de su país como los hábitos alimenticios, las 4 estaciones o sus ciudades de

origen, lo que más les afecta es no estar cerca de sus familiares y amigos; sienten que su partida hacia Ecuador los ha desvinculado un poco de sus redes sociales.

*Me hace falta mi familia, los paisajes, el ambiente. Al inicio ciertas costumbres como entrar en los bares, pero ahora ya no me hace falta. Afortunadamente, al abrir un restaurante y contando con muchos productos italianos, tampoco me hace falta la comida, logramos reproducirla perfectamente (Cristiana).*

*Mis padres, la familia, mi hermana, mi dialecto, la cultura de mi ciudad, la cocina italiana y otros detalles de la vida cotidiana; el salir por la noche sin problemas. En Quito es impensable salir a pasear a las nueve de la noche, debes estar muy atento; puedes hacerlo pero mirando a todos lados, esto es algo que a la larga te fastidia (Davide).*

A pesar que la mayoría indicó que extraña a su país de origen y las especificidades de su cultura, otros como Federico mencionan que ya no se sienten cómodos en Italia, pueden viajar como turistas, pero ya no les es posible vivir ahí; han construido su vida de otra forma y han aprendido a relacionarse de manera distinta, en este caso se podría hablar de una pérdida parcial del contacto con la tierra de origen.

*Extraño la comida y obviamente la familia, los amigos, la primavera, el invierno, el olor de las castañas. Me hace falta Italia, cuando regreso allá me dejo impactar por los olores, las voces, mi dialecto, etc., pero después de una semana me digo: “Esta ya no es mi Italia”, las personas, mis amigos han cambiado, ellos utilizan discursos que yo no entiendo (Federico).*

En el siguiente apartado, abordaremos uno de los elementos fundamentales de una cultura, como lo es el lenguaje; evidenciando ciertas particulares sobre el aprendizaje y uso del español por parte de los entrevistados para los fines de esta investigación.

### **3.2.1. El aprendizaje del nuevo idioma**

Según Jorge Enrique Adoum (1998, p. 169) el lenguaje es un medio para la trasmisión del saber; durante cerca de un millón de años se desarrolló la más grande hazaña de la



humanidad: la invención del lenguaje para comunicarse por medio de la palabra entre seres humanos. Este instrumento se convierte en un medio fundamental para el descubrimiento del otro y hasta permite llegar al fondo de él; en este sentido, el lenguaje es uno de los elementos que facilitan la integración de un inmigrante en la sociedad de acogida.

Cabe mencionar que tanto el italiano como el español son lenguas romances, cuya raíz se centra en el latín vulgar; de ahí las similitudes entre la lengua de Dante y la de Cervantes; de ahí que los entrevistados manifiestan que no ha sido difícil aprender el idioma español y que más bien las dificultades de adaptación a la sociedad de acogida pueden suscitarse por otros motivos, que van más allá del aprendizaje de un idioma, muchas veces el lenguaje no oral es aquel que podría generar ciertas dificultades al momento de aproximarse a una cultura diversa a la propia.

*Existen más dificultades culturales que no sólo tienen que ver con el idioma; aprender la lengua es sólo cuestión de tiempo, porque se parte de una base común: el latino. El problema no es el idioma como tal sino el mundo cultural, es necesario adentrarse poco a poco, no se logra totalmente pero es posible aproximarse. Sobre todo en países como este, en donde existe una amplia diversidad cultural (Giorgio).*

Aquellos inmigrantes que llegaron a Ecuador a mediados del siglo XX comentaron que ellos no sabían ni una palabra de español y que lo aprendieron a medida que su vida transcurría en esta nación.

*No es difícil aprender el español, es similar al italiano. Lo aprendí en la calle, visto que estaba obligado a hablarlo: o lo hablas o lo hablas; de lo contrario no puedes comunicarte con la gente de acá (Giuseppe).*

Mientras que aquellos italianos que viajaron hasta Ecuador en las décadas recientes ya habían estudiado este idioma anteriormente y esto les facilitó el contacto con la población ecuatoriana, aunque mejoraron su uso después de transcurrir cierto tiempo en Ecuador; Davide y Roberta nos comentan lo siguiente:

*Lo estudié en la universidad, elegí inglés y español. Realmente no lo practicaba mucho, sólo en algunas situaciones en Nápoles, cuando venían los estudiantes del erasmus. Lo hablaba pero no bien, lo aprendí mejor aquí, también aprendí los*

*modismos, que no te enseñan en la universidad, incluso los quichuismos y los “quiteñismos”, que los aprendes acá en Quito (Davide).*

*Sí sabía español porque lo aprendí aquí en el 2007, me quedé algunos meses para hacer mi investigación. Vivía con una familia ecuatoriana y esto me ayudó tantísimo porque estaba obligada a hablar español todos los días (Roberta).*

Adentrándonos más en la parte lingüística del tema y aquilatando las entrevistas realizadas a los italianos que residen en Ecuador, se puede argüir que la lengua itálica de los inmigrantes está asaz solicitada a los influjos de la lengua hispánica del país de asentamiento. En particular manera destacan tres procesos lingüísticos: el *deslizamiento*, la *alternancia de códigos* y la *erosión lingüística*.<sup>76</sup>

El *deslizamiento* es un fenómeno lingüístico que atañe a los descendientes de las generaciones más ancianas, en las cuales el idioma italiano se desliza afuera del espacio lingüístico. Las jóvenes generaciones de italianos están así sujetas a una transición lingüística a detrimento del italiano, que se vuelve una L2, o sea una verdadera lengua extranjera.

Federico y Giuseppe nos proporcionan unas entrevistas en las cuales podemos atisbar un pequeño exordio del *deslizamiento lingüístico* relativo a hijos y nietos de italianos; como veremos, en la segunda y en la tercera generación, el idioma italiano ha sido reemplazado por el castellano.

*En la casa hablamos mezclando todo, italiano y español... mis hijos hablan italiano pero mis nietos no quieren, tienen vergüenza, no sé de qué se avergüenzan” (Giuseppe).*

*Mi hija sí habla italiano, mi hijo ciertas palabritas, aunque en casa no hablamos italiano. El problema es que ellos hablan español todos los días, con mi esposa hablo en español, a veces le pregunto ciertas cosas en italiano, pero si debo realizar un*

---

<sup>76</sup> Se ha tomado como referencia el análisis realizado por Franca Bizzoni en su texto: *Italiano e italiani fuori d'Italia* (2003).

*discurso serio no puedo hacerlo en italiano porque me demoraría demasiado tiempo...  
Aquí muchos italianos no hablan su idioma en casa y sus hijos tampoco lo aprenden  
(Federico).*

Se puede inferir que los nietos de Giuseppe, así como la hija de Federico, no consideran el idioma italiano como algo fundamental en su vida y consiguientemente no se esfuerzan para aprender los rudimentos. En la tercera generación se nota incluso que hay una que otra forma de rechazo o vergüenza al hablar el idioma de los abuelos, lo cual lleva a predecir que para la cuarta o quinta generación se habrá completado sin mengua el fenómeno del *deslizamiento lingüístico*. El idioma italiano será entonces paragonado a una lengua extranjera, ya que nadie en la familia lo hablará cotidianamente.

La *alternancia de códigos* es otro fenómeno lingüístico que ha emergido alambicando las entrevistas de los italianos residentes en la Mitad del Mundo. El fenómeno consiste en el hablar, pasando de manera consciente y controlada, desde el italiano hasta el español. La *alternancia de códigos* puede ocurrir mediante la inserción de una palabra o de una frase completa en español, al interno de un discurso en italiano. La elección de la palabra española ocurre como una estrategia discursiva controlada y muchas veces adquiere un significado metafórico. Alternar dos códigos de lengua es una prerrogativa de un hablante que ha alcanzado una elevada competencia comunicativa en la lengua extranjera, sin olvidar su lengua madre.

A seguir se proporcionarán algunos casos en los cuales aparece el fenómeno de la *alternancia de códigos*. Sin embargo, para que el fenómeno se pueda notar se dejará el texto en versión original, es decir en lengua italiana, y se evidenciará en negrilla cuando aparezca.

*Quando il papà è arrivato a Guayaquil c'era l'invasione delle locuste. Nell'epoca di dicembre, gennaio, febbraio in Guayaquil c'era **lluvia, inondaciones**, dove andavi pestavi locuste. **Entonces ¡papá se pegó un susto!** (Giuseppe).*

*Tutto il Sudamerica andava negli Stati Uniti senza il visto. E poi man mano han stretto e all'ultimo che ce l'han levato è stato all'Uruguay. L'Uruguay fu l'ultimo che **perdió la emigración libre a Estados Unidos**. Allora tutti han cominciato a andare negli Stati Uniti col passaporto italiano, tutti quelli che erano figli, nipoti. E lì è venuto il boom di*

*fare a tutti i figli e nipoti ecuadoriani il passaporto per andare negli Stati Uniti (Giuseppe).*

*Anche il fatto di insegnare ai ragazzi la cucina italiana, sono tutti dettagli che poi i ragazzi socializzano coi loro **compatriotas**, coi loro connazionali e quindi questi sono elementi d'influenza italiana nella società ecuadoriana (Davide).*

*Poi vedo passare una cosa nera grossa così, invece di essere un gatto era **una rata!** ...  
A quell'epoca andai con la macchina, avevo il **chofer** (Salvatore)*

Para todos los ejemplos citados arriba se puede argüir que la *alternancia de códigos* se realiza ya sea en el interior (al igual que el *code-mixing*) como al final de la oración (al igual que el *code-switching*). En la mayoría de los ejemplos se puede suponer que el hablante ha cambiado código para enfatizar una cierta palabra –como en el caso de *rata*–, o simplemente para interactuar mejor con el entrevistador. Sin embargo, el ejemplo de Davide parece distinto de los otros porque él emplea la palabra castellana *compatriotas* en un discurso en italiano y en seguida se autocorrige buscando la traducción *compatriota*; esto hace pensar en un lapsus debido al hecho que el sujeto no rememoraba el vocablo italiano *compatriota*.

La *erosión lingüística* es el último fenómeno que se ha podido observar en el procesamiento y análisis de las entrevistas a los italianos asentados en la República bananera. La *erosión* es un fenómeno que ocurre cuando la competencia lingüística es de bajo perfil y por eso se realiza de guisa involuntaria. Generalmente, la *erosión* acontece en los hablantes de la segunda generación, los cuales han perdido o no han alcanzado una elevada competencia en la propia L1 (Lengua madre italiana).

En este caso también es necesario mantener en italiano el texto de la entrevista y marcar en negrilla cuando el fenómeno aparezca en el texto. Entre corchetes se ha puesto la palabra en italiano que habría sido mejor emplear, corresponde a la correcta traducción de la española en negrilla. Algunos ejemplos de *erosión* atisbados son los siguientes:

*Certamente c'è una **valorazione** o c'è una ricerca di **valorazione** [\*valorizzazione]  
nell'ambito della cultura, del tipo di studio (Giorgio).*

*Il Paese **ha** [\*è] **progressato** [\*progredito] da quando lo conobbi io. Ai miei tempi la gente chiedeva carità scalza, i bambini invece adesso hanno le scarpe, di gomma, però è migliorato il Paese (Adriano).*

*Nella capitale, nelle città più grandi come Guayaquil ci sono dei bei gruppi di italiani, quindi ci sono anche delle dinamiche associative, dinamiche culturali, manifestazioni; quindi c'è una realtà di italiani all'estero in Ecuador, però la **trasferenza** [\*trasferimento] culturale, nella cultura ecuadoriana da parte degli italiani mi è sfuggita, non l'ho notata (Nicola).*

*L'Ecuador è un Paese dove la disuguaglianza... anche se questo governo sta facendo tante cose per rimediare a dei grandi vuoti a livelli di strati sociali, in Ecuador c'è una piccolissima minoranza che ha soldi e una grandissima maggioranza che **comparte** [\*condivide] una povertà a volte anche molto estrema (Nicola).*

Analizando estos cuatro ejemplos de *erosión* se nota una gran influencia de la acción erosiva del idioma castellano en los italo hablantes. En particular manera el segundo ejemplo trae a colación dos errores: el primero atañe la equivocada traducción del verbo italiano *progredire* con una italianización del verbo *progresar*; el segundo ejemplo atañe el errado uso del auxiliar *haber* en lugar del correcto *ser*, recordando que el verbo italiano *progredire* rige el auxiliar *haber* cuando el sujeto es una persona y *ser* cuando el sujeto es una cosa. Por último, cabe añadir que los vocablos en negrilla: *valorazione*, *progressato*, *trasferenza* y *comparte* equivalen pragmáticamente y sintácticamente a los respectivos vocablos castellanos: *valoración*, *progresado*, *transferencia* y *comparte*. Esos son errores muy comunes para un italo hablante cuya lengua está a menudo influenciada por el castellano.

Tras haber realizado este breve análisis, también se incluirá testimonios sobre la utilización del italiano por parte de los entrevistados; algunos de ellos tienen la posibilidad de usarlo cotidianamente, pues se dedican a la enseñanza de la lengua italiana; mientras que otros únicamente lo utilizan ocasionalmente o casi nunca.

*En el trabajo debo hablar en italiano durante todo el día, pero cuando estoy con mi novia y también con los estudiantes en los momentos de pausa o de relax o en la movida en las noches, obviamente hablo en español (Davide).*

*Frecuentemente hablo italiano, en la universidad hablaba mi idioma, tratando de ser lo más clara posible, actualmente trabajo en una entidad italiana, por lo que entre colegas hablo en italiano pero con el público que nos visita uso el español (Simona).*

Se han detectado algunos casos en que los itálicos hablantes utilizan en su mansión un habla “mixtilingüe”. Cuando una L1 (lengua madre) entra a contacto con una L2 (lengua extranjera) asume inflexiones y palabras funcionales de la L2. No es raro encontrar fenómenos como la unión de desinencias verbales en italiano con raíces léxicas en español, o la mezcla de morfemas derivacionales italianos con raíces españolas, o incluso la mezcla de lexemas de base del italiano con sufijos del español; esto se corrobora con el testimonio de Cristiana:

*En casa hablamos un italiano españolizante. Estamos acostumbrados a hablar en español pero italianizamos algunas palabras, por ejemplo: “Averíguami sta cosa” (Cristiana).*

Por lo que atañe el dialecto de los inmigrantes italianos en Ecuador, a primera vista podría parecer que hay una pérdida de la variante regional debido a la escasez de personas con las cuales platicar el mismo dialecto y también a causa de la variedad de italianos con quienes se entrelazan relaciones de amistad o de trabajo. Sin embargo, Adriano y Giorgio son testigos que el dialecto y el acento no se pierden, ni después de 62 años de permanencia en el exterior, como en el caso de Adriano.

*Depende, si viene un italiano sí uso este idioma, pero utilizo más el dialecto; aunque con los italianos que viven aquí también hablamos español (Giorgio).*

*Hablo en italiano y también en véneto; mi esposa entiende todo pero no me habla nunca en italiano. **¿Ha sido difícil para usted aprender el español?** No, es similar al véneto. La cuchara... yo nunca estudié español, lo hablo bastante bien. Pero todavía*

*llegan personas que me dicen: “¿Eres véneto?”. Todavía se me escucha la cantada véneta en el habla (Adriano).*

Permaneciendo en el sector lingüístico, es importante resaltar lo que escribe Bruno Bonomo a propósito de la transcripción de las entrevistas:

*El documento original e insustituible –la verdadera fuente- consiste en la grabación de la entrevista, en cambio la transcripción no es sino un auxilio para el análisis y/o un instrumento para la presentación de la investigación. Debido a las notables diferencias entre el hablado y lo escrito (que en lingüística se consideran dos variedades distintas de la lengua), la transcripción no puede ser entendida como una reproducción de la entrevista grabada sino que tiene que ser vista como una traducción de esa, o más bien una adaptación a un código expresivo de natura distinta. [...] Con la transcripción se pierden los denominados “rasgos suprasegmentales”, a saber: la entonación, el acento, el timbre, la modulación de la voz, las pausas y el ritmo; que desempeñan un importante papel para conferir expresividad y sentido a un enunciado. Al mismo tiempo, la transcripción contiene elementos que no existen en la conversación oral, como la distinción entre caracteres mayúsculos y minúsculos, la división en párrafos y sobre todo la puntuación, que sirve a indicar las relaciones sintácticas entre las distintas partes del texto y a reproducir, en la medida de lo posible, la estructura rítmica y la entonación del hablado (Bonomo, 2013, p. 98).*

En resumidas cuentas, cada transcripción no es sino un pobre eco de la grabación de la entrevista, sin embargo, durante mucho tiempo se ha considerado la primera equivalente a la segunda y a veces incluso como el verdadero documento; a pesar de ello, los testimonios presentados nos han aclarado el panorama sobre la inmigración italiana en Ecuador y a partir de las voces de los italianos hemos identificado aspectos importantes como las razones que los han motivado a permanecer en este país, los procesos de adaptación a la sociedad de acogida y los ámbitos de acción en los que cada uno de ellos aporta cotidianamente.

### **3.3. La presencia italiana en la construcción de la sociedad ecuatoriana**

Finalmente nos centraremos en cómo la presencia italiana ha influenciado enormemente la sociedad ecuatoriana, gracias a los inmigrantes italianos que en pocos años de residencia en esta nación se han integrado perfectamente dentro de la sociedad de acogida. La presencia italiana ha permeado en el tejido de la sociedad local, influenciando en ámbitos como la música, pasando por el correo, para acabar con la aviación. En el período situado entre 1910 y 1925 aparecen los pioneros fundadores de la aviación ecuatoriana, dos pilotos italianos: Cosimo Renella y Elia Antonio Liut.

Cosimo Renella nació en 1890 en Secondigliano (Nápoles) y a la edad de un año fue llevado a Guayaquil por sus progenitores. En 1910, gracias a una beca de estudio, regresó a Italia para entrenarse en la Escuela de Aviación en Turín y en 1913, a la edad de 22 años, arriba al puerto de Guayaquil graduado de piloto, allí realiza varios vuelos y contribuye al nacimiento de la aviación ecuatoriana. En 1914 estalla la I Guerra Mundial y Renella viaja nuevamente a Italia para incorporarse en el Ejército Italiano. En 1924 regresara a Ecuador para dedicarse a la enseñanza en la academia aeronáutica del país.

Elia Antonio Liut nació en 1894 en Fiume Veneto (Pordenone) y en 1916 a la edad de 22 años consiguió el brevet de piloto en la Escuela de San Justo (en la ciudad de Pisa). Alcanzado el título de sargento en Verona, Liut se vuelve instructor en varias escuelas de aviación del ejército italiano hasta que Miguel Valverde Letamendi, el Cónsul General del Ecuador en Roma, se puso en contacto con él para proponerle un viaje a Ecuador a fin de instituir la aviación en dicha nación. El 26 de julio de 1920 Liut arriba a Guayaquil y el 4 noviembre realiza una peligrosa hazaña, volando desde Guayaquil a Cuenca, superando los 3.744 metros de altura. Llegado a Cuenca después de una hora y cincuenta y cinco minutos de viaje, Elia Antonio Liut fue galardonado y agasajado por diversas organizaciones e instituciones de la ciudad y le pusieron el sobrenombre de “Cóndor andino”. El italiano Elia Liut dio así inicio al correo aéreo del Ecuador. En 1921 Liut decidió establecerse en Ecuador, casándose con una quiteña. En 1928 fue nombrado director de la Escuela de



Aviación y ocho años más tarde director de la Escuela de Aviación Civil. (AA.VV., 2008, p. 128).

Otra huella cultural italiana que ha permeado en la sociedad ecuatoriana se encuentra en la música, ya que luego de la independencia de Italia, Ecuador acogió a muchos músicos transeúntes italianos y en la primera mitad del siglo XIX ya se encontraban autores italianos de reconocimiento en el medio musical ecuatoriano. Si escucháramos los primeros discos de pizarra grabados en Ecuador en las primeras décadas del siglo XX, notaríamos el intento de los cantantes ecuatorianos para emular los estilos líricos europeos, inclusive cuando cantan *yaravíes*, *pasillos* u otros ritmos y canciones locales. También cabe indicar que un instrumento típicamente ecuatoriano como lo es el "bandolín", se parece mucho al italiano mandolina y del que probablemente ha sido copiado (AA.VV., 2008, p. 86).

En 1810 aparece en Quito la primera orquesta en la cual se enseñaban canto y toda clase de instrumentos de antaño. Su fundador, el Padre Mideros, no enseñaba sino música italiana, porque fue educado en un convento por un sacerdote italiano. El mismo Himno Nacional del Ecuador fue compuesto por un italiano, Antonio Neumane (1818-1871), que llegó como director-concertador de la Compañía de Opera de Paolo Ferretti y actuó en 1842 en un local de Guayaquil (AA.VV., 2008, p. 87).

La influencia de la cultura italiana también se evidencia en la pintura de Oswaldo Viteri, pintor nacido en la ciudad de Ambato y en las esculturas de Yela Loffredo, escultora nacida en Guayaquil; ambos artistas son de origen italiano. Otros aportes culturales italianos vienen de Alicia Yáñez Cossio, destacada poetisa, novelista y periodista nacida en Quito, que es de origen italiano por parte de madre (AA.VV., 2008, p. 92).

En términos de influencia social, es fundamental indicar que los pioneros (italianos) que llegaron a Ecuador en el siglo XIX, aportaron al tejido social, gracias a su espíritu solidario, el cual los llevó a fundar en 1882 la *Società di Beneficenza per gli italiani Garibaldi* (Sociedad de Beneficencia para los italianos Garibaldi).

También es destacable el rol primordial de los misioneros italianos que se instalaron en Ecuador. Quizá el cura italiano que más ha aportado al conocimiento de la cultura indígena del país es el padre Carlo Crespi. Este salesiano, oriundo de Milano, es famoso mundialmente por sus estudios sobre los indios precolombinos del Ecuador; llegó a la selva

amazónica ecuatoriana en el lejano 1927 y supo ganarse la confianza de los indios autóctonos; estos le entregaron cientos de pedazos arqueológicos que se remontan a una época desconocida, muchos de ellos de oro o laminados en oro, por lo general perfectamente tallados con arcaicos jeroglíficos que nadie ha sabido descifrar hasta hoy. A partir de 1960, Crespi obtuvo del Vaticano la autorización de abrir un museo en la ciudad de Cuenca, donde estaba ubicada su misión salesiana (Sánchez, 2012, p. 49).

Hasta la actualidad los sacerdotes y órdenes de origen italiano siguen aportado a la sociedad ecuatoriana, contribuyendo en campos como la educación, la integración social, la promoción de la economía social y solidaria, entre otras. Un ejemplo transcendental de este tipo es la formación de la Fundación *Maquita Cusunchic* (démonos la mano) a cargo del sacerdote italiano Graziano Masón; esta organización sin fines de lucro fue creada en 1985, con el propósito de impulsar el comercio justo y solidario. Hoy por hoy reúne a unas 400 organizaciones rurales y urbanas, organizando su producción y ayudándoles a comercializar sus propios productos, sin necesidad de recurrir a intermediarios y pagando el precio justo por la venta de aquello que producen quienes forman parte de dichas organizaciones. (Rodríguez, 2000, p. 19).

Otro de los elementos culturales que se han difundido en el Ecuador es el idioma italiano, Massimo Vedovelli -Rector de la *Università per Stranieri di Siena* y profesor de lingüística educativa- nos proporciona un importante dato sobre la difusión de la cultura y el idioma italiano en el exterior.

*El italiano es el segundo idioma extranjero, después del inglés, en los panoramas lingüísticos y semióticos urbanos: eso significa que los letrados, los manifiestos, las propagandas, los anuncios publicitarios en las calles o en las plazas de las ciudades del mundo exponen cada día muchísimas palabras italianas o pseudo-italianas a millones de extranjeros. Es decir, se otorga valores positivos del estilo de vida italiano, así como es percibido en el mundo: es el idioma del gusto y del buen gusto (desde la eno-gastronomía hasta la moda), de la fantasía y de la creatividad, desde el deporte hasta la mecánica (Vedovelli, 2011, p. 104).*

Lo manifestado por Vedovelli vale también para el caso ecuatoriano, en donde son frecuentes los nombres italianos en el sector urbanístico, de la moda y de la gastronomía; existen varias calles y avenidas que llevan nombres de ciudades italianas, bares y restaurantes que no necesariamente son propiedades de italianos pero que tienen mayor fama por llevar nombres como *Gelateria Italia*, *Dolce Vita*, *Romolo e Remo*, *Spaghetti*, entre otros.

Por otro lado, seguramente sería baldío hablar de la difusión del idioma y de la cultura italiana en Ecuador sin tener en cuenta del eximio estudio de *L'italiano in America Latina*, llevado a cabo por Vincenzo Lo Cascio. Relativo al año 1987, Enrico Fidente –docente universitario de lengua y literatura italiana en Ecuador– escribía que en Ecuador existían los siguientes cursos de idioma italiano:

En Quito se podía aprender italiano en la Universidad Central del Ecuador y en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en la cual en el año escolástico 1985-86 se habían inscrito 320 estudiantes.

Otros cursos de italiano se proporcionaban en la Pontificia Universidad Católica de Cuenca, donde se registraban 30 inscritos en el año 1985-86 y en la Universidad Católica de Cuenca donde en el mismo año había sólo 20 alumnos en el curso de italiano.

En Riobamba, en la Escuela Superior Politécnica del Chimborazo, estudiaba el italiano una veintena de alumnos.

En Guayaquil, en la Universidad estatal y en la Escuela Politécnica del Litoral se inscribieron alrededor de 60 estudiantes al curso de italiano.

En las escuelas secundarias de Ecuador del año 1985-86 había cursos de italiano en el Colegio Spellman (80 alumnos) y en el Colegio Giovanni Farina se dedicaban al italiano más de 100 estudiantes (Fidente en Lo Cascio, 1987, p. 417).

Continuando con los argumentos de Fidente y Lo Cascio, estos autores se quejaban de la falta de docentes, de la falta de subsidios didácticos y de herramientas científicas para la difusión de la cultura y del idioma italiano en el Ecuador de los años 70-80. Seguían lamentándose por la ausencia casi total de una política de intervención planificada y

estructurada, por parte de las autoridades oficiales italianas, que se pueda mínimamente paragonar con lo que hacen en Ecuador las demás potencias industriales como Inglaterra, Estados Unidos, Francia y Alemania.

En relación a la presencia de la Cultura Italiana en Ecuador, Enrico Fidente junta cabos que no regocijan: “No existe en Ecuador un Instituto Italiano de Cultura. [...] Para las actividades culturales no ha sido inscrita ni una lira en el balance de la Embajada Italiana, desde el 1979 hasta hoy (1987)” (Fidente, en Lo Cascio, 1987, p.422).

Otro tema doliente, que ha topado Fidente escribiendo acerca de la presencia de la cultura e idioma italiano en Ecuador, es la difusión y el uso de libros italianos. Fidente, vehementemente convencido que es el libro el partidario de la itálica cultura al exterior, hace un llamamiento a las casas editoriales italianas, pidiéndoles explicaciones sobre el porqué el libro italiano no está presente en Ecuador (y tampoco en Latinoamérica) y cuáles son las barreras que embargan la entrada y la circulación libre al libro italiano. Fidente hace hincapié en el hecho que no es lo mismo leer un libro en italiano que leerlo traducido al español, ya que cada traducción, por más perfecta que fuere, tiene siempre un grado de infidelidad. El autor considera que la difusión de la lengua italiana en América Latina tiene que coronar el objetivo de enseñar a leer los libros italianos, en italiano, no por un fatuo espíritu nacionalista, sino en pro del amor a la verdad (Fidente en Lo Cascio, 1987, p. 427).

Al fin y al cabo, la situación de la presencia del idioma y cultura italiana relativa al año 1987 era algo distinta a la que se puede vislumbrar hogaño en Ecuador; actualmente se dictan cursos de italianos en varias instituciones públicas y privadas; no se cuenta con un número exacto de estudiantes ecuatorianos que se dediquen al aprendizaje de la lengua de Dante; no obstante existan más de 10 entidades que imparten clases de italiano y también de cultura italiana como la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, la Universidad San Francisco de Quito, la Universidad Salesiana del Ecuador y otros institutos como la Dante Alighieri y el *Centro Culturale Italiano*.

Aunque en los últimos años y a causa de la crisis económica mundial los países europeos, entre estos Italia, han optado por recortar los gastos destinadas a la cooperación

internacional, a la asistencia en las sedes consulares y también ha disminuido la inversión en la difusión de la lengua y cultura italiana en el exterior, “registrándose un recorte del 65%, el más alto de los últimos 40 años; dejando de la lado la atención a los italianos que viven en otras naciones y deshilando los vínculos que estos mantienen con la madre patria, a través de las embajadas y asociaciones financiadas por el Estado”.<sup>77</sup>

Previamente a la finalización de este apartado, se ha optado por incluir parte de los testimonios de los italianos entrevistados en Ecuador, quienes opinaron sobre la difusión de la cultura italiana en este país. Uno que otro confirmo los aportes en los campos ya mencionados: formación militar, aviación, etc.

*Nosotros fundamos la aviación, acá llegaban varios consejeros militares, había misiones italianas dedicadas exclusivamente a estos temas; por lo que se podría decir que existen lazos históricos entre Italia y Ecuador (Antonio).*

Por otra parte, algunos de los cuestionados consideran que el vivir en otro país les ha permitido convertirse en una especie de embajadores de su nación y su cultura y se sienten orgullosos y satisfechos de haber desempeñado este papel.

*Para mí, vivir en el exterior significa representar a mi país, a mi cultura y esto me agrada. Yo detesto aquellos que van al exterior y hablan mal de Italia, obviamente hay que ser críticos, todos sabemos muy bien cuál es la situación italiana, europea, sabemos todo lo que está detrás de la crisis; pero al mismo tiempo me siento orgullosa de ser italiana y me empeño para representar bien a mi país, jamás renegaré de mis orígenes (Simona).*

*Cada italiano contribuye con algo, por mi parte he aportado con la enseñanza de la lengua, esta se difunde y circula en parte del tejido social ecuatoriano, como: nuestros dichos, la manera de relacionarse/de encontrarse o el hecho de enseñar a los chicos*

---

77Ricci, Rodolfo (2012); artículo digital: **La Nuova Emigrazione in ripartenza: urgente avviare un confronto per cogliere la sfida del nuovo esodo europeo**. Disponible en el sitio web: <http://cambialmondo.org/2012/05/15/2012-fuga-dallitalia-la-nuova-emigrazione-in-ripartenza-urgente-avviare-un-confronto-per-cogliere-la-sfida-del-nuovo-esodo-europeo/>

*sobre cocina italiana; estos detalles luego los socializan con sus connacionales y así poco a poco se influye en la sociedad ecuatoriana (Davide).*

Otros consideran que actualmente más bien la cultura italiana ha penetrado en la sociedad ecuatoriana mediante la difusión del arte culinario italiano; se ha expandido el número de restaurantes y pizzerías gestionadas por italianos, pero que al mismo tiempo dan plazas laborales a los ecuatorianos.

*Según mi punto de vista ha influenciado sobre todo en la alimentación, actualmente hay cantidad de restaurantes y pizzerías italianas, comer pizza se ha convertido en algo habitual. También se ha difundido parte de la música, pero no ha sucedido lo mismo con la literatura, ya que la gente no lee en italiano, aparte de aquellos eruditos que leen poesías italianas (Simonetta).*

*Principalmente ha influenciado con la comida, existen muchos restaurantes italianos, pero no creo que exista otro tipo de influencia como en Argentina u otros países de la región, en los cuales hay una elevada presencia de italianos (Annalisa).*

Algunos consideran que uno de los elementos importantes a difundirse es el idioma; la lengua de Dante se enseña en varios institutos y universidades del país, principalmente en las grandes ciudades: Quito, Guayaquil y Cuenca. No obstante, no todas las personas acceden a este tipo de cursos, más bien está destinado a las clases medias y altas del país y a aquellos que tienen la posibilidad de viajar al exterior.

*Las personas que vienen a la Dante Alighieri pertenecen a las clases medio-altas, las cuales representan una mínima parte de la sociedad ecuatoriana; la gran mayoría no puede venir aquí para aprender el idioma italiano y la cultura de nuestro país, por lo que se podría decir que la difusión de la lengua italiana en Ecuador no es masiva (Federico).*

*El problema es que la cultura italiana incide sólo en las clases que tienen la posibilidad de viajar y de conocer otra realidad. Si vas a una casa de personas profesionales seguramente tendrán posibilidades económicas para comer jamón, para ver cine italiano, para hablar de música italiana e incluso sus hijos estudian otros idiomas; pero no es un fenómeno común en el país (Simona).*

Nicola y Roberta consideran que sí ha existido una influencia, gracias a la labor de los misioneros y religiosos que anteriormente llegaron a las ciudades más desprovistas del país y que aportaron al desarrollo de esos pueblos marginales.

*En las zonas rurales no creo que exista intercambio de conocimientos, a menos que hayan existido proyectos realizados por sacerdotes que han laborado en esos territorios; pero en esos casos no se comparte la cultura italiana sino la cultura de solidaridad, por lo tanto es más global que italiana. Mientras que en la capital, en las grandes ciudades como Guayaquil existen grupos de italianos que realizan actividades culturales, asociativas, etc. (Nicola).*

*Respecto al caso de estudio que analicé para mi tesis de doctorado, sí. La influencia italiana ha sido muy fuerte, incluso diría que ha sido una variable importante que ha dado impulso al desarrollo local de esta comunidad. En otros contextos no creo que haya tanta influencia, aparte de la presencia de varios restaurantes italianos, que están siempre atiborrados, también acuden ecuatorianos (Roberta).*

Giorgio comenta que no es partidario de concebir la existencia de una única cultura y que más bien es necesario rescatar la convivencia armónica entre las diversas culturales existentes, rescatando lo positivo de cada una de ellas.

*Sinceramente nunca me interesado tanto el tema de la difusión de la cultura italiana, ya que considero que el mundo está hecho por un encuentro de culturas y no sólo de UNA cultura. Cuando creemos en esta idea pensamos que existe una cultura superior y que es posible dominar al otro; el mundo es más grande que Italia (Giorgio).*

## **CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO**

En este apartado hemos profundizado en la adaptación e integración de los inmigrantes italianos a la sociedad de acogida, rescatando ciertas particularidades de la población ecuatoriana, a fin de entender el por qué en este país se prefiere un tipo de inmigración, más inclinada hacia el recibimiento de los extranjeros provenientes del norte del globo, como

los estadounidenses y europeos, y menos favorable a la inmigración laboral (de colombianos, peruanos y recientemente de colombianos).

En este sentido, se podría concluir que en tiempos de recesión económica a nivel global el inmigrante se convierte en “chivo expiatorio”, es decir que es el culpable de las situaciones de recesión en los países que los albergan. También se extiende entre la población la opinión de que los extranjeros deterioran las condiciones laborales, provocan el aumento del desempleo y al aceptar sueldos más bajos afectan la dinámica del mercado laboral; idea que se expande tanto en los países del llamado primer mundo como en las economías emergentes.

Resumiendo los testimonios presentados respecto al tema de la adaptación, se reafirma la idea de que los italianos que llegaron hasta Ecuador no tuvieron grandes dificultades para acostumbrarse e integrarse a la sociedad de acogida; obviamente encontraron las dificultades normales con las que deben lidiar todos los inmigrantes: conocer el país, descubrir sus códigos de comportamiento, en algunos casos el aprendizaje de una nueva lengua, buscar trabajo, vivienda, etc., pero a mediano y largo plazo lograron establecerse en el Ecuador, a tal punto que actualmente todos los entrevistados están satisfechos con la experiencia vivida e incluso mencionaron que prefieren permanecer por más tiempo en este país; en el caso de aquellos que ya han formado familia en Ecuador es más difícil considerar la idea de retornar a Italia, pues incluso sus hijos se han acostumbrado a la vida en esta nación, han nacido y han crecido ahí. No obstante, sus padres se empeñan en transmitirles los valores y tradiciones de la cultura italiana, con la finalidad de que esta no se pierda de una generación a otra.

Para poder incluir no sólo los italianos y sus descendientes sino también todos los extranjeros que se reconocen en los valores que son asociados al idioma-cultura italiana, Piero Basetti (Vedovelli, 2011, p. 105) ha creado el concepto de *italicità*, distinto al concepto de *italianità*. Un ejemplo de *italicità* lo atestigua la entrevista de Salvatore:

*Si tú ves los edificios en aquella zona tienen todos los nombres italianos. [Los ecuatorianos] Tratan de copiar los italianos en todas las maneras [...] la comida, las palabras, la elegancia. [...] En mi edificio uno tiene una moto Ducati, otro un carro Fiat, otro sale con la casaca de Sergio Tacchini y otro del Milan (Salvatore).*



Esto significa que hoy en día en el mundo hay siempre más personas que, aunque no son italianos, se reconocen con los valores y el prestigio asociados al idioma-cultura de la península.

Finalmente, se han evidenciado a lo largo de esta investigación y más a detalle en este capítulo, los principales aportes de la cultura italiana a la ecuatoriana, rescatándose el rol de la cooperación estado-estado, es decir la labor de las misiones militares; el papel fundamental de los sacerdotes y misioneros italianos; las acciones de la cooperación internacional a través de la ejecución de proyectos y difusión del voluntariado y la influencia más concreta en campos como el arte culinario, la pintura, escultura y la música; la difusión de la lengua de Dante también ha sido muy importante en el país, a pesar que no toda la población ecuatoriana tiene acceso al aprendizaje de la misma.

En definitiva, se podría argüir que ha existido una influencia cultural recíproca entre los inmigrantes italianos y gran parte de la sociedad ecuatoriana; el encuentro de estas culturas ha sido muy positivo para el desarrollo del tejido social y la convivencia.

## CONCLUSIONES

Tal como se ha evidenciado en esta investigación, las migraciones internacionales son procesos que se han desarrollado a lo largo de la historia de la humanidad y que se han conformado de diversas formas, acorde a los distintos contextos políticos, económicos, sociales, pero también según las decisiones personales y familiares de quien decide emigrar; según el período histórico, se ha manifestado cierto grado de apertura o de limitación a los flujos migratorios, por ejemplo, en épocas de bonanza económica los estados proliferan la libre circulación de mano de obra, mientras que en los momentos de recesión y de crisis se pretende controlar y frenar la inmigración, pues las tensiones sociales podrían aumentar debido al hecho que la competencia laboral se extiende en los períodos de estancamiento económico y en ciertas ocasiones puede incrementar la tensión social, provocando un aumento de las tendencias xenofóbicas y aumentando el rechazo hacia los extranjeros de cierta procedencia.

A lo largo de esta investigación se han presentado algunas de las características de la emigración italiana hacia algunos países de la región suramericana, con énfasis en la movilización de peninsulares hacia uno de los países andinos: Ecuador; en términos generales, se ha detallado ciertas características de dicha inmigración, resaltando los aportes de los italianos al desarrollo de las sociedades de acogida y su importante rol en el surgimiento y consolidación de estas naciones emergentes.

En el primer apartado se describió la presencia de italianos en aquellos países que se convirtieron en destino predilecto para estos, a saber: Argentina, Brasil, Chile, Perú, Uruguay y Venezuela; se resaltaron las peculiaridades en cada nación, evidenciando que no se puede abordar la inmigración italiana desde una visión homogeneizadora, pues las vivencias y experiencias de los italianos en el llamado “Nuevo Mundo” dependían de las condiciones internas de cada país y estos contextos determinaban el grado de integración de este colectivo; no se puede unificar las condiciones de vida que afrontaron aquellos que trabajaron en las *fazendas* en el sur de Brasil con las de aquellos que trabajaban por cuenta propia y que se dedicaban al comercio en ciudades como Buenos Aires, Valparaíso, Lima, entre otras.

También se concluye que la emigración italiana fue uno de los grandes fenómenos sociales del siglo XX; el continente americano fue considerado por muchos italianos como una verdadera “*terra promessa*” (tierra prometida), pues se creía que las condiciones de vida eran mejores en los países que lo conformaban y que las posibilidades de enriquecimiento económico eran más certeras que en Italia; no obstante, al llegar a las naciones de destino se encontraban con otras realidades, diversas a las expectativas que ellos habían imaginado, como por ejemplo: condiciones de insalubridad o escaso desarrollo económico.

No obstante, a largo plazo se evidenció que la presencia de los inmigrantes en el continente tuvo una fuerte influencia innegable en la sociedad de países como Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, entre otros; aportando al comercio y al crecimiento de ciertas ciudades; además contribuyeron en el afán de poblar a estas ciudades, dejando generaciones de descendientes, que en algunos casos adquirieron la nacionalidad italiana.

Un aspecto importante que se rescata de esta investigación, es que si bien es cierto al emigrar desde su ciudad de origen cada persona se sentía parte del Véneto, de Sicilia, de Cerdeña, etc., es decir viajaban con su identidad regional a flor de piel, al momento de llegar, hacer su vida en los países de acogida y convivir con sus compatriotas, se reconocían como italianos; por lo que se concluye que la construcción de la identidad nacional italiana se consolidó en los países de acogida y en ciertas ocasiones mucho antes de la misma unificación de los reinos que se desplegaban en la Bota.

Cabe mencionar que la emigración italiana hacia América del Sur, principió en el siglo XVI, se afianzó a partir del siglo XIX y declinó en los años 80 del siglo XX, ya que en Italia mejoraron las condiciones de vida para la población local (lo cual en algunos casos también motivó el retorno de aquellos que dejaron su patria décadas atrás), los fuentes de trabajo se ampliaron, a tal punto de producirse el efecto contrario: la emigración desde naciones suramericanas hacia territorio italiano; este fenómeno se ha mantenido hasta los primeros años del siglo XXI. No obstante, a causa de la crisis económica internacional desencadenada en el año 2008, nuevamente se ha reactivado la emigración italiana hacia el subcontinente americano, obviamente no con la misma intensidad de los siglos pasados, se evidencia una similitud en cuanto a una de las motivaciones que incitan la emigración, en este caso las complicaciones económicas que está afrontado Italia y varios países que

forman parte de la Unión Europea tras ser afectados por la crisis anteriormente mencionada; pero existen diferencias en cuanto al perfil de las personas que emigran: anteriormente se movilizaban personas de escasos recursos y con un bajo nivel de educación, mientras que en la contemporaneidad más bien emigran italianos/as cualificados profesionalmente, varios de ellos incluso poseen estudios de maestría; sin embargo en el país de origen no pueden ejercer su profesión o vincularse a espacios que les permita desarrollar sus habilidades; por ende optan por trasladarse hacia naciones con economías emergentes y buscar alternativas laborales en estos países que justamente en estos tiempos están demandando mano de obra calificada, para vincularse a ámbitos como salud, educación, ingeniería ambiental, etc. En definitiva, la movilidad humana es un fenómeno transnacional y complejo, cuyas dinámicas varían acorde a los contextos socio-históricos de cada época.

Países como Brasil, Argentina y Uruguay nuevamente están recibiendo a emigrantes italianos y europeos (entre estos españoles y portugueses más concretamente), atraídos por los índices de crecimiento económico de estas naciones; otro de los países que últimamente ha cautivado a estos emigrantes es Ecuador.

Justamente en el segundo capítulo se realizó brevemente un recuento sobre la inmigración italiana a Ecuador; según el autor de esta tesis y en base a lo investigado, esta se podría dividir en cuatro tipos: la primera una inmigración escasa, que inicia en el siglo XVI y que se caracteriza por la presencia de misioneros religiosos y científicos, casi no llegaban tantas personas por las dificultades para llegar hasta este territorio; la segunda fue la inmigración del siglo XIX, concretamente en el período de sucesión de las dos guerras mundiales (1914-1945), en el cual destacan los factores de expulsión que motivaron a los emigrantes a viajar hasta Ecuador, entre estas las consecuencias socioeconómicas de la crisis, el aumento de la escasez y la pobreza y las pocas posibilidades laborales; luego existe un tercer tipo de inmigración en el cual destaca la presencia de personas italianas vinculadas a la cooperación internacional, este fenómeno se iniciará en los años 90 del siglo XX y perdurará hasta los albores del siglo XXI, época en la cual se reducirán los porcentajes de apoyo a los proyectos en Ecuador y en general en América Latina; aunque muchos de esos cooperantes y voluntarios decidieron quedarse en este país. Finalmente, existe una

inmigración más reciente de los últimos 7 años que se caracteriza por la presencia de italianos/as que cuentan con un alto nivel de estudios; en algunos casos han logrado ejercer sus profesiones, mientras que en otros se han adecuado a las condiciones del país y han buscado otras alternativas de vida.

En este punto, cabe destacar que la situación contemporánea de estabilidad, tanto económica como socio-política, que está afrontando esta nación andina y el rol determinante que tiene este aspecto en la consolidación del estado, ha permitido que este se convierta en foco de atracción para la emigración europea, sobre todo para las capas más jóvenes; precisamente los testimonios presentados dan cuenta de esta realidad, muchos de los entrevistados bordean la edad de 30 a 45 años, cuentan con estudios especializados, pero en su país no lograron consolidar sus carreras profesionales; situación que tomó otro rumbo en Ecuador, pues en esta nación sí han logrado cumplir con sus expectativas de vida, vinculándose a espacios como universidades de prestigio, institutos de idiomas y entidades dedicadas al comercio bilateral; la inmigración italiana se concentra en las grandes ciudades ecuatorianas: Quito (la capital), Guayaquil (el puerto principal del país) y Cuenca (la tercera ciudad más poblada de la nación).

Continuando con el tema laboral, existen otros casos de italianos que siempre trabajaron por cuenta propia, pero que también han alcanzado establecerse entre las clases medias-altas de la población ecuatoriana y que se han estabilizado en este país; por lo cual la gran mayoría ha descartado el retorno como una posibilidad de vida, prefieren probar suerte en Ecuador, que es una nación emergente en términos económicos y cuyo crecimiento se han mantenido en los últimos años; en gran parte desde el inicio de la presidencia del economista Rafael Correa, quien desde el año 2007 ha emprendido un sinnúmero de reformas a favor de la población, especialmente de las capas menos pudientes, el aumento de la competitividad de este estado y también ha activado la economía, invirtiendo en grandes obras de infraestructura, en el mejoramiento de vías de comunicación terrestre y aérea, en la promoción de una educación de calidad en todos los niveles, aumento de hospitales e importación de médicos especialistas, entre otras acciones que han permitido que el proyecto del actual gobierno se consolide y se mantenga hasta la actualidad; además cuenta con una constitución reciente, aprobada en el año 2008, que incluye varias temáticas

innovadoras como los derechos de la naturaleza y todo un capítulo dedicado a la movilidad humana, en el cual se garantiza los derechos de los extranjeros que ingresan a este país y se resalta la importancia de promover la integración social de los mismos.

En definitiva, los testimonios presentados nos permiten concluir que efectivamente los migrantes italianos han encontrado condiciones de estabilidad en Ecuador y por ello han decidido permanecer en esta tierra por largo tiempo; las motivaciones principales que les ha estimulado a quedarse son: ampliación de ofertas laborales en varios campos, especialmente en el sector terciario y de innovación tecnológica, el costo de la vida es relativamente bajo, en comparación con el país de origen y en general las oportunidades de crecimiento profesional son más altas. Además los italianos han logrado insertarse en la sociedad de acogida, sin mayores dificultades, aportando al tejido social y al desarrollo de la nación.

En el tercer capítulo se presentó a profundidad este último aspecto, describiendo a la sociedad de acogida y rescatando la influencia de la inmigración italiana en Ecuador; también se identificó que no se puede hablar de una sociedad homogénea en este país, sino que en el mismo conviven varias nacionalidades, pueblos y extranjeros de diversa procedencia, que diariamente aportan en la construcción de la nación; es fundamental que el estado ecuatoriano continúe promoviendo políticas de integración cultural que rescaten la importancia de las diversidades y que garanticen la inclusión de aquellos y aquellas que se movilizan; evitando las situaciones de exclusión y la marginación de cierto tipo de migración, pues en la misma constitución del Ecuador se reconoce la ciudadanía universal y el principio de no considerar a ningún ser humano como ilegal.

Recapitulando los testimonios presentados en ese apartado respecto al tema de la adaptación a la sociedad ecuatoriana, se reafirma la premisa que los italianos que arribaron hasta la República andina hallaron las normales dificultades con las que debe lidiar todo inmigrante, a saber: conocer el nuevo idioma, buscar un alojamiento, un trabajo, solicitar una visa, habituarse a las costumbres locales, conocer las realidades y peculiaridades del país, descubrir los códigos de comportamiento de la población al momento de relacionarse, etc., pero a mediano y largo plazo lograron instaurarse en Ecuador y ejecutar sus proyectos

de vida en este territorio, a tal punto que hoy por hoy todos los entrevistados están satisfechos con la experiencia vivida en territorio andino.

Definitivamente, se han evidenciado a lo largo de toda esta investigación los principales aportes de la cultura italiana a la ecuatoriana, rescatándose el rol de las misiones militares; el papel de los sacerdotes y misioneros italianos; las acciones de cooperación emprendidas por ONG y voluntarios y la influencia más específica en ámbitos como el arte culinario, la pintura, la escultura y la música; la difusión de la lengua itálica también ha sido muy significativa en el país, especialmente en las grandes ciudades, pues no toda la población ecuatoriana cuenta con las condiciones económicas para acceder a cursos que les permita aprender este idioma y cultura.

Para concluir, es menester mencionar que a pesar que aún existen aspectos que deben abordarse para lograr una mejor comprensión de las migraciones en la contemporaneidad, se pretende que esta investigación aporte como un insumo que permita abrir un camino hacia el estudio a profundidad de esta temática, evitando la aplicación de enfoques reduccionistas que únicamente miren al migrante como sujeto de producción o emisor de remesas, sino que más bien se lo considere como un actor social, que desarrolla un proyecto de vida específico y que aporta de una u otra manera al tejido social, tanto en el país de acogida como en el de origen.

## BIBLIOGRAFIA

- AA.VV. (2003). *Il patrimonio musicale europeo e le migrazioni: L'opera e lo spettacolo musicale nell'area del Rio de la Plata Argentina e Uruguay 1870-1920*. Venezia.
- AA.VV. (2008). *Los italianos y el país de la mitad del mundo*. Quito: Embajada de Italia (Quito).
- Adoum, J. E. (1997). *Ecuador: Señas particulares*. Quito: Esqueleta Editorial.
- Bagna, C. (2011). America Latina. In M. Vedovelli (editado por), *Storia dell'emigrazione italiana nel mondo* (p. 305-357). Roma: Carocci.
- Bevilacqua, P., De Clementi, A. e Franzina, E. (editado por). (2002). *Storia dell'emigrazione italiana: Arrivi*. Roma: Donzelli.
- Bizzoni, F. e De Fina, A. (editado por). (2003). *Italiano e italiani fuori d'Italia*. Perugia: Guerra Edizioni.
- Bonfiglio, G. (1999). *Gli italiani nella società peruviana: Una visione storica*. Torino: Fondazione Giovanni Agnelli.
- Bonomo, B. (2013). *Voci della memoria: L'uso delle fonti orali nella ricerca storica*. Roma: Carocci.
- Calò Carducci, L. G. (2001). *Dizionario storico-biografico degli italiani in Ecuador e in Bolivia*. Bologna: Il Mulino.
- Cappelli, V. (2002). Nelle altre Americhe. In Bevilacqua, P., De Clementi, A. e Franzina, E. (editado por), *Storia dell'emigrazione italiana: Arrivi*. (p. 97-109). Roma: Donzelli.
- Castles, Stephen. 2002. "Globalization and Immigration", Paper en el International Symposium on Immigration Policies in Europe and the Mediterranean, Barcelona.
- Cucho, Denys (1966). *La noción de cultura en las Ciencias Sociales*. Éditions La Découverte, París.
- Cunill Grau, P. (1996). *La presenza italiana in Venezuela*. Torino: Fondazione Giovanni Agnelli.
- Del Valle, A. M. (2011). *Aspectos Histórico-Geográficos de la Emigración Italiana*. Universidad de Génova.



- Devoto, F. (2002). In Argentina. In Bevilacqua, P., De Clementi, A. e Franzina, E. (editado por), *Storia dell'emigrazione italiana: Arrivi*. (p. 25-54). Roma: Donzelli.
- Espinosa Apolo, M. (2000). *Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad particular*. Quito: TramaSocial Editorial.
- Eco, U. (1977). *Come si fa una tesi di laurea*. Milano: Bompiani.
- Fidente, E. (1987). L'insegnamento dell'italiano in Ecuador. In V. Lo Cascio (editado por), *L'italiano in America Latina* (p. 417-427). Firenze: Felice Le Monnier.
- Franzina, E. (1995). *Gli italiani al nuovo mondo: L'emigrazione italiana in America 1492-1942*. Milano: Arnoldo Mondadori.
- Mack Smith, D. (1993). *Garibaldi*. Milano: Mondadori.
- Muñoz, Lesly (2014). Entrevista realizada para en mayo 2014 en la ciudad de Quito.
- Pagnotta, C. (2012). La inmigración italiana en Ecuador: Quito y Guayaquil como lugares de arribo y asentamiento. In J. Ramírez G. (editado por), *Ciudad-Estado, inmigrantes y políticas: Ecuador, 1890-1950* (p. 97-119). Quito: Jaques Ramírez G. editor
- Patat, A. (editado por). (2012). *Vida nueva: La lingua e la cultura italiana in America Latina*. Roma: Quodlibet.
- Rosoli, G. (1978). *Un secolo di emigrazione italiana: 1876-1976*. Roma: Centro Studi Emigrazione.
- Rodríguez, Rosa (2000). *Sistematización de la experiencia de los 15 años de la Fundación MCCH*, Quito, 2000
- Sánchez Varas, A. (2012). *La presencia de misiones navales italianas en el Ecuador del siglo XIX*. Guayaquil.
- Soave, P. (2008). *La "scoperta" geopolitica dell'Ecuador: Mire espansionistiche dell'Italia ed egemonia del dollaro 1919-1945*. Milano: Franco Angeli.
- Sori, E. (1979). *L'emigrazione italiana dall'unità alla seconda Guerra Mondiale*. Bologna: Il Mulino.
- STRAUSS, A. (2004). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Universidad de Antioquia.

- Stella, G. A. (2000). *Schei: Dal boom alla rivolta: Il mitico nordest*. Milano: Mondadori.
- Stella, G. A. (2003). *L'orda: Quando gli albanesi eravamo noi*. Milano: Rizzoli.
- Trento, A. (2002). In Brasile. In Bevilacqua, P., De Clementi, A. e Franzina, E. (editado por), *Storia dell'emigrazione italiana: Arrivi*. (p. 3-23). Roma: Donzelli.
- Tam, L. (editado por). (2009). *Grande dizionario Hoepli spagnolo*. Milano: Hoepli.
- Vangelista, C. (1997). *Dal vecchio al nuovo Continente: L'immigrazione italiana in America Latina*. Torino: Paravia.
- Vedovelli, M. (editado por). (2011). *Storia linguistica dell'emigrazione italiana nel mondo*. Roma: Carocci.
- Zepeda, B. y Verdesoto, L. (2011). *Informe Ecuador, las Américas y el mundo 2010. Opinión Pública y política exterior*. Flacso-Ecuador.

## SITOGRAFIA

- Beneduzi, L. F. (2009). *EtnicITÀ, immaginario sociale e cacica alle streghe: gli immigrati italiani e la politica di nazionalizzazione nel sudeste del Brasile (1930-1945)*. Artículo presentado en la Revista telemática de studi sulla memoria femminile. Disponible en: [http://www.unive.it/nqcontent.cfm?a\\_id=67597](http://www.unive.it/nqcontent.cfm?a_id=67597)
- Beneduzi, L. F. (2012) *Schiavi bianchi e prigionieri delle fazendas: una lettura del processo migratorio in quanto spazio di morte e distruzione dell'umano*. En M. Cannavacciuolo, L. Paladini e A. Zava (editado por), *America Latina: la violencia e il racconto* (P. 107-127) Venezia, Università Ca' Foscari di Venezia. Disponible en: <http://edizionicafoscari.unive.it/col/exp/35/184/Diaspore/1>
- Davis, Absalon (2010), Bases históricas de la migración italiana. Disponible en: <http://globedia.com/la-migracion-italiana>
- Holtz, M. (2009). La gran emigración italiana, disponible en el sitio web: <http://www.ancestrositalianos.com/inmigracion/la-gran-inmigracion-italiana.html>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/>

- Nava, Sergio (2010): <http://www.ilsole24ore.com/art/economia/2010-12-20/numeri-costi-nuova-emigrazione-173135.shtml#continue>
- Organización Internacional para las Migraciones, **Los términos clave de migración, 2014. Consultable en el sitio web:**  
<https://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/about-migration/key-migration-terms-1.html#Emigraci%C3%B3n>
- Petochi, M. Italiani in America Latina: risoperta di un'identità nazionale. Sito web:  
<http://www.mariapalasincka.com/sanpietro/ita/anno1/n3/problemi/petochi3.pdf>
- Rapporto italiani nel mondo 2013, sitio web FONDAZIONE MIGRANTES:  
[http://www.chiesacattolica.it/pls/cci\\_new\\_v3/v3\\_s2ew\\_consultazione.mostra\\_pagina?id\\_pagina=49458](http://www.chiesacattolica.it/pls/cci_new_v3/v3_s2ew_consultazione.mostra_pagina?id_pagina=49458)
- <http://cambialmondo.org/2012/05/15/2012-fuga-dallitalia-la-nuova-emigrazione-in-ripartenza-urgente-avviare-un-confronto-per-cogliere-la-sfida-del-nuovo-esodo-europeo/>
- <http://www.terzaclasse.it/emigrazione/legislazione.htm>
- <http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/news-and-views/press-briefing-notes/pbn-2012/pbn-listing/italian-migration-past-present-and-fut.html>
- <http://gestion.pe/economia/italia-cae-su-recesion-mas-larga-desde-hace-mas-cuatro-decadas-2066148>
- <http://cambialmondo.org/2012/05/15/2012-fuga-dallitalia-la-nuova-emigrazione-in-ripartenza-urgente-avviare-un-confronto-per-cogliere-la-sfida-del-nuovo-esodo-europeo/>
- <http://www.worldbank.org/depweb/beyond/beyondsp/chapter3.html>
- [http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news\\_user\\_view&id=2818755816&umt=economia\\_ecuatoriana\\_crecio\\_anualmente\\_un\\_49\\_en\\_tercer\\_trimestre\\_2013](http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818755816&umt=economia_ecuatoriana_crecio_anualmente_un_49_en_tercer_trimestre_2013)

## ANEXOS

### **ANEXO 1: FORMATO ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD**

- *Nome:*
- *Età:*
- *Sesso:*
- *Stato civile:*
- *Città di origine:*
- *Tempo di permanenza in Ecuador:*

#### **IN ITALIA**

1. Che livello di studi ha raggiunto in Italia? Il lavoro che svolgeva era conforme colla sua formazione? Che lavoro svolge attualmente in Ecuador?
2. Che opinione aveva dell'Ecuador prima di arrivarci?
3. Quali sono i principali fattori che l'hanno indotta ad emigrare in Ecuador?
4. Perché ha scelto proprio l'Ecuador?

#### **IN ECUADOR**

5. Come si è sentito nei primi mesi quando è arrivato in Ecuador? Quali sono le principali difficoltà che ha affrontato?
6. Lei ha dovuto cambiare usi e costumi per adattarsi alla società ecuadoriana? Quali? Pensa che l'influsso della cultura ecuadoriana possa farle perdere certi tratti caratteristici della propria cultura?

7. Quali sono i principali stereotipi sugli italiani in Ecuador? Questi stereotipi favoriscono o limitano la convivenza?
8. E' mai stata vittima di pregiudizi durante questi anni in Ecuador o è al corrente di casi successi ad altre persone?
9. Che opinione ha ora dell'Ecuador? Potrebbe elencarmi tre differenze rispetto all'Italia?
10. In che misura la cultura italiana ha influenzato la società ecuadoriana? Quali sono gli aspetti positivi della suddetta influenza? Secondo la sua opinione, in che modo si è diffusa la cultura italiana in Ecuador? Ritiene di aver contribuito in qualche modo alla sua diffusione?
11. Durante il giorno e a casa utilizza maggiormente l'italiano o lo spagnolo?
12. Quando è giunto in Ecuador parlava già lo spagnolo?
13. Quella di trasferirsi all'estero è stata una scelta che fino a questo punto l'ha soddisfatta?
14. Che cosa le manca di più dell'Italia? Intende tornarvi?

***Criterios de selección: a quienes se entrevistará***

Se realizarán 13 entrevistas a profundidad a las personas que cumplan con los siguientes requisitos:

- Que sean de nacionalidad italiana.
- Que sean mayores de edad.
- Que permanezcan por más de 3 años en Ecuador.

## **ANEXO 2: FORMATO DE ENTREVISTA A DOCENTE ECUATORIANA**

- *Nombre:*
  - *Profesión:*
  - *Nivel de estudio alcanzado:*
  - *Ocupación:*
1. Podría comentarnos brevemente los cambios que se han suscitado en Ecuador a partir del mandato del Ec. Rafael Correa.
  2. ¿Estos cambios han motivado el arribo de más emigrantes al país? ¿Qué factores los están atrayendo?
  3. ¿Una de las causas de este aumento es la crisis económica mundial persistente?
  4. ¿En qué se diferencia la emigración desde Europa con la de aquellos que se movilizan desde los países limítrofes con Ecuador? ¿Qué tipo de emigrante es más aceptado en este país?
  5. ¿Podría generalizarse el hecho que la sociedad ecuatoriana es xenofóbica?

**ANEXO 3: TABLA RESUMEN DATOS ITALIANOS  
ENTREVISTADOS**

**ANEXO 3: TABLA RESUMEN DATOS ITALIANOS  
ENTREVISTADOS**

Nombre	Edad	Estado civil	Ciudad de Origen	Nivel de estudio	Qué hacía en Italia antes de viajar	Tiempo de permanencia en Ecuador	Qué labor desempeña en Ecuador
Giorgio	65 años	soltero	Brescia	Teólogo-sacerdote	Sacerdote	34 años	Presidente Pastoral Social Cáritas
Simona	41 años	Unión libre	Lecce	Graduada en Ciencias Políticas	<i>*No responde</i>	7 años	Trabaja en Cámara Italiana de Comercio
Simonetta	50 años	divorciada	Massa-Carrara	Master	Trabajaba en un banco	4 años	Docente en universidad de postgrado
Adriano	85 años	casado	Oderzo	Bachiller	Estudiante	62 años	Trabaja en un negocio propio
Salvatore	66 años	casado	Milán	Ingeniero Hidráulico	Ingeniero	30 años	Jubilado
Davide	33 años	soltero	Nápoles	Graduado en Ciencias Políticas	<i>*No responde</i>	6 años	Enseñante de italiano
Antonio	60 años	casado	Saronno	Ingeniero	Trabajaba en la ferrovía	15 años	Trabaja en un negocio propio
Giuseppe	78 años	casado	Bergamo	Diploma di scuola media	Estudiante	60 años	Trabaja en un negocio propio: fábrica textil
Annalisa	33 años	casada con un ecuatoriano	Trento	Master in Pedagogia	<i>*No responde</i>	3 años	Docente y traductora oficial
Federico	40 años	Casado con una ecuatoriana	Crema	Conservatorio	Estudiante	20 años	Docente; presidente Societa' Dante Alighieri en Quito
Cristiana	32 años	soltera	Roma	Trabajadora social	<i>*No responde</i>	6 años	Trabaja en un negocio propio: restaurante italiano
Nicola	29 años	soltero	Rímíni	Economista	Estudiante	5 años	Trabaja en un negocio propio: restaurante italiano
Roberta	37 años	soltera	Boloña	Dottorato in Qualità Ambientale e Sviluppo Economico Regionale	Investigadora en una universidad	3 años	Investigadora en una universidad de postgrado